



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA
PSICOLOGÍA**

**“PERCEPCIÓN SOCIAL DE LAS
SEXOSERVIDORAS HACIA SU CONDICIÓN
DE TRABAJADORAS SEXUALES”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A :
SOFÍA GONZÁLEZ BECERRIL**

ASESOR:

DR. JOSÉ DE JESÚS SILVA BAUTISTA



MÉXICO, D. F.

ENERO 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO 1. PERCEPCIÓN

1.1 HISTORIA	5
1.2 DEFINICIÓN	6
1.3 PERCEPCIÓN SOCIAL	10
1.4 TEORÍA DE LA GESTALT EN PSICOLOGÍA SOCIAL	11
1.5 LA TEORIA DE LA DISONANCIA COGNITIVA	12
1.6 LA TEORÍA DEL EQUILIBRIO	14
1.7 TEORÍAS IMPLÍCITAS DE LA PERSONALIDAD	15
1.8 FACTORES QUE INFLUYEN EN EL PROCESO PERCEPTIVO	16
1.9 PERCEPCIÓN DE PERSONAS	17
1.10 FORMACIÓN DE IMPRESIONES	19

CAPÍTULO 2 PROSTITUCIÓN

2.1 ANTECEDENTES MUNDIALES	27
2.2 ANTECEDENTES EN MÉXICO	29
2.3 DEFINICIÓN	32
2.4 CAUSAS PSICOSOCIALES	32
2.5 CAUSAS ECONÓMICAS	37
2.6 POLÍTICA Y PROSTITUCIÓN	39
2.6.1 LEGALIZACIÓN	39
2.7 TIPOS Y FORMAS DE PROSTITUCIÓN	43
2.7.1 PROSTITUCIÓN INFANTIL	44

2.7.2 PROSTITUCIÓN MASCULINA	47
2.7.3 PROSTITUCIÓN FEMENINA	50
2.8 EL CLIENTE	53
2.9 CARACTERÍSTICAS LABORALES	54
2.10 RIESGOS PSICOLÓGICOS Y FÍSICOS	56
2.10.1 RIESGOS PSICOLÓGICOS	56
2.10.2 RIESGOS FÍSICOS	58
2.11 BENEFICIOS	60

CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE DATOS

METODOLOGÍA	63
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	63
OBJETIVO GENERAL	63
OBJETIVOS PARTICULARES	63
HIPÓTESIS	63
VARIABLES	63
DEFINICIÓN CONCEPTUAL	64
DEFINICIÓN OPERACIONAL	64
TIPO DE DISEÑO	64
TIPO DE INVESTIGACIÓN	64
INSTRUMENTO	64
PROCEDIMIENTO	64
POBLACIÓN	64
MUESTRA	64
MUESTREO	65
ANÁLISIS DE DATOS	65

ANÁLISIS DE DATOS	67
3.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVOS Y TABLAS DE FRECUENCIAS DE LOS DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS Y POR CATEGORÍAS	67
3.1.1 DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS	67
3.1.1.1 DISCUSIÓN	69
3.1.2 CATEGORÍA RASGOS	70
3.1.2.1 DISCUSIÓN	74
3.1.3 CATEGORÍA IMPRESIONES	74
3.1.3.1 DISCUSIÓN	78
3.1.4 CATEGORÍA EXPECTATIVAS	78
3.1.4.1 DISCUSIÓN	82
3.1.5 CATEGORÍA EMOCIONES	82
3.1.5.1 DISCUSIÓN	86
3.2 ANÁLISIS CORRELACIONAL DE PEARSON	86
3.2.1 DESCRIPCIÓN DE LA CORRELACIÓN DE PEARSON	86
3.2.2 DISCUSIÓN DEL ANÁLISIS DE LA CORRELACIÓN DE PEARSON POR CATEGORÍAS ...	89
3.2.2.1 CATEGORÍA RASGOS	89
3.2.2.1.1 DISCUSIÓN	89
3.2.2.2 CATEGORÍA IMPRESIONES	90
3.2.2.2.1 DISCUSIÓN	90
3.2.2.3 CATEGORÍA EXPECTATIVAS	91
3.2.2.3.1 DISCUSIÓN	91
3.2.2.4 CATEGORÍA EMOCIONES	92
3.2.2.4.1 DISCUSIÓN	92
3.3 DESCRIPCIÓN DEL ANÁLISIS DE VARIANZA	93
3.4 ANÁLISIS FACTORIAL	95
3.4.1 ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN FACTORIAL POR CATEGORÍA	95
3.4.1.1 CATEGORÍA RASGOS	95
3.4.1.1.1 DISCUSIÓN	95
3.4.1.2 CATEGORÍA IMPRESIONES	97
3.4.1.2.1 DISCUSIÓN	97
3.4.1.3 CATEGORÍA EXPECTATIVAS	99
3.4.1.3.1 DISCUSIÓN	100

3.4.1.4 CATEGORÍA EMOCIONES	102
3.4.1.4.1 DISCUSIÓN	102
CAPÍTULO 4	
CONCLUSIONES	105
BIBLIOGRAFÍA	109
ANEXO	
INSTRUMENTO.....	113

Dedicatoria

A mis padres:

Que gracias a su gran cariño, amor, dedicación y apoyo incondicional, hicieron que lograra este trabajo, además de ser un ejemplo a seguir.

A mis hermanos:

Con mucho cariño porque siempre han estado a mi lado, y por ser un gran apoyo en mi camino.

A mis abuelitos, tíos y primos.

Agradecimiento

Con todo mi respeto y admiración a los profesores Jesús, Leonel, Juan, Rodolfo y Luz María, y a todos cuantos participaron apoyándome con su valiosa ayuda y conocimientos para que lograra finalizar este proyecto.

A mis amigos y a todas las personas que tuvieron siempre una frase alentadora y de apoyo.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La prostitución es un fenómeno que ha existido a lo largo de la historia y de lo cual se tienen testimonios escritos que las civilizaciones y culturas anteriores han dejado, por lo que se dice es el oficio más viejo del mundo y siendo así, es de imaginarse que se ha investigado de muchas formas, sin embargo, después de una exhaustiva búsqueda en los trabajos de este fenómeno no encontré estudios cuyo tema de abordaje se centrara en la percepción social que tienen las sexoservidoras hacia su condición de trabajadoras, por lo que se me hizo interesante tomar este tema.

Para poder analizar de manera más detallada dicho tema se utilizó la definición de percepción social de Perlman y Cozby (1985; en Perlman, 1986, p. 30) que dice “es el proceso por el cual nos formamos una impresión de una persona y establecemos una relación con ella. Implica reducir los rasgos y emociones de otros y definir las expectativas mutuas. Sustenta la mayoría de las relaciones sociales”, y ésta fue la que se empleó para la construcción del instrumento, considerando que tal definición está compuesta de cuatro categorías, que son emociones, rasgos, impresiones y expectativas y de las cuales se compone el instrumento.

Se usó el término de percepción social pues ésta nos permite inferir comportamientos y situaciones e implica la percepción de los procesos sociales; sus objetos son las relaciones de la persona con los demás y es uno de los procesos más importantes dentro de la psicología.

Para entender mejor cómo es que percibimos, en el capítulo uno, se da la historia de la percepción, iniciando desde la Edad Media hasta la actualidad, y así dar paso a lo que hoy conocemos como percepción social. Podemos apreciar cómo es que ésta va cambiando con la cultura y la sociedad, es decir que, en cada periodo la cultura de los *mass media* forja el acto de percibir, por ejemplo en la Edad Media se daba preferencia al oído y al tacto mientras que en la época renacentista era la vista. En la actualidad, la vista y el oído son la constitución de nuestro campo perceptual (Álvarez en 1992).

Diferentes teóricos han abordado dicho tema, dando definiciones al proceso de la percepción, sin embargo, todos están de acuerdo en que es un proceso cognoscitivo con el cual reunimos información de nuestro medio, objetos y sujetos, incluyéndonos, y la interpretamos. Aunque por otro lado, no es lo mismo la percepción de objetos que de personas, pues, aunque ambas implican selección, organización e inferencia, las personas se comportan, interactúan entre sí, perciben y experimentan. La percepción de personas, es una de las dos áreas fundamentales de la percepción interpersonal, que se interesa en el descubrimiento de rasgos percibidos y el modo en que éstos están relacionados con otros, además de la exactitud con la que la persona percibe una emoción y reacción de otra. La otra área es la percepción social que es más general que la anterior ya que implica la percepción de los procesos sociales, sus objetos son las relaciones de las personas con los demás incluyendo grupos e instituciones sociales (Gross, 1998). La percepción social implica interacción porque las acciones son recibidas por los demás y regresan para afectarle.

Por otro lado, también se menciona la Teoría de la Gestalt, pues sus escritos han sido la influencia más profunda en Psicología Social debido a que, este enfoque se desarrolló a partir de los procesos perceptivos. Es indudable que en la interacción van implícitas conductas y actitudes, la Teoría de la Disonancia Cognitiva de Leon Festinger (1957, en Morales, 1999) explica por qué y cómo es que se crea la disonancia y cambiamos nuestras conductas o actitudes. Otras teorías mencionadas son la del Equilibrio de Heider (1958; en Deutsch y Krauss, 2001), la cual dice que buscamos relaciones constantes que nos ayudan a comprender lo que ocurre

en nuestro campo de observación; y, las Teorías Implícitas de la Personalidad que según Leyens (1983, citado en Morales, op. cit.), son creencias estructuradas que tienen cierto grado de validez.

No podemos dejar atrás los factores que influyen en el proceso perceptivo como son la percepción selectiva, la experiencia previa y la consecuente disposición para responder, el condicionamiento, los factores contemporáneos y la defensa y la acentuación perceptiva. Además en la percepción de personas influyen los estereotipos y prejuicios.

Y son precisamente estos últimos con los que con mayor frecuencia se ve a las sexoservidoras. Las sexoservidoras o trabajadoras sexuales, son mujeres que comercian con su cuerpo, entregándose a los hombres por dinero (Cásares, 1981; citado en Lagarde, 1993), lo cual es conocido como prostitución. Como se mencionó anteriormente la prostitución es considerada el oficio más antiguo del mundo, por lo que en el segundo capítulo se mencionan las causas económicas y psicosociales, su legalización, los riesgos físicos y psicológicos de ésta, además de sus antecedentes mundiales y nacionales.

En los antecedentes mundiales, podemos ver que está localizada en la antigua Grecia, así como en Asia, África, Libia, Babilonia y Egipto. Países en los cuales se le daba un carácter religioso y cultural diferente al actual. Sin embargo, en el periodo del renacimiento, la prostitución, se empezó a ver como válvula de escape para los cónyuges debido a la represión de la sexualidad, sobre todo la femenina, por parte de la Iglesia y la educación. De igual forma, en México se sabe de la presencia de estas mujeres en las culturas prehispánicas, aunque no queda claro su carácter, extensión y aceptación o rechazo social hacia ellas Castellón (1986).

Con respecto a las causas que mantienen y llevan a las mujeres a la prostitución se mencionan, entre otras, el desempleo, el nivel de estudios, la migración, los ingresos obtenidos, el consumo de drogas, la sobrevivencia dentro de la misma sociedad que las excluye y el temor a las represiones por parte de los lenones que las "cuidan". Es necesario mencionar, antes de continuar, que, sobre todo en las causas, existen varios prejuicios con respecto a cómo ve la sociedad que no ejerce la prostitución a las sexoservidoras. Estos prejuicios también han traído como consecuencia diferentes puntos de vista en el ámbito político, creando gran polémica en cuanto al tema de su legalización, pues algunos mencionan que el hecho de legalizarla convertiría al gobierno en un estado lenón. Por otro lado, algunos grupos de sexoservidoras están luchando actualmente para que esto se logre. Por supuesto, la prostitución femenina, que es a la que atañe este trabajo, no es la única existente encontrándose también la masculina y la infantil, las cuales tampoco son legales.

Es imposible no mencionar que son muchos los riesgos que corren las sexoservidoras en el ámbito laboral que va desde insultos, golpes, y adquisición de enfermedades venéreas, hasta la muerte provocada por el cliente o el padrote aunado a los abusos por parte de las autoridades.

En cuanto a la metodología, capítulo 3, se usó un diseño ex-post-facto de corte transversal. Es ex post facto pues, "es una búsqueda sistemática, empírica, en la cual el científico no tiene control directo sobre las variables independientes porque ya ocurrieron o por ser intrínsecamente no manipulables. Se hacen inferencias sobre las relaciones de ellas, sin intervención directa a partir de la variación concomitante de las variables independientes y dependientes" (Kerlinger, 1987, p. 37). Es un estudio de campo dado que la investigación es hecha en el lugar donde se manifiesta el fenómeno y cuya ventaja principal consiste en que los resultados se pueden generalizar a la población, en caso de que la muestra sea representativa (Pick, 1995).

El instrumento utilizado fue un cuestionario con tipo de respuesta escala Likert creado para esta investigación, partiendo en primera instancia de la definición de percepción social arriba mencionada. Debido al difícil acceso a esta población el cuestionario no pudo ser piloteado por lo que se Castellón (1986) procedió así

a darle validez de expertos y validez teórica, además de la validez estadística a través de un análisis factorial. La aplicación se hizo en la zona de estudio que fue la calle de Circunvalación entre Fray Servando y Zavala de la delegación Venustiano Carranza. La muestra total fue de 63 mujeres sexoservidoras que trabajaran en esta zona no importando su edad ni lugar de origen.

También en este capítulo se da la discusión de cada uno de los análisis utilizados que fueron de frecuencias, de correlación de Pearson, ANOVA y, como se mencionó anteriormente, factorial, para dar paso a las conclusiones.

CAPÍTULO 1

PERCEPCIÓN

PERCEPCIÓN

1.1 HISTORIA

Desde el aquí y el ahora, el hombre enfoca el mundo como campo horizontal. La dimensión espacial entre el aquí y el ahora y la dimensión temporal entre ahora y entonces, son las coordenadas perceptuales que definen el marco de vida para el sujeto humano (Álvarez en 1992; p. 17).

Como se menciona en el párrafo anterior, el campo perceptual se caracteriza por ser horizontal, ya que, el sujeto lo enfoca perspectivamente, desde lo íntimo y familiar hasta lo distante y tipificado con la intención de vivir. Por consiguiente, en cada periodo la cultura de los *mass media* forja el acto de percibir. El sujeto queda delimitado por una diferente organización jerárquica de los sentidos y el contenido de lo percibido lo ofrece un conjunto distinto de reglas.

Por ejemplo, en la Edad Media, al campo de la percepción lo conformaba una cultura oral-quiográfica, es decir, una jerarquía de los sentidos que daba preferencia al oído y al tacto. El mundo, en esta época, perceptualmente no era centrado en sí mismo, sino ilimitado, de acuerdo a su visión teocéntrica.

En la época renacentista, la percepción fue reconstituida por una cultura de los medios de comunicación en transición de la quiografía a la tipografía, aunque con la persistencia de la oralidad subyacente en el ámbito popular. En esta etapa hay un cambio gradual de la jerarquía de los sentidos, de la preferencia por el oído y el tacto, a la supremacía de la vista.

Durante los siglos XVII y XVIII el campo perceptual es constituido por la cultura tipográfica, es decir, la supremacía de la vista y el orden de la representación en el espacio sobrepasa a los anteriores. Es un campo no reflexivo, visual y cuantitativo. El campo perceptual en la sociedad burguesa estuvo conformado por una cultura de carácter tipográfica que se complementó con la revolución fotográfica y gracias a esto, por una visualidad extendida. En cambio, en el siglo XX, está formado por la cultura electrónica y por la extrapolación de vista y sonido. En este siglo el contenido del conocimiento es determinado por el campo de percepción (Ibíd.).

En la burguesía la principal característica de la percepción fue lineal. La supremacía visual y la razón objetiva, respaldadas por la cultura tipográfica, aislaron ciertos fenómenos percibidos como causa y otros como efecto. Durante la revolución perceptual, de 1905 hasta 1915, se metamorfoseó el campo burgués de la percepción. La linealidad visual que lo caracterizaba fue reemplazada. Lo que surgió en su lugar, fue la aceptación de diferentes relaciones perspectivas dentro de una sola disciplina. Así, la multiperspectividad ...desembocó en un nuevo campo perceptual en el siglo XX para reflejar la estructura controlada de la sociedad burocrática de consumo controlado(Ibíd. p. 68).

En nuestro siglo, el campo perceptual está constituido por una cultura electrónica, por la explotación del sonido y de la vista, y... la sistematización sincrónica de oposiciones binarias y diferencias sin identidad... (Ibíd. p. 69).

En la revolución perceptual se destruyó el campo ideal de una personalidad individual, por lo que la causalidad freudiana del subconsciente ya no es viable, la persona contemporánea tiene mucho menos de personalidad integrada, mucho menos de interior. Álvarez (Ibíd), afirma que el campo de la percepción determina el contenido del centro de la totalidad y que es mucho más que una simple ideología o superestructura. Es la conciencia intencional dentro del campo perceptual. Para él, los medios de comunicación, la jerarquía de los sentidos y el orden epistémico que constituyen ese campo están determinados por la estructura de la totalidad.

Sostiene que en la sociedad capitalista industrial los medios electrónicos de comunicación, la publicidad, la mercadotecnia, etc., se transformaron en una red de instituciones y dispositivos de fiscalización y control de la totalidad del tiempo vital del individuo, para lo cual la visión desempeña un papel de fundamental importancia (Ibíd.).

El sentido de la vista está implicado en una continuidad, y menciona que incluso si uno cierra los ojos, o al dormir, nuestro sentido de la vista sigue en funcionamiento. Según él, nuestro estado normal de conciencia es una simulación hiperrealista, por el hecho de que construimos modelos del mundo en nuestra mente, pues usamos los datos que provienen de los órganos de nuestros sentidos y las aptitudes de procesamiento de información de nuestro cerebro.

Existe una obligación de ver no relacionada directamente con las tecnologías que sólo canalizan esta obligación. Para darle impulso a la obligación de ver, son necesarias la fuerza de voluntad de ver, que depende de la subjetividad individual y en cierta medida constituye un mecanismo de defensa ante la imposición visual, la orientación de la mirada, un conjunto de creencias y costumbres sociales y una red de relaciones (Ibíd.).

Los aparatos electrónicos, como radios, teléfonos y televisores han alterado la proporción y la cantidad de entrada auditiva y visual con respecto a la recepción y percepción dominante de la realidad puesto que, nosotros vemos, oímos, aprendemos y se nos enseña así el mundo de una forma diferente (Ibíd.).

Refiriéndose a lo anterior, Marshall McLuhan (en Álvarez, Ibíd.), dice que los medios electrónicos alteran las proporciones de los sentidos, pero, además, se podría agregar que no existe una realidad absoluta, sino sólo visiones o concepciones subjetivas y en partes totalmente opuestas de la realidad, de las que se supone ingenuamente responden a la realidad real.

Sin embargo, para entender mejor el proceso de la percepción a continuación se dan algunas definiciones.

1.2 DEFINICIÓN

La definición de percepción propuesta por Álvarez (1992. p. 14), sostiene: *La percepción comprende principalmente dos procesos: 1. La recodificación o selección de toda la información que nos llega del exterior, reduciendo la complejidad y facilitando su almacenamiento en la memoria; 2. Un intento de ir más allá para predecir acontecimientos futuros y de este modo reducir sorpresas.* Para él, estos dos procesos dan una estructura a nuestro proceso perceptual, de tal manera que, al percibir a una persona o a un objeto creamos un orden en todo ese caudal de información.

Es entonces este orden el que nos permite reexaminar la información para poder adicionar una de mayor interés para nosotros he inferir comportamientos y situaciones.

Según Álvarez (op. cit.), en el proceso perceptual hay dos elementos involucrados, uno de ellos es el conductual, ya que, la percepción de un objeto o una persona es capaz de generar conductas, pues, dependiendo de cómo el individuo perciba una situación manifestará una determinada conducta, ya sea si la persona percibe la situación como potencialmente peligrosa o no. Por ejemplo, si la persona ve que un perro se le acerca y ha tenido malas experiencias con los perros, su conducta probablemente será la de alejarse lo más pronto posible de él.

El otro de elemento que menciona es el cognitivo, dice que la percepción requiere del uso de nuestros conocimientos relevantes del pasado, nuestras experiencias y nuestras vivencias, etc., para así interpretar los símbolos, los objetos y las personas que nos rodean para de esta forma originar conductas o aprendizaje en torno al hecho de interés. Además, señala que para cada individuo el conocimiento relevante es diferente, y que por lo tanto, la percepción de un evento puede ser distinta para dos personas que lo hayan visto al mismo tiempo (Ibíd.).

Al estar involucrado el elemento cognitivo en el proceso perceptivo somos capaces de transformar o alterar la realidad agregando información que no viene con el estímulo, es decir que, al ver un perro, no estamos percibiendo únicamente al animal, sino que agregamos todos nuestros recuerdos y vivencias en los que de alguna manera participó algún perro; y, si en el pasado fuimos mordidos por alguno, posiblemente el acto de percibir al actual tenga asociado miedo. Por lo tanto, podemos ver que el acto de percibir al perro tiene un componente emocional que forma parte de nuestra percepción, pero que no está involucrado en el estímulo en sí mismo (Ibíd.).

Para Vander Zander (1985. p. 29) *la percepción es el nexo mediador entre el sujeto y su ambiente*. Afirma que sin la percepción el individuo carecería de experiencia y la sociedad humana no podría existir. Postula que:

- ◆ La percepción es el proceso por el cual se reúne e interpreta la información.
- ◆ La percepción nos permite sentir el mundo que nos rodea, asignar un significado a este flujo sensorial, es decir, lo exterior lo transformamos a un sistema interior, al cual se le atribuye un significado.
- ◆ La percepción se inicia con un cúmulo de estímulos y sensaciones. Pero no sólo de sensibilidad y sensaciones está este mundo hecho, sino bien de sus interpretaciones.
- El humano está dotado de receptores sensoriales: Visión, audición, gusto, olfato, sentido del tacto y rinstésico.

Por otra parte, Álvarez (op. cit.), sostiene que, para que se pueda dar la percepción, ya tienen que existir las sensaciones. Afirma que gracias a la percepción, que es la conducta psicológica compleja, tenemos conciencia de la realidad. Además, señala que somos animales ópticos, ya que a pesar de tener más sentidos aparte de la vista, es éste el que más frecuentemente utilizamos.

Nacemos con una base innata para la percepción de figuras, y, sin embargo, también es necesario el aprendizaje para adquirir la experiencia adecuada. Cuanto antes se produzca la adecuación de la percepción de figuras *mejor*.

La percepción siempre se hace sobre un fondo o configurador que es el soporte de la figura, es lo que la envuelve, por lo tanto, no hay ninguna figura que no lo posea. Al quedar siempre más alejado de la figura es más impreciso para el observador, sin embargo, puede suceder que el fondo actúe de figura y la figura de fondo. A las figuras con las cuales sucede este fenómeno se les conoce como *figuras reversibles* (Ibíd.).

Álvarez (Ibíd.) concibe la percepción como el vínculo vital de la conexión del hombre al mundo, incluye al sujeto (preceptor), al acto (percibir) y al contenido (lo percibido). Según él, esta percepción está limitada por tres factores que son los medios de comunicación que encuadran y facilitan la percepción; la jerarquía de los sentidos, es decir, el oído, el tacto, el olfato, el gusto y la vista, que estructuran al sujeto como preceptor encarnado; y, las presuposiciones epistémicas que ordenan el contenido de lo percibido.

Menciona que estos tres factores están relacionados e interactúan entre sí y que este conjunto construye un campo de percepción.

Por su parte, Bruner y Goodman (1947; en Morales, op. cit.), describen la percepción como un proceso selectivo. Para ellos el percibir consiste básicamente en formular hipótesis y tomar decisiones.

Según Bruner (1958, en Morales, op. cit.) la percepción comprende fundamentalmente dos procesos:

La recodificación o selección de la información para facilitar la recuperación de la memoria y predecir acontecimientos futuros con el análisis de la información obtenida.

La percepción puede darse hacia personas o hacia los objetos y éstas son las similitudes que podemos encontrar entre ellas:

- ◆ Ambos tipos de percepción están estructuradas.
- ◆ Tanto en la percepción de personas como en la de objetos tendemos a buscar con mayor afán los elementos invariantes de los estímulos que percibimos.
- ◆ Los diversos estímulos que percibimos pasan al interior de nuestra mente a través de un tamiz cuya función primordial consiste en interpretarlos, otorgándoles un significado (Ibíd.)

Aunque estos puntos son comunes para la percepción de objetos y personas Fiske y Taylor, (1991, Ibíd.) encontraron las siguientes diferencias, que también son importantes:

- ◆ Los seres humanos tenemos interacciones con el medio ambiente, por lo que podemos manipularlo para engañar al preceptor.
- ◆ Las similitudes entre personas nos permiten hacer inferencias acerca de lo que estamos percibiendo.
- ◆ La percepción entre personas suele tener un carácter dinámico.

Es inminente que en todo momento percibimos ya sea objetos, personas o animales. Cuando conocemos algo nuevo llevamos a cabo distintos procesos, algunos de ellos serían los siguientes:

- ◆ En primer lugar, nuestra reacción ante quien se acerca dependerá del reconocimiento de emociones que realicemos, este se elabora fundamentalmente, a partir del rostro y de otras señales no verbales.
- ◆ Después nos formaremos una impresión sobre esta persona, una imagen relativamente coherente, para lo cual uniremos los diversos elementos informativos que hemos podido ir recolectando en los primeros momentos de la interacción.
- ◆ En tercer lugar vendrían las atribuciones causales, que es donde nosotros buscamos una explicación o una causa para explicar el comportamiento de dicha persona.
- ◆ También utilizaremos diversos esquemas, que son conjuntos organizados de conocimiento que nos ayudarán a procesar rápidamente la información que vamos recibiendo y a tomar una decisión lo más acertada posible.
- ◆ Finalmente nuestra reacción estará mediatizada por los procesos de inferencia social, que nos permiten procesar la información que estamos recibiendo, almacenarla en la memoria y nos permite poder relacionarla con información que ya poseemos, así mismo podemos recuperarla y aplicarla en la situación que la amerite (Ibíd.)

Para Gross (1998), la percepción interpersonal se refiere a la forma en que se intenta explicar, predecir y, en cierto grado, controlar la conducta de otras personas; en este sentido se puede considerar a todos los psicólogos. Aunque la psicología social en general, y la percepción interpersonal en particular, siempre se han ocupado del contenido de los pensamientos de las personas acerca de los demás, hoy en día la cognición social enfatiza el enfoque de procesamiento de información. Tanto la percepción del objeto como la de la persona implican selección, organización e inferencia; pero también existen diferencias cruciales entre ellas, debidas al hecho de que sólo las personas se comportan, interactúan entre sí, perciben y experimentan.

Por otro lado, para Gross (op. cit.), existen importantes diferencias entre las teorías implícitas de la personalidad del lego y las teorías científicas formales de los psicólogos, incluyendo los propósitos que tienen sus respectivas teorías.

Por otro lado, el terreno de la percepción interpersonal puede clasificarse en dos áreas fundamentales. El área de la percepción de la persona que está interesada tradicionalmente en problemas tales como el descubrimiento de rasgos percibidos y el modo en que dichos rasgos están relacionados con otros y la exactitud con lo que la persona percibe una emoción o reacción de otra persona. Y el área de la percepción social que es más general que la percepción de la persona, pues implica la percepción de los procesos sociales. Los objetos de la percepción social son las relaciones de la persona con los demás, incluyendo su percepción de los grupos e instituciones sociales.

El centro de la percepción social es el proceso real perceptivo, el modo en que se lleva a cabo la definición de una situación social de otra persona. La situación de enjuiciamiento es aquélla en la que se da una doble interacción entre dos personas, en la que cada una hace de juez de a otra, como sucede ordinariamente en la vida real. En la percepción social los objetos son las relaciones sociales de la persona con los demás. La persona puede, y a menudo, hacer cambiar a otra persona por el sólo hecho del juicio mismo.

Conocer una persona no es sólo reaccionar a sus aspectos perceptibles, si no también aprender a predecir la conducta de esa persona mediante la adquisición de conocimientos sobre los roles llevados a cabo por la misma y de disposiciones tales como sus motivos e intenciones (De Charms, 1968; en Mann, 2001. p. 326.)

1.3 PERCEPCIÓN SOCIAL

Perlman (1986, p. 26), puntualiza la Percepción Social como los procesos básicos para saber cómo llegamos a conocer a otras personas e interactuar con ellas son un aspecto clave en la comprensión de todas las relaciones sociales. Así mismo, abarca comprender otra vida, activa e independiente, y la acción de otras personas. Además, nuestras acciones producen reacciones en el resto de las personas; y a su vez, nuestra comprensión y acercamiento a otras personas afecta la forma en que actúen. La percepción social implica las reacciones de los demás.

No obstante, también menciona que la percepción social implica interacción, porque las acciones son recibidas por los demás y regresan de alguna manera para afectarle. Las formas como conocemos y nos dirigimos a otros son muy diferentes de las formas en que enfocamos los objetos.

Para Mann (2001), la percepción social se ocupa principalmente de los efectos de la persona sobre la interacción humana y de los determinantes sociales de la percepción de la persona. Esto implica el rol de la exactitud de juicio en la interacción humana, la manipulación de la impresión y la interpretación de la causalidad social. El objetivo de la percepción social es obtener conocimientos sobre las motivaciones de otras gentes en la interacción social, y atribuir niveles de responsabilidad, intencionalidad y justificación a sus acciones.

Pero la definición que abarca mejor el proceso de percepción social es la que da Perlman y Cozby (1985; en Perlman op. cit. p. 30) donde enuncia que ésta es el proceso por el cual nos formamos una impresión de una persona y establecemos una relación con ella. Implica reducir los rasgos y emociones de otros y definir las expectativas mutuas. Sustenta la mayoría de las relaciones sociales.

Por su parte, Heider (1958; *Ibíd.*), establece que una de las mayores causas de error en la percepción social es la tendencia de ver a las personas, y no a las situaciones, como la causa de la acción. Pepitone (1958; *Ibíd.*), ha establecido una valiosa distinción en tres dimensiones de la causalidad percibida que influyen en la interpretación de las acciones: la responsabilidad de la persona en el acto, las intenciones acerca de él y la justificación del mismo.

Al hablar de percepción, indudablemente mencionamos a los teóricos de la Gestalt, en primer lugar porque durante los últimos años, la influencia más profunda en psicología social han sido los escritos de éstos, y, en segundo, porque el enfoque gestaltista se desarrolló a partir de los procesos de la percepción.

1.4 TEORIA DE LA GESTALT EN PSICOLOGÍA SOCIAL

Los teóricos de la Gestalt, orientados siempre empíricamente, desarrollaron un conjunto de técnicas que, hasta entonces, eran consideradas susceptibles de estudio experimental. La psicología de la Gestalt surgió como una rebelión contra los prejuicios metodológicos del viejo estructuralismo y del asociacionismo de la psicología alemana ortodoxa.

El modelo conceptual en el que se apoyan los gestaltistas contempla la existencia de un proceso complejo con muchos acontecimientos particulares que interactúan hasta llegar a un estado final mejor organizado. Los medios para los cuales se alcanza este estado pueden variar según las circunstancias predominantes. Como se mencionó anteriormente, el enfoque de la Gestalt se desarrolló a partir de los procesos de la percepción, los cuales mencionan que: 1) la percepción está organizada y su organización tiende a ser tan buena como lo permitan las condiciones estímulos; 2) si las percepciones están organizadas algunos aspectos de la percepción permanecerán constantes aunque ocurra algún cambio en todos los elementos de la situación que es percibida, siempre que las interrelaciones entre los elementos no varíe; 3) en la psicología social podría esperarse que en las interacciones sociales organizadas, algunas de las pautas de interacción permanecerán invariables, aunque se sustituya a los individuos que participan en ella; 4) si las percepciones están organizadas, la percepción de cualquier elemento estará influida por el campo total del cual es una parte, pues, en psicología social, el significado del comportamiento de un individuo estará muy influido por su rol social percibido y por el medio o marco de referencia en que tiene lugar; y, por último 5) que si la percepción está organizada, emergerán algunas de las características de su organización, tales características serán las interrelaciones de las entidades que están siendo percibidas y no de las entidades en sí mismas. Las relaciones sociales son siempre de por lo menos dos personas y por tal motivo no son totalmente predecibles a partir del conocimiento de los individuos aislados (Deutsch, 1961; en Deutsch y Krauss, 2001).

Así mismo, los teóricos de la Gestalt desarrollaron las características de la organización perceptual. Mencionan que la organización tiende a ser tan buena como lo permitan las condiciones estímulos, o en otros términos, la organización perceptual, no es arbitraria ni causal, sino que está dirigida a la consecución de un estado ideal, de orden y simplicidad. Los psicólogos sociales gestaltistas tienden a atribuir muchos rasgos de organización perceptual de hechos complejos al aprendizaje en un ambiente socialmente organizado; pero, destacan el papel de procesos centrales como la percepción y la cognición en la comprensión de la conducta.

Han establecido algunos principios de importantes consecuencias para la psicología social. Estos principios se describen en relación con ciertos fenómenos comunes a los que se aplican:

Asimilación y Contraste. El principio del máximo-mínimo, postula dos tipos básicos de simplicidad: una simplicidad mínima de uniformidad, y una simplicidad máxima de articulación perfecta. La organización perceptual es bipolar podrá estar dirigido a minimizar las diferencias entre los estímulos de modo tal que el campo perceptual se vuelva homogéneo, o a acentuar las diferencias entre los estímulos si estas exceden cierto nivel o hay una discontinuidad abrupta entre partes del campo visual. La forma específica que toma la diferenciación perceptual, tiende a acentuar algunas diferencias entre los estímulos, de modo tal que las partes del campo perceptual contrastan entre sí y a minimizar las diferencias entre los estímulos dentro de las partes contrastantes. La tendencia a minimizar las diferencias se denomina asimilación.

En psicología social es evidente que tendemos a percibir una persona asimilándola a su grupo, o contrastándola con su grupo, esto depende del grado de diferenciación entre la persona y el grupo.

Agrupamiento Perceptual. el destino común de los elementos percibidos (por ejemplo, se mueven juntos), la similitud (poseen el mismo color o luminosidad), la proximidad, (ocurren en cierta proximidad temporal o espacial), los límites comunes (los elementos percibidos están separados del resto del campo por una discontinuidad abrupta), la tendencia a ocupar elementos que constituyen una buena forma (simétrica o equilibrada, completa o cerrada, continua o uniforme, ordenada o predecible y no causal, simple y no compleja), la tendencia a agrupar elementos en función de una relación causa-efecto; la experiencia pasada o costumbre que ha provocado respuestas similares ante los distintos elementos, y la preparación o expectativa a que los elementos estén agrupados juntos, son, para Max Wertheimer (1923; en Deutsch y Krauss, op. cit.), una serie de principios para determinar aquello que será percibido como agrupado o unificado dentro de un campo visual.

En psicología social se han aplicado nociones análogas contenidas en los principios de agrupamiento perceptual. Los factores que determinan si un individuo se percibirá a sí mismo como perteneciente a un grupo son similares a los factores que determinan el agrupamiento de elementos en el campo visual (Ibíd.).

Algo que cabe remarcar es que la noción gestaltista sostiene que la organización perceptual tiende a ser tan buena como sea posible, que se prefieren ciertas configuraciones debido a su simplicidad y coherencia, ésta, ha sido el punto de partida de algunas teorías de gran influencia en la psicología social, como la del equilibrio cognitivo, la de los actos comunicativos, y la de la disonancia cognoscitiva, las cuales se basan en la siguiente idea central: una organización o estructura de creencias y actitudes o de relaciones interpersonales puede estar equilibrada, desarmónica, disonante o incongruente; cuando existe desequilibrio surge una tendencia a modificar las propias creencias o actitudes, hasta lograr el equilibrio. El cambio podría darse una alteración de la realidad a la que se refieren las creencias y actitudes o por una modificación directa de las creencias. Al igual que en los primeros enfoques de los psicólogos de la Gestalt sobre la percepción, estas teorías de la psicología social acentúan el hecho de que la motivación para una acción directa puede provenir de consideraciones estructurales. En ellas está implícita la creencia que afirma que uno de los principales determinantes del comportamiento del hombre es su necesidad de una concepción ordenada y coherente de sus relaciones con el mundo (Ibíd.).

1.5 LA TEORIA DE LA DISONANCIA COGNITIVA

Se considera que el cambio de actitudes es un factor antecedente necesario del cambio de conducta, en este sentido, el cambio de actitudes ocurrirá cuando la persona se convenza de que una conducta en cuestión le va a reportar más beneficios que otras conductas alternativas. Sin embargo hay veces que no seguimos ese camino tan lógico y claro, sino que procedemos en sentido inverso: primero realizamos y cambiamos la conducta y, como consecuencia de ello, cambiamos nuestras actitudes. Esto ocurre por que no es raro que en nuestra vida cotidiana se realicen conductas con las que no se está plenamente de acuerdo, es decir, conductas que no reflejan fielmente nuestras actitudes, por ejemplo, cuando sabemos que fumar es malo para la salud pero lo hacemos, o cuando platicamos con una persona que nos cae mal. En estos casos existe una discrepancia entre nuestras actitudes y conductas, que, de alguna manera, nos incomoda y, dado que es posible que no podamos o no queramos cambiar nuestra conducta para reducir la discrepancia, lo único que nos queda por hacer es cambiar nuestra actitud.

León Festinger fue el fundador de esta teoría. En el año de 1957 expone las principales características de la teoría que son los siguientes:

- ◆ Entre los elementos cognitivos pueden existir relaciones desajustadas o disonantes.

- ♦ La existencia de la disonancia determina el surgimiento de presiones para terminarla y para evitar su aumento.
- ♦ Las manifestaciones de la influencia de estas presiones influyen cambios en el comportamiento, en el conocimiento, y una exposición circunspecta a la nueva información y a las nuevas opiniones (Deutsch y Krauss, op. cit. p. 31.)

Como todo postulado, la teoría de la disonancia cognitiva contiene sus conceptos básicos, que Morales (op. cit.), considera son tres:

- ♦ *Los elementos cognitivos.* Suelen ser los conocimientos, opiniones o creencias que nosotros tenemos acerca del medio que nos rodea, sobre nuestra conducta e incluso sobre nosotros mismos.
- ♦ *La implicación.* Podemos hablar de una implicación cuando dos elementos cognitivos se relacionan de tal manera que, para que pueda darse la condición *B*, es necesaria la presencia de la condición *F*. La implicación puede tener origen tanto lógico, como normativo o psicológico.
- ♦ *La incompatibilidad.* Dos cogniciones están en relación de incompatibilidad cuando una es contraria u opuesta a la otra.

Festinger (1957; en Morales, op. cit.), define tres posibles tipos de relación entre dos cogniciones A y B que estén presentes en el campo cognitivo de una persona, estos son la disonancia, la consonancia y la irrelevancia. Estos tipos de relaciones podemos vincularlas con nuestros conceptos básicos de la siguiente manera:

- ♦ Cuando las cogniciones están vinculadas por una implicación podemos hablar de que existen consonancia en ellas, por ejemplo: *me gusta vivir sanamente por eso evito los excesos;*
- ♦ Si una de las cogniciones contradice a la otra, se habla de una relación de disonancia, por ejemplo: *me gusta vivir sanamente sin embargo todos los fines de semana estoy en las discotecas de moda;*
- ♦ Por último si no existe relación entre las dos cogniciones podemos hablar de una irrelevancia, por ejemplo: *me gusta vivir sanamente y me gusta la música ranchera.*

La magnitud de la disonancia será mayor cuando contemos con menos razones o justificaciones para el acto o conducta que hemos realizado.

Festinger (Ibíd. p. 237) define la disonancia como **un estado motivacional desagradable que da vigor y dirección a la conducta. Por lo que la disonancia cognitiva dará fuerza a la actividad orientada hacia la reducción o la eliminación de la disonancia.** Para reducir el estado de disonancia Festinger sugiere cambiar uno de los elementos cognitivos que producen disonancia, añadir cogniciones consonantes a los elementos cognitivos que tenemos o cambiar la importancia que le otorgamos a nuestras cogniciones.

Debido al auge que obtuvo esta nueva teoría para la Psicología Social después de salir a la luz dio pie a múltiples paradigmas que se mencionan a continuación.

- ◆ Complacencia inducida o cuando la conducta es contraria a las actitudes
- ◆ La doble complacencia inducida
- ◆ Conducta proactitudinal
- ◆ Toma de decisiones iniciación severa

Diversos autores han contribuido a que la Teoría de la disonancia cognitiva se fuera modificando o aumentando, dejando atrás algunos conceptos o resaltando otros de lo postulado por Festinger.

E. Aronson (1997; en Morales, op. cit.), sugirió una reformulación importante de la teoría, ya que para él, la teoría de la disonancia haría sus predicciones más claras cuando un aspecto del autoconcepto se viera amenazado. Por ejemplo si nosotros nos percibimos como una persona que ama a los animales y nuestro trabajo nos exige “maltratarlos” nuestro concepto se ve amenazado, lo que nos crea una disonancia ya que yo amo a los animales pero también necesito el trabajo.

Para Wicklund y Brehm (1976; *Ibíd.*), la clave causante de la disonancia sería la responsabilidad personal. Por lo que la reducción de la disonancia se dará sólo cuando los elementos disonantes sean vinculados mediante la responsabilidad personal del individuo que la experimenta. Estos autores nos dan dos posibilidades para definir la responsabilidad: el primero de ellos es la posibilidad de elección, entre realizar o no una conducta; y, el segundo, la previsión de las consecuencias negativas de la conducta realizada o a realizar.

1.6 LA TEORÍA DEL EQUILIBRIO

Heider (1958; en Deutsch y Krauss op. cit.) afirma que la gente trata de desarrollar una concepción ordenada y coherente de su medio construyendo una “psicología ingenua” que podría parecerse a una ciencia; considerada como la representación que damos de las propiedades invariables del ambiente que contiene acontecimientos observables. Es decir, buscamos las relaciones constantes que nos ayudan a comprender lo que ocurre en nuestro campo de observación.

Intenta explicar los conceptos psicológicos y sus interrelaciones, incorporados en la psicología ingenua, motivado por la opinión de entender la conducta social de una persona mediante la comprensión del sentido común que guía a esa persona y por la noción de que la psicología científica puede aprender del sentido común. Sin embargo, descuidó el estudio de la psicología ingenua implícita en el lenguaje cotidiano que se refiere a las relaciones interpersonales.

Su método consiste en analizar los conceptos psicológicos subyacente empleados en el lenguaje y sus interrelaciones que aparecen en diferentes formas literarias. Afirma que: *Las personas conocen su ambiente y los acontecimientos que en él se producen (el espacio vital); llegan a ese conocimiento mediante la percepción y otros procesos; reciben influencias de su ambiente personal e impersonal; causan cambios en el ambiente, son capaces (pueden) y tratan de causar esos cambios; tienen deseos (necesidades) y sentimientos; mantienen relaciones con otras entidades (pertenencia) y son responsables de acuerdo con ciertas normas (deber)* (Deutsch y Krauss, op. cit. p. 37-38).

Dos temas dinámicos, fundamentales e interrelacionados constituyen lo que es el tema de la psicología ingenua: *atribución y equilibrio*.

Heider (Ibíd.) señala que la gente atribuye los sucesos de su ambiente a núcleos centrales, una trama causal; si el orden intermedio de los procesos no lo pudiéramos atribuir a esa causa, sería ininteligible. Eso mismo pasa cuando atribuimos un acontecimiento causal en la persona o los factores causales de su ambiente. Afirma que la atribución de la responsabilidad personal implica una decisión sobre cual de las condiciones de acción, -intención de la persona, el poder personal o los factores ambientales- tiene mayor peso en el resultado real. Cuanto mayor es la influencia que se atribuye a los factores ambientales, menor es la responsabilidad que se asigna a la persona por una acción con la cual esta vinculada.

Sugiere que la conexión entre una persona y una acción puede adquirir distintas formas, representando una etapa en el desarrollo conceptual; la naturaleza de la atribución que tiene lugar en cada una de esas etapas esta determinada por el estadio de desarrollo cognitivo, la aplicación ingenua del método de vinculación del acuerdo, la diferencia por expectativa o estilo personal y por el equilibrio cognitivo. Las etapas se describen de la siguiente manera: la persona asume la responsabilidad de cada efecto vinculado con ella, una conexión entre un acontecimiento y la persona sólo si fuera necesaria para su ocurrencia; luego esa persona es considerada como responsable de un efecto posterior que podía haber previsto, aun sin intención de prevenirlo; después la persona es responsable de aquello que ha intentado hacer, y finalmente, aun las acciones que una persona intenta o realiza no se asignan a ella totalmente si se considera que fueron determinadas por su ambiente.

Aquí, Heider (1958; en Deutsch y Krauss op. cit.), se refiere a que la estabilidad cognitiva requiere congruencia entre las expectativas causales y los objetos con que se relacionan. Para un estado de completa armonía cognitiva no debe haber contradicción entre las variadas consecuencias de las expectativas de una persona sobre diferentes aspectos conocidos del ambiente.

En cambio, cuando la estructura cognitiva está en desequilibrio aparecen fuerzas que producen tendencias a la locomoción, para modificar el ambiente psicológico. En condiciones que no permiten la locomoción aumenta la tendencia al cambio cognitivo.

Heider (Ibíd.) demuestra que estos procesos son el resultado del hombre de encontrar una red causal subyacente que confiera sentido a la multiplicidad de sucesos de superficie con los que nos enfrentamos.

1.7 TEORÍAS IMPLÍCITAS DE LA PERSONALIDAD

Según Leyens (1983, citado en Morales, op. cit. p. 246), las teorías implícitas de la personalidad (TIP), *son creencias que están estructuradas con cierto grado de validez*.

Se les dice implícitas o ingenuas, porque son con frecuencia inocentes, y de la personalidad, debido a que su contenido lo constituyen atributos personales o rasgos de la personalidad.

Existen dos polos acerca de las teorías de la personalidad, uno individual, que se basa en creencias de cómo es el ser humano en general, y el otro universal, que son creencias de los rasgos o características de una persona. Estas se basan en la necesidad de estructurar con orden y significado nuestras percepciones de la

realidad. Al mismo tiempo, son características que van unidas. Además de ser idiosincrásicas, es decir, que cada individuo a lo largo de su vida y como fruto de su experiencia desarrolla sus particulares TIP.

El proceso de formación de impresiones podría esquematizarse de la siguiente manera:



Si conocemos los rasgos estímulo sabemos la impresión que ésta causa y por lo tanto los rasgos respuesta o inferencias del comportamiento que se hacen en base a éstas (Ibíd.).

1.8 FACTORES QUE INFLUYEN EN EL PROCESO PERCEPTIVO

Los factores que influyen en el proceso perceptivo son:

Percepción selectiva. Nuestros órganos sensoriales son alcanzados simultáneamente por una gran variedad de estímulos. No obstante, nosotros percibimos solamente un subconjunto de estos estímulos. A esta concentración en una porción de los estímulos sensoriales se le denomina selectividad perceptiva.

En las relaciones sociales se manifiesta la selectividad perceptiva en gran cantidad de situaciones. Una de las situaciones características es la percepción de las características negativas de las personas por las cuales sentimos aversión y de los aspectos favorables de aquéllas por las cuales sentimos simpatía. La selectividad perceptiva se manifiesta claramente en la conducta prejuiciosa.

La experiencia previa y la consecuente disposición para responder. Nuestras experiencias pasadas facilitan la percepción de los estímulos con los que tuvimos contacto anteriormente. La familiaridad crea una disposición a la respuesta inmediata. El psicólogo social emplea esta característica del proceso perceptivo en situaciones como la de propaganda y de influencia en general. Los estímulos conocidos son más fácilmente comunicables y se pueden aprovechar determinadas disposiciones a responder para una mayor eficacia de determinada comunicación persuasiva.

El condicionamiento. La función que desempeña el condicionamiento en el proceso perceptivo trae consecuencias para la Psicología Social que se manifiestan en los frecuentes problemas de comunicación entre personas de diferentes culturas, o apenas de ambientes educacionales distintos. Con frecuencia se comprueba la dificultad que se presenta de un mismo hecho sea percibido en forma semejante por dos personas, en virtud del condicionamiento anterior que las conduce a percibir elementos diferentes en una misma estructura, o por lo menos a subrayar ciertos elementos en mayor o menor grado.

Los factores contemporáneos del fenómeno perceptivo. Estados de hambre, sed, pobreza, depresión, cansancio, pueden influir en la percepción del estímulo sensorial. Se puede incluso afirmar, como lo hacen Secord y Backman 1964; que ciertas condiciones contemporáneas predisponen al organismo a dar determinadas respuestas (citados en Rodríguez, 1980). Así como la experiencia pasada influye sobre el proceso perceptivo, factores presentes de tipo situacional son también capaces de predisponer a una persona, a determinadas clases de percepción. La importancia de los factores situacionales para la percepción recibió

una inusitada atención en la psicología social hacia finales de la década de los cuarenta, al surgir lo que Bruner denominó *new look in perception*.

La defensa perceptiva. En 1949, McGinnies (Ibíd.) realizó un experimento en el cual presentaba a los sujetos de su experimento dos clases de palabras: once eran neutras (socialmente aceptadas) y 7 tabú (obscenas o de fuerte connotación sexual), se comprobó que el límite de percepción era más elevado ante las palabras tabú que ante las palabras de contenido neutro. Interpretó los resultados de éste como indicativos del fenómeno de defensa perceptiva, que sería un bloqueo para la concientización de los estímulos emocionalmente perturbadores.

Howers y Solomon (op. cit.) señalaron diversas deficiencias en el experimento y atribuyeron los resultados a la menor frecuencia de empleo de las palabras tabú en relación valiéndose en la tabla de Thorndike y Lorge, obtuvieron límites de percepción más elevados para las palabras neutras empleadas en escasas ocasiones, al ser comparadas con otras palabras neutras de empleo más frecuente.

El problema en torno a la defensa perceptiva permanece abierto.

La acentuación perceptiva. Bruner y Goodman (op. cit) realizaron un experimento con niños de diferentes clases sociales, emplearon monedas de distinto valor y discos de cartón de igual diámetro que el de las monedas presentadas. Comprobaron que cuanto mayor era el valor de la moneda, mayor era la distorsión hecha por los dos al ser invitados a reproducir su tamaño a través de la manipulación de un proyector. Tales distorsiones fueron mucho menores cuando se presentaban como modelo los discos de cartón. Paralelamente los niños de clase pobre hacían distorsiones mayores que los niños ricos. Esta distorsión para aumentar el tamaño de un objeto en función de su valor subjetivo fue denominado por Bruner y Goodman como acentuación perceptiva. El fenómeno de la acentuación perceptiva ilustra la influencia ejercida por los factores contemporáneos sobre el proceso de percepción.

1.9 PERCEPCIÓN DE PERSONAS

La percepción de la persona se refiere a todos aquellos procesos mediante los cuales llegamos a conocer a los demás y a concebir sus características, cualidades y estados interiores *es el modo en que se forman las impresiones, opiniones o sentimientos acerca de otras personas, implica que el juez o sujeto que percibe puede existir independientemente de y fuera del mundo de la persona juzgada* (Mann, op. cit. p.p.116, 117).

Las personas disponen de una relativa habilidad para juzgar las emociones, sentimientos e intenciones ajenas. Por ejemplo, sabemos, con cierta precisión cuándo una persona desea ayudarnos o engañarnos. Resulta innecesario destacar que erramos constantemente en estas apreciaciones, pero, de modo general, existen varios indicios lo suficientemente inequívocos como para permitirnos una relativa precisión en nuestros juicios sobre las personas con las que mantenemos contacto. Cuando existen ciertas normas sociales que prescriben determinadas conductas el problema de la evaluación de las personas que emiten tales conductas se torna ambiguo, ya que éstas pueden ser manifestaciones de decisiones internas de proceder así o sólo manifestaciones de conformismo ante las coyunturas sociales asociadas al papel que desempeñan.

En los estudios experimentales relativos a los valores que influyen en la formación de impresiones sobre las personas, han revelado algunas variables importantes. Los experimentos más conocidos indicaron

dos cosas: en primer lugar, que existen ciertos rasgos que son más importantes que otros; en segundo lugar, que la información recibida en primera instancia tiene más influencia que la presentada después.

Otra variable que influye en; la formación de las impresiones sobre las personas son los estereotipos (Vander, 1985. p.132.).

Estereotipo es un término introducido por el periodista norteamericano Walter Lippmann (1922; en. Morales, op. cit. p. 89), y es la imputación de ciertas características a las personas pertenecientes a determinados grupos, a los que se atribuyen determinados aspectos característicos. La categorización, la uniformidad de atribución y la discrepancia frecuente, determinan los marcos esenciales de los estereotipos. Los estereotipos son tanto positivos como negativos. Existen en todas las culturas.

Otro fenómeno que influye decididamente en el proceso perceptivo es el prejuicio. El prejuicio consiste en una actitud negativa, que fue aprendida, y está dirigida hacia un determinado grupo. El prejuicio no es innato; es un fenómeno condicionado. Hay determinadas características de la personalidad que hace que ciertas personas incorporen prejuicios a su conducta más fácilmente que otras (Ibíd., 1998, p. 87.).

Por consiguiente, un problema tradicional en la percepción de la persona es el problema de la existencia de un rasgo general de habilidad para juzgar a los demás. Algunas de las respuestas a este problema son confusas a causa de la falta de un criterio, aceptado de la generalidad, que deba tener la habilidad para ser calificado como rasgo *general*.

En realidad existen dos clases diferentes de habilidad para juzgar a los demás, una es la sensibilidad al otro generalizado. Que se basa en el conocimiento de cómo se comporta la gente en general. Y la otra es la sensibilidad interpersonal, que es la habilidad para percibir cómo se siente una persona en una situación o interacción específica (Bronfenbrenner, Harding y Gallwey, 1958. Ibíd.)

La expresión de las emociones es uno de los factores que influyen en la percepción de emociones, Darwin, (en Perlman, 1986, p. 240), realizó estudios sobre la expresión y la identificación de las emociones, concluyó que muchas de las expresiones emocionales tienen base biológica. Años más tarde, Ekman (1973. Ibíd.), demostró que se puede obtener información precisa a cerca de las emociones de los demás por las expresiones faciales, tales como felicidad, cólera, tristeza, sorpresa disgusto, dolor, interés, desprecio y la neutral. Estas pueden ser en ocasiones controladas o exageradas, pero por lo general, son espontáneas permitiendo comunicar aspectos que no se desean o que no es necesario expresarlos oralmente. Por su parte, Perlman (Ibíd.) menciona que, por el tono de voz, este puede ser independiente a las palabras pronunciadas. Otras sugerencias lingüísticas pueden ser las pausas, tartamudeos que indican estados emocionales y movimientos del cuerpo, relacionados con el estilo expresivo, lo que nos sugiera la personalidad del sujeto al reaccionar de forma particular ante ciertas situaciones.

Además, reflexiona sobre elementos que permiten reafirmar de alguna manera la interacción entre dos o más personas hasta lograr una real comunicación; a estos elementos les llama intensificadores no verbales. Uno de ellos es el contacto visual el cual reafirma en determinada situación lo que se quiere comunicar; de tal manera que, no resulta igual la visión en la intimidad o reciprocidad social que en una pelea. Esta acción es entonces, un intento de abrir una interacción. Otro es el tocar o palpar, cuyo contexto e intensidad determinará

igualmente el significado del mismo. Sea un contacto físico para tranquilizar, para acariciar o para agredir, el contacto también comunica información acerca del status y poder, de tal manera que, las personas de alto status tocan a las de bajo status pero esto no ocurre al revés.

Para Perlman (Ibíd.), la comunicación de sentimientos también es muy importante, ya que permite el establecimiento de relaciones adecuadas. Destaca un proceso clave para comprender las emociones llamado *empatía*, el cual es; *la experimentación de los sentimientos de otro hasta el punto de que una reacciona de igual manera* (Ibíd., p. 256).

Las investigaciones han demostrado, que los niños se convierten más sensitivos a lo no verbal conforme van creciendo, el grado de semejanza cultural afecta la propia habilidad para detectar las claves no verbales. *Las cualidades de nuestras interacciones sociales pueden afectarse por nuestro éxito al leer los mensajes no verbales de emociones expresadas por otros* (Rogers, Archer, Hall, DiMatteo, Rosenthal, 1979. Ibíd., p. 257)

Por otra parte, Perlman (Ibíd.) sugiere que se debe de tomar en cuenta que cualquier carácter genético deberá desarrollarse en cierto ambiente para tener ese efecto. Dado que la mayoría de las capacidades sociales provienen de las experiencias y es mucho más factible que diferencias como la sexual sea resultado de la socialización. Así mismo, las personas comunican de diferente manera sus emociones, algunas lo hacen con mucho más seguridad que otras, respondiendo a las demandas de la constante situación social.

1.10 FORMACIÓN DE IMPRESIONES

Por medio de un proceso preceptual es posible formarse una impresión de otra persona y establecer una relación con ella; esta implica una deducción de rasgos y emociones para definir entonces las expectativas de esa persona y ser comparadas con las propias.

La formación de impresiones se puede entender como el proceso mediante el cual se infieren características psicológicas a partir de la conducta, así como de otros atributos de la persona observada, organizándolas de manera coherente (Morales op. cit., p. 50).

Mann (op. cit.), menciona que a menudo se les pide a los individuos que emitan juicios inmediatos sobre individuos totalmente extraños y, en base a una información limitada, y cuando la gente se hace sus primeras impresiones el uno del otro en un primer encuentro, se llevan a cabo cierto número de procesos inferenciales. Algunas de estas reglas de inferencia, llamadas procesos uniformes, son comunes en todo el mundo y promueven un alto nivel de acuerdo entre los jueces.

Básicamente la función de estos conjuntos de procesos es la de simplificar lo complejo y la de hacer desaparecer las concentraciones para que el juicio se haga económico y requiera el menor esfuerzo, dentro de lo razonable. Así mismo, al juzgar a la gente se juntan y se unen muchos ítems de información para llegar a la evaluación. Cómo se encajan unas a otras estas diversas piezas y se organizan de una forma coherente, las impresiones generales constituyen aún un problema discutido. Hay dos puntos de vista diferentes acerca del modo como se constituyen las impresiones:

El primero, sostiene que la impresión total es el resultado de la adición simple de los rasgos. Mientras que el segundo punto de vista, nos dice que se lleva a cabo una ponderación rápida e inconsciente que permite la combinación de signos múltiples de la percepción de la gente. Este efecto de primacía en el orden de presentación de la información explica porque las primeras impresiones son importantes en el establecimiento de una primera impresión duradera de una persona, y por qué a menudo es difícil corregir una impresión errónea.

Siguiendo con la formación de impresiones, es importante citar los estudios realizados por Asch (1952; en Deutsch y Krauss, op. cit.), quien sostiene que el estudio del hombre como ser social, requiere su propia perspectiva, la que debe partir de alguna concepción aunque provisional, de lo que signifique humano; incluyendo por lo menos su posesión de capacidades intelectuales, su posibilidad de actuar con referencia a las ideas e ideales del bien y del mal. Además afirma que los seres humanos llegan al mundo con una estructura capaz de responder a las condiciones sociales y con capacidades para entrar en relación social, y que el hombre tiende a ser tan bueno como las circunstancias se lo permitan; como lo es la noción gestáltica que establece que la organización perceptual tiende a ser tan buena como lo permiten las condiciones predominantes.

También menciona que *la exaltación de sí mismo es generalmente una respuesta, no a poderosas tendencias egocéntricas, sino a la frustración de la necesidad de ser parte del propio grupo, de saber que se es querido y respetado, de sentir que se desempeña un papel en la vida de los demás* (Ibíd., p. 84)

Es decir, para Asch (Ibíd.), vivir en sociedad es incorporar experiencia privada y pública en una relación sensata. Considera que los procesos psicológicos se transforman en la sociedad. Esto es, que el hombre adquiere conciencia de sí mismo. Afirma que el yo no se dedica únicamente a su propio engrandecimiento como afirman otros autores, sino que necesita interesarse en quienes lo rodean, unirse con los demás y trabajar con ellos. Afirma que el fin de la vida ya no es simplemente vivir una vida con sentido y significado. En la mayor parte de su trabajo ha tratado de demostrar en base a tres aspectos, el principio de la Gestalt que establece que la experiencia social no es arbitraria, sino organizada de manera tal que resulte coherente y significativa.

Para Asch (Ibíd.), la manera en que organizamos la información que nos llega de una impresión única es la siguiente, se inclina por una concepción gestáltica, según la cual los diversos elementos están organizados como un todo, como una gestalt o configuración, de forma que cada rasgo afecta y se ve afectado por todos los demás, generando una impresión dinámica que no es fácil de predecir a partir de los diferentes elementos tomados por separado. En cada impresión, aunque todos los rasgos se relacionan entre sí, hay unos que tienen un mayor impacto sobre los demás, sirviendo como elementos aglutinadores de la impresión (rasgos centrales).

Esto se comprueba con un experimento donde un grupo de sujetos reciben la descripción de una persona con la palabra afectuosa, trabajadora, inteligente, prudente. Otro grupo recibió la misma descripción con una sola palabra diferente fría por afectuosa. Los resultados arrojaron que la persona con la descripción que contenía la palabra afectuosa tenía un "puntaje" más alto que la persona con la palabra fría, por lo que fría-afectuosa fueron los rasgos centrales y las demás palabras los rasgos periféricos (Morales, op. cit.).

Por otro lado, es importante tomar en cuenta también los experimentos interrelacionados sobre la formación de impresiones realizadas por Asch y a partir de éstos concluye:

- ◆ Tendemos a formarnos una impresión completa sobre una persona aún cuando la evidencia sea escasa.
- ◆ Las características de una persona son percibidas de manera interrelacionada.
- ◆ Las impresiones están estructuradas: ciertos rasgos se perciben como centrales y otros como periféricos.
- ◆ Cada rasgo posee la propiedad de una parte de un todo, ejerce influencia sobre la organización y es influido por ella.
- ◆ Las impresiones existentes determinan el contexto en el que se forman otras.
- ◆ Las incongruencias conducen a la búsqueda de una noción que resuelva la contradicción (Deutsch y Krauss, op. cit.)

Es decir las impresiones son determinadas según el entorno en que se formen, se completan según los rasgos de la personalidad, de la organización y de la interrelación de estas dos y cuando existen incongruencias se busca su resolución.

Sumado a esto, dentro de la comprensión de afirmaciones, Asch realizó una serie de experimentos para demostrar que la sugestión por prestigio no es un proceso ciego resultante de la transferencia arbitraria de la evaluación del autor del enunciado mismo.

En la modificación de los juicios por los grupos, Asch, en base a sus experimentos concluye que: **los sujetos experimentan conflicto entre dos fuentes confiables de información: sus propios sentidos y los juicios de los demás** (Ibíd., p. 45).

Es decir, la acción individual se basa en una mínima confianza de los juicios y percepciones propias y la acción social supone un mínimo de confianza en la percepción y en los juicios de los demás.

Perlman (1986, p.150), considera la formación de impresiones como **el proceso de formarse deducciones de la personalidad y carácter de otra persona. Una pieza de información puede tener un significado en cierto contexto, pero uno muy diferente en otro contexto.**

Dicho en otras palabras, considera la formación de impresiones como aquellos efectos que se producen según características particulares de las personas dándoles significado, sin perder de vista el entorno en que se producen. Así mismo, considera los siguientes apartados:

Atractivo físico e impresiones iniciales. El atractivo físico es muy importante en las etapas iniciales de la formación de la impresión, ya que, la gente asume que el atractivo físico tiene muchas características positivas tales como simpáticas, bondadosas e inteligentes.

Efectos de primacía y novedad. Cuando la información inicial, tiene mayor efecto que la información posterior sobre la impresión total, ha ocurrido un efecto de primacía. Cuando la información posterior o la más reciente ha influido más en la percepción social que en la información inicial, entonces se tiene un efecto de novedad (Ibíd.).

Agrega que ocurren tanto los efectos de primacía como los de novedad, pero es esclarecedor considerar algunos de los factores que pueden hacer más probable unos que otros en una situación dada.

Sin embargo, nuestra limitada memoria a veces produce efectos de novedad. Puede oírse algo de otra persona por adelantado, pero olvidar parte de esa información para el momento en que en realidad se encuentra e interactúa con esa persona. Así la información tendrá importancia diferencial como función de las circunstancias que rodean la formación de las impresiones.

Combinación de sugerencias. Acota que: aunque el significado depende siempre del contexto, es cierto que asociamos un significado particular con estímulos asimilados. De manera que, en un modelo de acumulación de percepciones, se está adicionando las dos sugerencias positivas para llegar a una conclusión. Pero también puede darse el caso en que se puede adicionar o promediar dos sugerencias y decidir que el mensaje sea neutral. En vez de tratar de integrar las dos partes de información se podría ignorar o descontar las declaraciones y depender solo de la cara positiva para formarse la impresión (Ibíd. pp. 151-152).

Es decir, generalmente toda valoración que hagamos de las situaciones, dependerá del ambiente y de la combinación de estímulos que se tenga del mismo para crearse una conclusión.

Integración de la información. Morales (op. cit.), menciona que las teorías o modelos que intentan explicar cómo los perceptores combinan la información disponible pueden dividirse en dos grupos: los modelos de tendencia racional y los modelos de combinación lineal. Los primeros corresponden a la concepción gestáltica de Asch, en la cual todos los elementos informativos se combinan entre sí para producir una única gestalt significativa. Cada característica tiene un significado diferente en cada contexto y este significado no es independiente de las otras características presentes.

Mientras que los modelos de combinación lineal suponen que los elementos informativos no cambian de significado, sino que se combinan entre sí sumándose, promediándose o multiplicándose, de tal manera que la impresión resultante es el fruto de la combinación aditiva de algunas propiedades del estímulo. Así el valor de cada rasgo es independiente del valor de todos los demás.

De este tipo de modelo se desprenden dos variantes:

- ◆ El modelo suma que nos indica que la impresión final es el resultado de la suma de los valores de cada uno de los rasgos por separado.
- ◆ El modelo promedio, para el cual la impresión final resultante sería la media aritmética de los valores de cada uno de los rasgos por separado.

Por otra parte, para Mann (op. cit.), la manipulación de la impresión y el congraciarse con el fin de afectar la percepción de la persona se ha vuelto un nuevo e interesante terreno de estudio. La gente trata de causar buena impresión mostrando sus cualidades positivas y escondiendo sus defectos en presencia de aquellos individuos cuya opinión considera de valor, la congratulación, que considera el lado feo de la manipulación de la impresión, ilustra algunos de los más importantes principios de la percepción interpersonal. La persona objeto de estudio manipula deliberadamente su imagen pública con el fin de aumentar su atractivo ante la persona que juzga o que es el blanco de su conducta.

Perlman (1986) menciona que la presentación de uno mismo en controlar o manejar la información que revela algo de nosotros es común en nuestra interacción social.

Las formas en que nos presentamos a los demás las ha analizado Goffman (1959), ver a la gente como actores y a la interacción social como un drama. Resume que la gente se interesa por las impresiones que ve y da, aunque estas no correspondan en el momento a su propia verdad. Ya que, parte del sentido de nosotros mismos proviene de otra gente. Y a su vez, estamos recibiendo respuesta de los demás de acuerdo a nuestra actuación, afectando el sentido de la verdad de sí mismos (Ibíd.).

En conclusión, la mayor parte de la percepción social ocurre durante interacciones cara a cara. En tales situaciones el observador puede transmitir expectativas al otro y a su vez recibir retroalimentación.

Así mismo, la profecía de autorrealización, consiste en que en una determinada situación los observados esperen una respuesta a sus expectativas y a su vez esto cause la respuesta del ejecutante. Tales expectativas son mucho más fuertes cuando el contexto aporta otros elementos que sean congruentes con las primeras. De manera que, la calidad de las relaciones interpersonales, las tensiones de la vida, las expectativas y la atmósfera serán determinantes.

Según Gross (op. cit. p. 391.), **una vez que se ha desarrollado una impresión, se convierte en la base de los juicios y conductas.**

Aunque a veces los juicios sobre los demás se basan en un procesamiento simple y superficial; otras veces, las personas emprenden un procesamiento extenso, intentando analizar la importancia de cada una de las informaciones.

En el procesamiento superficial se considera un sólo atributo. Las decisiones basadas en una sola característica accesible o destacada requieren de un esfuerzo y pensamientos mínimos. Cuando una gente procesa de forma rápida y superficial, por lo general, se basa en juicios e inferencias pasadas sobre un individuo, más que en la evidencia subyacente que condujo por primera vez a esos juicios. Las personas tienden a confiar en sus juicios pasados aun sí estos se hicieron bajo circunstancias que generaron desviaciones. Las personas también prefieren basar sus juicios sobre los demás en lo que saben acerca de la persona en particular, y no sobre otra información potencialmente relevante. Aunque esta preferencia pueda parecer simple sentido común, podría desplazar el foco de información casi inservible y apartarlo de los datos verdaderamente significativos.

Sin embargo, en el procesamiento extenso, se hace la integración de múltiples factores. Cuando la gente sabe que sus decisiones pesan y cuando la exactitud es extremadamente importante para ella, a menudo lleva a cabo un procesamiento sistemático, considerando con esfuerzo una amplia gama de información relevante. Un modo de combinar múltiples factores es el llamado sistema algebraico, en el que se examinan las

ventajas y desventajas, comparando cada particularidad de acuerdo con su importancia para la decisión que debe tomar. Alternativamente la gente puede integrara múltiples elementos de información de un modo menos mecánico. En lugar de evaluar cada atributo de forma independiente, las personas intentan ordenar la información para conseguir un conjunto significativo. En este proceso de integración, un elemento puede cambiar sutilmente el significado de otros. Cuando las personas utilizan este sistema configurativo para evaluar los múltiples atributos de una persona, su juicio de conjunto puede depender del modo particular en que se combinan los atributos.

Por otro lado, debemos tomar en cuenta, que las impresiones tienden a resistirse al cambio, en parte, porque una impresión inicial puede alterar la interpretación de información ulterior. Como resultado, las impresiones pueden sobrevivir incluso al descrédito de la información sobre la que se basaban. Las impresiones dan forma a la interacción desplegada, así como a los juicios. A menudo conducen a las personas a buscar información coherente o hasta a anular la confirmación de las acciones de los demás.

A medida que obtenemos información ulterior, podemos variar nuestras interpretaciones para mantener intactas nuestras impresiones. Y, a medida que tratamos a la gente con modos que reflejan nuestras impresiones y expectativas existentes, podemos producir en ellos la conducta precisa que esperábamos ver. El principio de conservadurismo puede ser visto claramente aquí, una vez que se forman, nuestras creencias acerca de los demás tienden a mantenerse por sí mismas (Ibíd.)

Las impresiones dan forma a las interpretaciones, nuestras impresiones iniciales pueden generar expectativas que dan forma a nuestras interpretaciones o a la información posterior, produciendo el llamado efecto primacía.

Dentro de las impresiones puede mostrarse una resistencia de las impresiones a la refutación, dado que nuestras impresiones pueden moldear la interpretación de información ulterior, sus efectos podrían persistir, aun si la impresión inicial se descubre como falsa. Esta distorsión es llamada perseverancia al sesgo.

Así mismo, pueden desarrollarse conductas acordes con la impresión: profecía de autorrealización. Es el proceso por el cual las expectativas que una persona tiene acerca de otra se hacen realidad, al observar conductas que confirman esas expectativas. Los límites de la profecía de autorrealización esta determinada por nuestros propios puntos de vista y nuestra conciencia de los puntos de vista que los demás tienen de nosotros (Ibíd.).

Sin embargo, a veces las personas se encuentran con información claramente incoherente en una impresión. Pueden intentar explicarse esto de dos formas, mediante la *Integración de las incoherencias*, en la cual, la información incoherente requiere tanto esfuerzo cognitivo como realización de otros tipos de procesamiento de atribución; y la *Alteración de las impresiones*, que sucede cuando las personas se dedican a buscar el cambio en un individuo y son capaces de percibirlo.

En la primera, es probable que las personas realicen este esfuerzo sólo bajo dos condiciones, una es que deben estar motivadas para crear o mantener una impresión coherente, y, dos, que deben tener tiempo y recursos de procesamiento adecuados para dedicarse a la tarea. Aun cuando se realice un esfuerzo para efectuar la integración, las impresiones sobre los demás no siempre cambian. En su lugar, el procesamiento puede dirigirse a explicar la incoherencia. Por supuesto, ante información incoherente sin explicaciones obvias, a menudo las personas se hacen una idea de las conductas, suponiendo que las creencias, actitudes, motivaciones o habilidades de la persona han cambiado (Ibíd.) Aunque, por otro lado, la gente supone que las características personales de los demás son estables y duraderas.

Por ejemplo, en el caso de las sexoservidoras, la gente tiene ideas que difícilmente cambiará y de las cuales se hablará en el siguiente capítulo. Sin embargo, al hablar de las sexoservidoras es necesario hablar de prostitución, a continuación se dan sus antecedentes, riesgos, causas y beneficios.

CAPÍTULO 2

PROSTITUCIÓN

PROSTITUCIÓN

2.1 ANTECEDENTES MUNDIALES

Se cree que la prostitución es sin duda alguna un tema de mucha antigüedad, pues ha estado presente en las sociedades, en testimonios escritos y recabados por otras civilizaciones. Por ejemplo, Castellón (1986) menciona que en la antigua Grecia posiblemente la prostitución fue institucionalizada; pues el estado fundó el “Dicterión”, que era una gran casa de prostitución en la cual había mujeres, generalmente extranjeras y esclavas, que eran administradas y mantenidas por él mismo. Así mismo las prostitutas tendían a ser divididas o clasificadas.

A las que vivían en el Dicterión se le conocía como dicteriadas, además eran explotadas por el estado, el cual fijaba una tarifa oficial.

Una segunda clasificación era a las que se les conocía como auletridas, que podían ejercer su oficio en cualquier lugar, y fijaban su propia tarifa.

Por último estaban las hetairas o cortesanas de rango, las cuales vivían en contacto con los filósofos de la época y se caracterizaban por sus modales y gustos refinados. Ellas vivían fuera de todo control policial.

En casi toda Asia y África, Sirios y fenicios en la Isla de Chipre, en Libia, Babilonia y Egipto, las autoridades permitían la prostitución en el templo de Afrodita, donde sólo la clase sacerdotal podía explotar a las meretrices o prostitutas (Castellon, op. cit.).

Siguiendo lo anterior y con lo que fuera el periodo del renacimiento y con la constante represión de la Iglesia la prostitución, toma el significado de una válvula de escape, no sólo para la clase baja, ya en el cuerpo de la prostituta se subliman los deseos y los impulsos irrealizables ya que la mujer “normal” o de casa no permitía una exploración de la sexualidad, vivía atemorizada por el cónyuge unas veces y en otros casos la educación y el tipo de vida no se lo permitían, haciendo que sus esposos recurrieran a refugiarse en los brazos de las prostitutas, situación que contribuyó a la proliferación de este oficio.

En Wikipedia (2003), se menciona que los orígenes documentados se remontan a Sumeria y a Babilonia, donde las mujeres tenían que acudir cada año al templo y practicar el sexo con un extranjero en señal de hospitalidad, a cambio de un precio simbólico. En épocas posteriores se practicaron formas similares de prostitución, con carácter religioso o cultural, en lugares como Chipre, Cerdeña y Sicilia, y otros colonizados por los fenicios. En la ciudad griega de Corinto el templo llegó a tener más de mil prostitutas.

En Israel también existía esta clase de prostitución. Parece ser que en Canaá las prostitutas y prostitutos formaron parte del culto, siendo la mayoría hombres. Estas prácticas fueron criticadas, sin embargo, por algunos profetas, como Josúa y Ezequiel. En la Roma antigua las sacerdotisas de la diosa Vesta tenían dos obligaciones: mantener encendida la llama de la diosa e iniciar a los muchachos jóvenes en el sexo. En esa sociedad, así como también en la antigua Grecia, las prostitutas comunes eran mujeres independientes y a veces influyentes que tenían que llevar vestidos que las diferenciaban de las demás mujeres, y que debían pagar impuestos. De esta forma, las Heteras griegas eran personajes que en cierto modo son comparables a las geishas japonesas en su condición entre prostitutas y cortesanas. Fue también en la antigua Atenas donde

se estableció el primer burdel en el siglo VI a. C. Con los beneficios de este negocio se construyó un templo. No estaba permitida, sin embargo, la captación de clientes. Existen escritos que informan de que en el siglo V a. C. el precio de un servicio era de un sexto de dracma, lo que equivalía al salario medio de un día. En algunas épocas las prostitutas estuvieron obligadas a diferenciarse de las demás mujeres, como fue el caso en Grecia mediante sus vestidos. Otras formas eran llevar el pelo corto o totalmente cortado. Por otra parte, en algunas culturas las prostitutas fueron las únicas mujeres que podían cantar en público (Ibíd.).

La Biblia también hace referencias numerosas a la prostitución común. En la Edad Media la prostitución se desarrolló de forma considerable en Europa. Los burdeles eran frecuentemente regentados por los propios municipios. A raíz de la Reforma y de la aparición de epidemias de enfermedades de transmisión sexual en el siglo XVI la prostitución fue sometida a un cierto control. Parece ser que los primeros preservativos fueron utilizados por las prostitutas en la Venecia del siglo XVIII. Por aquel entonces no existía la goma, por lo que se fabricaban de tripa de cordero o de ternera(Ibíd.).

Por su parte Davanzo, G. y Blázquez, N. (2003) señalan que la prostitución tuvo origen y se desarrolló en la forma típica comercializada sólo en civilizaciones avanzadas y a la vez más complejas a nivel social y moral. Además de diferenciar entre la prostitución sagrada y la prostitución profana, también hace una breve reseña histórica en cada una de ellas.

Mencionan que la Prostitución Sagrada existía en los pueblos del Oriente cercano y de la cuenca del Mediterráneo. Se le encuentra también en algunas regiones de la India, donde las prostitutas, llamadas *devadasis* (siervas y esclavas de los dioses), eran cantoras y bailarinas y disfrutaban de particular instrucción. Las meretrices del culto, consideradas como mujeres sagradas, atestaban los patios de los templos y eran consideradas como transmisoras de las virtudes fecundativas. Su presentación revestía carácter de un acto social piadoso, en el cual las relaciones sexuales colectivas eran legítimas como cumplimiento de un ritual sagrado. En los templos, como en Babilonia, no faltaban los prostíbulos varones. También en Palestina y en Siria la prostitución era de carácter religioso, y éste es el motivo de la severa condenación de esta práctica, designada como "fornicación con los dioses extranjeros", en el Pentateuco (cf Dt 23,18; Lev 21,7.9.14) y en los profetas. Sin embargo, la condición de prostituta no se consideraba deshonrosa entre los hebreos.

Así mismo, la prostitución indiscriminada y comercializada, llamada también profana, florece muy pronto junto a la sagrada, pero se distingue de ella por una diversa mentalidad. En la prostitución sagrada la sexualidad se entiende como valor que se ejerce en dependencia de la divinidad, y el lucro derivado de las prestaciones va a beneficio sobre todo del templo; en la prostitución profana prevalece el uso arbitrario del cuerpo y el interés comercial, como ocurre hoy.

Probablemente se remontan a Solón (hacia el 600 a. C.), en Grecia, las primeras reglamentaciones de las casas comerciales de prostitución, llamadas "*dicteria*" o "*burdeles*", algunas particularmente lujosas para clientes de las clases sociales más elevadas, y otras más económicas para una clientela menos acomodada.

La prostitución profana, tanto femenina como masculina, se estructuraba según una jerarquía. La categoría más elevada de las prostitutas entre los griegos era la de las heteras, dotadas de notables cualidades físicas y culturales, que gozaban de particular influencia en hombres políticos.

En Roma inicialmente las prostitutas pertenecían a la clase más baja (*prostibula*). Después de la segunda guerra púnica (218-201 a.C.) comenzaron a difundirse las cortesanas, que eran llamadas *meretrices* (las que ganaban). Al numeroso grupo de las meretrices pertenecían cantadoras, tocadoras, mimas y bailarinas. La cultura romana consideraba útil su presencia para satisfacer el desahogo sexual y por la tasa

especial debida al fisco; pero, a diferencia de la mentalidad griega, la prestación de las prostitutas era considerada infame; por eso no podían adornarse con los indumentos reservados a las matronas y tenían que vestir una túnica corta de color oscuro.

Después del advenimiento del cristianismo algunos emperadores, sobre todo Teodosio (347-395) y Justiniano (482-565), dictaron leyes severas contra los explotadores de la prostitución, los proxenetas, que habían llegado a prostituir a niñas de menos de diez años de edad. Pero las prescripciones no tuvieron los efectos esperados.

En la Edad Media la historia de la prostitución es una sucesión de tentativas de represión y de reglamentación. En su mayoría, la concesión de los "burdeles" era tolerada y se regulaba por sanciones fiscales, que provocaban codiciadas ganancias. Toda reunión numerosa, como las ferias y los mercados, veía acudir legiones de meretrices; las mujeres públicas acompañaban a los ejércitos.

En el renacimiento se difundieron las cortesanas -llamadas así porque vivían junto a las cortes-, que repetían el fenómeno de las heteras griegas, exaltadas y cantadas por los literatos. Desde el siglo XVI las autoridades comenzaron a preocuparse por la difusión de las enfermedades venéreas, por lo cual se prescribía a las prostitutas visitas sanitarias periódicas, prescripciones que se acentuaron en los siglos siguientes.

La reforma protestante y la contrarreforma difundieron una mentalidad más severa contra la prostitución; muchos burdeles fueron cerrados, aunque la prostitución no fue legalmente suprimida. Precisamente en Francia por el mismo período comienza a difundirse la "galantería"; a menudo las damas cortesanas particularmente influyentes, piénsese en la Pompadour -la favorita de Luis XV (1710-1774)-, que protegió a filósofos y escritores.

La historia de la prostitución deja entrever la eterna discusión en cuanto a su legalización

2.2 ANTECEDENTES EN MÉXICO

En América, los antecedentes históricos son limitados, según Castellón (op. cit. p. 10), *se sabe que la prostitución se vinculaba directamente con el culto a la Diosa Xochiquétzal.*

Así mismo en México describen la presencia de prostitutas en ceremonias religiosas y en lugares frecuentados por altos oficiales y guerreros indígenas y se consideraba que estas mujeres eran esclavas y formaban parte del tributo que recibían de otras tribus. Además este autor hace una interpretación de las crónicas de Toribio de Motolini, Torquemada, Bernardino de Sahagún, Ixtlioxochitl Dúran, y de otros historiadores posteriores que confirman la existencia de la prostitución en nuestras culturas prehispánicas aún cuando no queda claro el carácter, extensión y aceptación o rechazo social de ella (Del Campo, en Aumada, 1984)

Sin embargo, con el descubrimiento de América, hombres y mujeres, entre ellas muchas prostitutas de todas las clases, llegaron al nuevo mundo atraídos por el oro, además a los europeos se les presentó la oportunidad de ver salir a un poco de reclusos que vinieran a estas tierras; los malos representantes del clero permitieron el florecimiento de muchos prostíbulos en México, centro y sur América, a éstos llegaban con más frecuencia las hijas de los españoles que cualquiera de las otras clases (Ibíd.).

Por lo tanto, en México podemos encontrar las raíces de la discriminación en la moral cristiana y en la moral precolombina la cual establecía como conductas sexuales de carácter reprobable a la prostitución, el sistema moral de doble estándar es también aplicable a la sociedad mexicana ya que permitía y toleraba el ejercicio de las ahuiani (alegradoras), las cuales tenían entre sus clientes principales a los guerreros y militares.

En la época colonial, la prostitución fue, alternativamente prohibida o reglamentada por leyes diversas como las de Alfonso X y las Partidas que establecían sanciones a las diferentes categorías de lenones, las cuales iban desde el destierro o la pérdida de bienes hasta la obligación de casar y dotar a la mujer prostituida. A las mujeres que se dedicaban a la prostitución se les aprehendía de manera notoria y escandalosa dondequiera que se les encontrara. Después, durante el imperio de Maximiliano, se promulgó un decreto (1865) que reglamentaba esta actividad. Más adelante en los códigos sanitarios de 1891, 1926 y 1934 se establecieron disposiciones sobre la prostitución, básicamente para local en el comercio sexual se ejerciera, asimismo se estableció el registro obligatorio de las prostitutas y de revisiones médicas y periódicas para ellas, aunque no para los clientes (Martínez, 1991).

Se tiene constancia que por el año de 1866 se tenía el primer libro de registro de mujeres públicas, abierto por la oficina de inspección y sanidad. En 1868, el hospital de San Juan de Dios fue fundado para el tratamiento de prostitutas manifestadas por padecimientos venéreos. En 1879 y 1891 bajo los mandatos de Benito Juárez y Porfirio Díaz respectivamente se asentaban en los códigos sanitarios que las mujeres que ejercían la prostitución estaban obligadas a someterse a inspección policial y sanitaria.

Cabe destacar que en la época porfiriana ya existía en el Distrito Federal casas de prostitución entre las que se encontraba como más elegante la de "las hermanas de la caridad" situada en la puerta falsa de Santo Domingo. Posteriormente la prostitución callejera más baja se ubicó por las calles de Dolores, López, Tarasquillo, Altuna y Alameda Central, sus tarifas eran de 12.5 centavos a 6 Reales. En 1938 México se adhirió al convenio internacional para la represión de la trata de mujeres mayores de edad y la explotación de la prostitución (Castellón, op. cit.).

Espinoza (1991), señala que el cine mexicano se la ha pasado filmando historias de prostitutas de buen corazón, para luego castigarlas y dándose golpes de pecho, llorar por ellas a "moco tendido". Tales mujeres, según los argumentistas del cine mexicano, llevan marcado su destino, son y están muy buenas. Sus voluptuosos cuerpos provocan a los hombres que invariablemente trataran de aprovecharse de ellas. A su lado habrá siempre un amante silencioso, un ciego o un niño que soportará estoicamente los maltratos y será incapaz de declararle su amor. El cabaret será su infierno en la tierra, que les permitirá alcanzar el cielo, ya que son católicas de tiempo completo. Esa moral cristiana provoca que todo lo sexual fuera del matrimonio sea considerado como pecaminoso, y que ellas sean castigadas con todo el rigor que se merecen. Los nombres varían pero la historia es la misma. La ingenua y noble provinciana que ama a su novio, será deshonrada; emigrará a la ciudad, donde inútilmente buscará un trabajo decente. Entrará entonces a la senda del pecado, e irá de hombre en hombre hasta encontrar su verdadero amor al fin... para perderlo para siempre.

Durante el gobierno de Plutarco Elías Calles se expidió un reglamento para su ejercicio, mismo que fue derogado en función de la aplicación del reglamento para la campaña contra las enfermedades venéreas, promulgado por Lázaro Cárdenas del Río, el 26 de enero de 1940 (Espinoza, op. cit.).

Por otra parte, de manera más reciente la Dirección General de asuntos Jurídicos e Internacionales de la Secretaría de salud 13 estados del país reglamentan la prostitución: Aguascalientes, Baja California sur, Coahuila, Colima, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Nuevo León, Querétaro, Sinaloa y

Zacatecas y el régimen abolicionista lo conservan el Distrito Federal, el Estado de México, Puebla y Guanajuato. Hasta el momento no hay un estudio confiable acerca del número de quienes se dedican a la prostitución; en el Distrito Federal se calculan entre 15 y 20 mil. Según estadísticas no oficiales, el 72% de las personas que se dedican a la prostitución proceden de diversos estados de la República, y el restante 28% del D.F.; el 30% tiene entre 15 y 20 años, y el 24% de 21 a 25 (Almaraz, 2000).

La prostitución está prohibida aunque en el código penal no se especifica como “delito” sino como “falta administrativa”. En la actualidad, el reglamento de la ley sobre justicia en materia de faltas de policía y buen gobierno prohíben en su artículo 3º, fracción 20, el “imitar, permitir y ejercer la prostitución o el comercio carnal”, y establece las multas correspondientes (Espinoza, op. cit.).

Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM, 2000) se hace necesario un estudio jurídico-histórico con perspectiva de género sobre la legislación relativa a la prostitución en México, tarea nada sencilla tomando en cuenta la multiplicidad de disposiciones municipales, estatales y nacionales y dado el constante cambio de la política gubernamental, pasando del reglamentarismo al prohibicionismo y de éste al abolicionismo. La moral sexual al estar en directa relación con la legislación, la exigencia de su cumplimiento e incluso la tolerancia y permisividad varían con las condiciones sociales y económicas. Al modificarse dichos factores las sociedades transitan de un sistema de regulación de la prostitución a uno de prohibición, y de un grado de exigencia a otro. Por su parte los gobiernos han demostrado adaptarse a las más diversas circunstancias coyunturales y aunque la ley les imponga obligaciones muy completas, en algunos casos, se han distanciado del marco legal en momentos tales como: las guerras con la necesidad de asegurar a sus ejércitos los servicios sexuales, ejemplo de lo anterior se observa en los Altos de Chiapas donde los militares destacados en la zona buscan servicios sexuales bajo la complacencia de los mandos, causando que niñas y mujeres resulten embarazadas, con un aumento en el ejercicio de la prostitución. Durante las crisis económicas que provocan la migración de miles de mujeres para ejercer la prostitución y ante las manifestaciones de pureza moral, representada por las ligas de la decencia que exigen del aparato estatal la represión, tal es el caso de la asociación civil Provida que dirige Jorge Serrano Limón, que cree que la solución para la prostitución no estriba en la creación de zonas o en su legalización, sino en la modificación de la ley para que ésta deje de tipificar a la prostitución como falta administrativa y se le califique como delito. En la actualidad la multiplicidad de competencia y órganos legislativos provoca que al interior del país coexistan tanto sistemas abolicionistas como reglamentaristas.

Se puede ver, que la prostitución ha ido evolucionando para adaptarse a la economía y costumbres no sólo de las grandes ciudades, sino también de los pueblos o ciudades pequeñas en todo México. No es de extrañar que en toda localidad exista por lo menos un lugar donde se ejerza la prostitución, a parte de otros lastres de la sociedad. En la actualidad se ve que la prostitución continua siendo el flagelo de la sociedad, en particular de la “moralidad”, las “buenas costumbres”, y en la mayoría de los casos también considerada como una fuente de enfermedad sobre todo sexual; a pesar de ser combatida en todas partes del mundo. La prostitución en México se encuentra en todas las clases sociales la mayoría de las muchachas que están en las calles son indígenas que atraídas por la gran ciudad llegan en busca de trabajo y al no encontrarlo se dedican a este oficio (Aumada, op. cit.).

Por ello se cree que la prostitución ha persistido en todas las sociedades y ha condicionado a la mujer, ha sido un imperio multinacional de explotación presentando conexiones con la esclavitud y el tráfico de mujeres... conforme han pasado los siglos el tráfico de mujeres se adapta a las nuevas exigencias masculinas y nuevas estructuras sociopolíticas (Osorio, en Almaraz, op. cit.).

2.3 DEFINICIÓN

El fenómeno de la prostitución es complejo, y como tal no fácil de definir. Según los autores revisados, el término “prostitución” ha cambiado a través del tiempo y de los lugares en que se ha practicado y la manera en cómo es observada también ha cambiado, por lo que se mencionan varias definiciones a manera de esbozar un poco el problema.

Cásares (1981; en Lagarde, 1990) define la prostitución como el comercio que hace una mujer de su cuerpo, entregándose a los hombres por dinero.

A su vez, Wikipedia (op. cit.) define la prostitución como la *venta de servicios sexuales por dinero u otra retribución. Una persona que vende servicios sexuales es una prostituta o un prostituto.*¹

Por otro lado, las naciones unidas definen la prostitución como: *la mujer que se ofrece libremente a cambio de dinero al primero que llega, sin elección ni placer, en forma cotidiana cuando no posee ningún otro remedio de existencia (o no sea su ocupación principal), es una prostituta integral* (Aumada, et al., 1984; Talancon, 1984. pp. 22.)

Además Davanzo y Blázquez, mencionan que hay que distinguir la prostitución del comportamiento prostitutivo. Según estos autores La prostitución, como actualmente se concibe, se realiza cuando una persona concede con frecuencia a otros su cuerpo por dinero. Generalmente la ejercen las mujeres, pero también hombres y niños, y las prestaciones sexuales pueden realizarse de forma heterosexual u homosexual. Por comportamiento prostitutivo hay que entender toda explotación del propio cuerpo por intereses no afectivos, como puede ocurrir en personas fáciles a darse para obtener ventajas ocasionales, o en personas obligadas a ceder a los chantajes de quien puede favorecerla en el trabajo o en la carrera. De algún modo entra en nuestro comportamiento prostitutivo el de quien se casa sin motivaciones afectivas, aceptando pasivamente la relación sexual consiguiente.²

Los siguientes son los pasos que enmarcan Aumada, B. y Baeza G (1984) para ser reconocida como prostituta:

- ♦ Debe pertenecer a un grupo profesional.
- ♦ Por lo tanto es conocida, catalogada, reconocida como prostituta para dirigirse a ella. Su actitud, sus vestidos, su maquillaje los lugares que frecuenta son su rótulo y su etiqueta.
- ♦ Sus servicios están sujetos a tarifa.

2.4 CAUSAS PSICOSOCIALES

Totedano y Espinoza (1988), en un primer discurso dan a conocer las causas psicológicas de la prostitución, entre ellas señalan que la prostituta identificará su yo con los valores objetivos que circulan sobre ese yo, el rol; sus atributos y la identidad personal serán una misma cosa. La mujer prostituta es precisa y exactamente; aquello que la sociedad, como productora de hechos sociales y discursos concomitantes, define

¹ Wikipedia. La enciclopedia libre. (2003, noviembre 22)

² Davanzo G. y Blázquez N. (2003, Noviembre 22)

como tal, la prostituta es una categoría especial de mujer; es la escoria, el desecho del sexo femenino, solo puede desenvolverse y coexistir con sus recíprocos, los residuales del sexo masculino. La mayoría son taradas mentales, no es digna de ganarse la vida.

En un segundo discurso se menciona que la prostituta ya no acapara los peores atributos y consideraciones, sino que expone las carencias y privaciones de su biografía: La prostituta vive privada de afecto y apoyo familiar. Ha tenido que prescindir de las raíces naturales sin encontrar nuevas raíces humanas, se encuentra desarraigada, está sola y desamparada, atrapada en una realidad irresoluble, sin más estímulos para la vida que la mera supervivencia; la prostituta se ve perdida a sí misma y vive sin ninguna estructura orientadora a la que vincularse. Se siente frustrada ante la vida, se desespera, se adapta pasivamente a la realidad, se resigna". Además, que, la irrupción del otro en el cuerpo de la prostituta puede ser traumática y tener consecuencias importantes en su identidad personal, la mujer que ha optado por vender su cuerpo puede ser incapaz de habituarse a la relación sexual con el cliente; las consecuencias que para la identidad de la mujer tiene la relación sexual por el precio, el contacto sexual implica la indefensión del cuerpo, la pérdida de dominio sobre la propia identidad. Por otro lado, la prostituta preserva su cuerpo y conserva su identidad sobre la relación sexual con el desconocido (Ibíd.).

Por lo tanto, la prostituta esta sometida a la arbitrariedad del cliente y pierde su integridad física y moral, su identidad personal; se siente humillada y vejada por el desconocido de turno que además de poner su iniciativa en la relación sexual no siempre se presentan en condiciones dignas de aseo e higiene, y que en ocasiones puede aprovechar el acto sexual, la posesión temporal de la prostituta, como excusa para desarrollar su misoginia (odio a las mujeres) o su patología, así como la agresión del cliente. De esta manera, la prostituta refleja en él la tensión psicológica de estar determinada socialmente a ser la otra cara de la moneda del sexo femenino, la diferencia radical con las otras esta latente en los comentarios, la prostituta no puede ser ama de casa.

Las mujeres que se han dedicado a la prostitución tradicionalmente han sido excluidas por alejarse de las normas sociales establecidas para ellas. Las construcciones sociales de género han marcado los comportamientos socialmente admitidos para ambos sexos y la sexualidad femenina ha estado controlada en las sociedades patriarcales. Es necesario decir que todavía no se ha avanzado mucho en cuanto a la aceptación de las personas que realizan esta actividad pues en muchas ocasiones, la mirada que recae en las mujeres está cargada de prejuicios. Vázquez (1998; en Meneses, 2003) señala una serie de discursos presididos por prejuicios muy arraigados en la forma de acercarse al fenómeno de la prostitución, entre los que destacan el prejuicio victimista que ve a toda mujer prostituida como un ser pasivo y forzado que es empujado a realizar esta actividad desde el engaño o el chantaje; el prejuicio miserabilista, que ve a la mujer como un ser peligroso, vicioso e incapaz de gobernarse a sí mismo; el prejuicio radical-populista, en el que se ve la situación de exclusión como una forma contracultural de organizar la liberación en un futuro utópico; y, el discurso costumbrista autocomplaciente, presidido por la imagen tradicional de la mujer alegre que alivia las tensiones sexuales masculinas.

Ante el temor y/o la incertidumbre de que el estigma se difunda hacia sus relaciones más cercanas, los hijos, la prostituta tratara de manera posible, de ocultarle su auténtica realidad, esta decisión de postergar para su futuro o de obviar a la familia su trabajo no elimina sus conflictos personales, sino que en muchas ocasiones los acentúa.

Con lo referente a la figura masculina, la prostituta parece estar predestinada al desamor, en la búsqueda del otro solo tiene dos opciones posibles, o la soledad y la negación así misma; La prostituta se niega para el otro, siente aversión por sí misma, se deprime, se anula. Las relaciones con la pareja aunque no

medie la extorsión económica son problemáticas, ella adopta una postura sumisa en la relación, será el otro quien active o rompa los lazos afectivos. El conflicto entre el yo-mujer y el yo-prostituta se hace patente cuando la prostituta, identificándose con el rol tradicional de la mujer siente que el matrimonio es la única posibilidad de rehacer su vida, la prostituta marginal parece estar en espera a la llegada oportuna de un hombre que la retire de la prostitución y la libere de la condena de vender su cuerpo. El amor de un hombre la convertiría en mujer para siempre. La prostituta desarrolla un discurso de defensa, justificación y compensación emocional (Janeway, 1973).

Se puede suponer que todos los trabajos son válidos si permiten la satisfacción de las necesidades, por lo tanto, la prostitución no tiene por que considerarse una actividad marginal o improductiva puesto que también garantiza la supervivencia, permite obtener unos ingresos superiores a los de cualquier trabajo marginal o no cualificado, además, la prostitución callejera sufre las consecuencias de las crisis económica actual, que ha provocado un empobrecimiento relativo de las personas dedicadas a esta actividad.

Según Totedano et al. (op. cit.), la sociedad desarrolla mecanismos informales de control social que se proyectan o inciden en las relaciones interpersonales de la vida cotidiana, el discurso de la prostitución más marginal expresa la vigencia de estos mecanismos y evidencia de que manera la comunidad ejerce un control informal sobre ella, control que se materializa en el menosprecio, el ridículo y la desvalorización social, la comunidad recuerda continuamente a la prostituta su condición y le señala la imprudencia de querer encubirla o abandonarla; la sociedad tiene prejuicios respecto a la prostitución y emite valorizaciones pocas fundamentadas.

El repudio social abarca a todos los actos de la vida de la prostituta, así como su condición. Por otro lado, la prostituta denuncia un trato despótico y vejatorio hacia su persona, abuso de autoridad mediante chantaje, coacciones y amenazas, a veces es insultada, golpeada y recriminada por su actividad. Ante una denuncia, la policía procede discriminatoriamente contra la prostituta. La actitud del colectivo de médicos que atienden a las mujeres que ejercen a la prostitución más marginal es considerada, en general, por el grupo, como incorrecta e inadecuada. Las conversaciones evidencian que la prostituta acude mayoritariamente, a la medicina privada, a fin de evitar el trato discriminatorio y recriminatorio que encuentran en la medicina pública gratuita (Lagarde, 1990).

En el ámbito laboral de las prostitutas el compañerismo no existe. Esta ausencia de apoyos se evidenciara tanto en el ámbito del trabajo como en el de la vida privada. Se deja translucir los problemas de competencia y las envidias. Dentro del grupo de prostitutas callejeras aparecen segmentaciones o subdivisiones que expresan jerarquizaciones verticales entre sus integrantes, esta jerarquización caracteriza que se observa en la estructura externa del grupo se fundamenta en la diferenciación por edades, en el consumo o no de drogas, en la prestancia física y en la especialización en el oficio (Totedano, et al.; op. cit.).

Hasta ahora se sabe que la venta del cuerpo se presenta como única salida posible para la resolución de una situación personal, o familiar problemática: madre soltera, abandono del cónyuge, desestructuración matrimonial o de la familia de origen, paro laboral del marido, hábitos de consumo, etc.

Por consiguiente la destrucción de la familia de origen, y sobre todo, la pérdida de vínculos con la figura materna parecen ser las causas del abandono de la casa familiar o del internamiento en establecimientos semi-correccionales; una infancia traumática y las experiencias adquiridas durante un paso por el internado constituirán una fase previa, idónea, para la iniciación temprana en la prostitución. El menor que sale de una institución ve acrecentada su conciencia de marginación social y se mueve con dificultad y temor en el entramado social; ante la falta de un grupo primario en el cual apoyarse, tiene que empezar a buscarse la vida

por sí mismo y, en el caso de los jóvenes, la prostitución se presenta como una de las salidas más fáciles y frecuentes. Cuando se produce la desestructuración familiar, la mujer es la que la patria potestad de los hijos y las cargas familiares que el marido ha dejado de ejercer “voluntariamente” En otros casos se recurre a la prostitución por la situación de desamparo económico a que queda sometido el grupo familiar, tras la huida o abandono del marido. Así mismo, otros motivos de la entrada en la prostitución son las presiones y coacciones que ejerce sobre ella el marido o el hombre con quien convive. Por otro lado, el tipo de familia del que proceden se caracteriza por la conflictividad y la inexistencia de vínculos afectivos estables. Son familias que cuentan con escasos recursos económicos, bajo nivel cultural y con un sistema de valores tradicional. En relación a esto, la asunción del rol de prostituta provoca, por una parte, el distanciamiento progresivo o la ruptura afectiva con el grupo de origen y, por otra, un sentimiento de culpabilidad por la transgresión de los valores culturales y familiares. Los padres en raras ocasiones aceptarían la condición de prostituta de la hija, excepto cuando esta colabore económicamente en el sostenimiento del grupo familiar. En este caso nadie cuestionará el origen de los ingresos aportados. Además, la condición de madre soltera origina la exclusión del mundo laboral y del mercado matrimonial, y la prostitución se presenta como una de las pocas salidas económicas para la supervivencia de la madre y el hijo (Totodano, op. cit.).

La obtención de mayores recursos económicos superiores a los que pueden obtener por un trabajo no cualificado, es uno de los motivos para dedicarse al ejercicio de la prostitución, otro motivo, como lo señala Totodano et al. (op. cit. p. 100) es la adicción a sustancias psicoactivas, pues, **es una de las causas o motivaciones más recientes de introducción en la prostitución como forma de obtener recursos económicos para costearse el consumo de droga.**

Entonces, el perfil psicológico que se le asigna a una prostituta es una mujer que ha tenido una infancia de depravación y abuso. Así la imagen de la prostituta es la de una mujer pobre y subyugada.

Para Gómezjara (1991), los psicoanalistas explican el fracaso de las mujeres para caer en la prostitución con teorías basadas en el abuso infantil y el desinterés, la frigidez, el lesbianismo y la hostilidad hacia los hombres. Las investigaciones han demostrado que existe un mayor porcentaje de abandono paterno y abuso sexual en las prostitutas. Varias prostitutas que sí han sufrido abusos en el pasado mencionan las siguientes causas entre el hecho de convertirse en “putas” y los historiales de abuso infantil: 1) recuperar el control de mi sexualidad, 2) establecer los términos para el encuentro sexual, 3) vengarme de mi padre, 4) separar el sexo de las relaciones íntimas, 5) valerme por mí misma como mujer que se gana la vida, 6) autodestrucción, 7) llevar a cabo la etiqueta de puta que se me ha asignado.

Hasta el momento podemos decir que la prostituta es producto directo de la pobreza familiar, luego entonces los responsables son los padres. Resumiendo lo mencionado por Gómezjara (Ibíd.), se puede suponer que los rasgos de la prostituta son: 1. Deseo de venganza; 2. Hostilidad y miedo hacia el medio ambiente; 3. Sentimientos de culpa, con la necesidad de ser mitigados por auto-castigos, que inconscientemente las hacen buscar ser castigadas, engañadas; 4. Sentimientos hacia la mujer, que indican su pobre identificación sexual con el papel femenino, en lo que tal vez se hallen componentes homosexuales y desprecio por el papel de la mujer; 5. Su planteamiento de la vida es pobre, viven al día; 6. Su niñez la han pasado en circunstancias deplorables, con privaciones materiales y emotivas; 7. Frigidez con los clientes; 8. Desprecio y hostilidad hacia las autoridades y figuras de poder. La prostituta tal como la hace el sistema, es una mujer culpabilizada, sobre quién recae todo el peso de la desviación, la anormalidad de su ejercicio. La joven prostituta puede hallarse en oposición frente a sus padres o frente a su ambiente, se siente tratada injustamente, ha tenido experiencias traumatizantes y ahora se venga, a través de la prostitución. La mayoría de las prostitutas son hijas ilegítimas o mantenidas una mala relación con su padre, las experiencias

traumatizantes pueden impulsar a la joven hacia conductas masoquistas de autodestrucción. La prostitución puede tener también su origen en una forma de expresión infantil, neurótica, en la que la prostituta traslada en lo corporal sus necesidades afectivas.

Cómo se puede observar, los determinantes esenciales son psicológicos, ya que la prostitución es una forma de autodestrucción y su forma de vida sexual es un mecanismo de defensa contra la desintegración del yo. Además, la joven prostituta sobre todo cuando su inteligencia es inferior, tiene una tendencia identificarse con mujeres mayores que viven románticamente, quieren ser admiradas y deseadas, sus sueños son la riqueza y el lujo.

En la psicología de la prostitución señala Glover (en Gómezjara, *Ibíd.*), se produce la separación entre los aspectos físicos o sexuales y los idealistas afectivos del amor infantil. De esta manera, la prostituta busca en su cliente la imagen deteriorada de su padre y experimenta al mismo tiempo una desaprobación violenta por el matrimonio de la madre. Las prostitutas tienen una problemática psíquica grave, la prostitución debe estar orientada preventivamente en lo general y terapéuticamente en lo individual.

La prostitución es la forma más común de conducta antisocial femenina, este comportamiento sexual tiene diversos orígenes, entre los más comunes están la oligofrenia y los trastornos caracterológicos. En la primera situación, la mujer no está capacitada para realizar trabajos bien remunerados y, por lo tanto, comercia con su cuerpo. En el segundo caso, se puede pensar psicológicamente en una forma de autodestrucción en función de la nula imagen paterna que asimilaron y consideran que al destruirla, destruyen también al padre (*Ibíd.*).

Además de las características antes mencionadas, Talancon (1984), enmarca otras pautas psicológicas de las prostitutas, según él, tienden a la autodestrucción, tienen deseos de venganza, para ellas, la prostitución es una forma de expresión infantil neurótica, además, se identifican con personas mayores, "estrellas", que llevan una vida romántica llena de lujos, mantienen una fuerte fijación en la fase edípica, frecuentemente presentan debilidad mental e, inconscientemente, ven la promiscuidad sexual como un recurso protector.

Aunado a esto, Aumada (*op. cit.*) agrega que la virginidad y el acto sexual tienen poco valor para las prostitutas, algunas muy jóvenes imitan a las prostitutas por rencor familiar o por el deseo de jugar a ser personas mayores.

Algunas otras causas que considera son el hecho de tener un hogar o fundamentalmente insatisfactorio, en el cual existe una falta de amor paterno, la pereza, autoindulgencia o falta de carácter de lucha, los fuertes deseos de éxito y atractivo sexual entre los hombres, asociado a la inmadurez emocional, lo cual dificulta la aceptación de la realidad, por otro lado, la rebelión contra la autoridad paterna y social en la juventud, menciona que también influye el bajo nivel de inteligencia, el cual trae como consecuencia una escolaridad baja o nula en ocasiones, e incluso algunas presentan un grado leve de deficiencia mental.

Por otra parte, también existe el deseo de divertirse, de aprender lujos que no poseen, el falso sentimentalismo, el falso confort, es algo que también las aparta de la realidad, sin embargo, los hechos, al pasar del tiempo, están ahí para recordarles la realidad, lo cual, en esos instantes, al ver con claridad se deprimen y son invadidas por un pesimismo por saber hasta donde han caído.

Para Ruiz de Chávez (en Aumada, *et. al. op. cit.*) muchas mujeres llegan a la prostitución por factores familiares, extrafamiliares (urbanismo, malas compañías, literatura mal sana), económicos (pobreza e

ignorancia, trabajos a temprana edad) y personales (herencia morbosa, ascendencia neurótica, alcoholismo transmisión de tendencias criminales, anormalidades de carácter).

Y por ende, la prostituta surge así como el “contra-rol” de lo que la sociedad a la que pertenece considera mujer normal; pero también es madre, hija, esposa, conjugándose en extraña armonía. De esta manera, y de acuerdo con Meneses (2003), el significado que las mujeres otorgan a la prostitución está muy determinado por la valoración que dicha actividad tiene en la sociedad, la cual no es reconocida socialmente, y estigmatiza y condena a las mujeres que la realizan.

Por lo tanto, para un sector de mujeres se trata de una actividad desagradable y degradante, que realizan porque no tienen otras posibilidades la cual dejarían en cuanto tuviesen otra alternativa viable. La mayor parte de las prostitutas no entienden esta actividad si no es por necesidad. Cuando existen otras posibilidades o se han cubierto las crisis que le llevaron a ella, el continuar prostituyéndose sólo es entendido como vicio.

Para otras mujeres, sin embargo, la prostitución es vivida como un trabajo igual a otro, con sus dificultades y ventajas, y la interiorizan como una actividad laboral cualquiera. Estas mujeres se sienten buenas profesionales de la actividad que realizan y, aunque resulte paradójico, tienen una buena autoimagen y una alta autoestima. La autoestima y autoimagen están relacionadas con el reconocimiento social que posee una actividad o una persona. En este caso, la valoración procede del cliente que aprecia su saber en las prácticas sexuales.

Algunas de estas mujeres comparan la prostitución con las drogas, que las “engancha” y de la que es muy difícil salir. Se trata de mujeres que obtienen, además de lo expuesto anteriormente, importantes recursos económicos, permitiéndoles acceder a bienes y servicios que no podrían permitirse en otra actividad.

2.5 CAUSAS ECONÓMICAS

Una de las causas que permite que exista este trabajo en países subdesarrollados es la necesidad de sobrevivir; y en países desarrollados, el acrecentamiento económico, la posesión de bienes de consumo, el ansia de aventuras, la desorganización familiar, los desengaños amorosos, la satisfacción de necesidades neuróticas y otros factores aislados. Sin embargo, se dan otras en preadolescentes y adolescentes como el trato brutal que reciben en sus hogares que las hace huir de éste convirtiéndolas en presa fácil para los proxenetas.³

La industria del sexo constituye un sector de actividad económica de gran importancia en el momento actual de globalización y de intercambios transnacionales de capital, de información y de personas. La mercantilización social ha ensanchado mucho más el ámbito del mercado del sexo, la participación de capital internacional para la organización empresarial de la prostitución actual y los grandes intereses de múltiples sectores económicos y de los estados implicados, confieren a esta industria un carácter transnacional moderno (Meneses, 2003).

Como se puede observar, son muchas las causas para iniciarse en la prostitución; sin embargo en México uno de los factores más importantes es el desempleo, ya que la incapacidad del sistema económico no permite que se generen condiciones óptimas de vida. Además, cuando se pertenece a un nivel socioeconómico

³<http://www.puj.edu.co/fhumanidades/psicologia/proyectosintesis/HIPERVINCULOS/PROSTITUCION/PM99201b.htm>

bajo, las posibilidades de una mejor educación disminuyen y por lo tanto la posibilidad de incorporarse al mercado laboral es mínima. Es por ello que la prostitución es una alternativa para aquellas personas que no tienen los medios para cubrir sus necesidades básicas. En un artículo de tesis encontrado en internet se menciona que: *Los ingresos obtenidos por una trabajadora sexual, muchas veces doblan los adquiridos en otras profesiones, por eso muchas veces es comprensible por que hay mujeres que optan por esta profesión, pues en muchos casos, es ésta la única forma en que pueden cubrir el sustento diario. Más aún, las características laborales del comercio sexual ofrecen ciertas ventajas sobre empleos comunes, tales como: Libertad en el horario de trabajo, no es necesario contar con un grado mínimo de estudios, etc. factores que a pesar de parecer "ventajas" sobre trabajos comunes, a la vez representan los principales motivos por los que una mujer decide continuar con el ejercicio del sexo servicio.*⁴

Pese a esta terrible realidad, una joven prostituta dijo: "Si consiguiera un empleo, no ganaría ni para comer, porque no tengo profesión. Mi familia lo sabe todo, y yo no quiero dejar esta vida. Mi cuerpo me pertenece, y hago con él lo que quiero". Inicialmente, estas jóvenes no tenían la intención de prostituirse.⁵

Sin embargo, la prostitución no es un fenómeno urbano exclusivamente, cabe destacar que la prostitución también se da en las zonas rurales, ya que aquellas mujeres que no pueden emigrar a las ciudades ejercen este oficio en sus lugares de origen. En los grandes tiempos de pobreza es mayor el número de mujeres que recorren los pueblos adaptándose a los calendarios de feria, mercados, cosechas. Cuando una región tiene mayor afluencia de hombres porque se realiza una construcción, la explotación de una mina o hay recolecta de cosechas se presenta una amplia oferta de mujeres que esperan mejorar sus ingresos comerciando con su cuerpo. Allí llegan con la esperanza de ganar mucho dinero y poder mejorar su status económico.⁶

Los autores revisados concuerdan en que el carácter económico de la prostitución divide opiniones, genera reacciones diversas y, a pesar de todo, es considerada como un trabajo, el problema está en cómo mantener el respeto a los derechos humanos y tratar el problema del tráfico de mujeres, de niñas y niños de los países pobres. Para entender la presencia de dicho fenómeno, habrá que tomar en cuenta el nivel de desarrollo del país el cual casi siempre es bajo; *en México la prostitución sigue siendo vista como un factor que demuestra "la hombría" en el gran número de hombres que frecuentan estos sitios (solteros o casados). La prostitución es un negocio millonario a nivel internacional, pues este negocio significa para muchos países incluyendo México, entre el 0.8 y el 1.4% del PIB. En Tailandia supera los 450 millones de dólares anuales.*⁷

⁴ *Ibíd.*

⁵ *www.jornada.unam.mx. (2003, Noviembre 22)*

⁶ *Ibíd.*

⁷ *Ibíd.*

2.6 POLÍTICA Y PROSTITUCIÓN

Como se puede observar, el mercado de la prostitución está a la vista de quien quiera entrar en él. Sólo las autoridades no lo reconocen. Es una actividad que la sociedad admite pero que no protege y, además, procura mantener en silencio.

De esta manera, la prostitución a lo largo de la historia siempre ha tenido rango de materia, no tanto protegida, pero sí tolerada por todos los sectores, incluida la Iglesia, pues, se da salida al vigor masculino, se mantiene a raya el honor de las mujeres decentes, se inicia a los jóvenes en el complejo mundo del sexo y se proporcionan relaciones fugaces sin más complicación. El negocio de la prostitución es hoy uno de los más lucrativos del mundo, por encima del tráfico de armas o de drogas.⁸

Por lo tanto, se concuerda en que la corrupción de las policías y otras autoridades mexicanas es la principal causa del tráfico de mujeres migrantes y su prostitución en el país. Agentes de migración, cuerpos policíacos y del Ejército no han podido evitar que algunos de sus miembros se hayan involucrado en el tráfico de migrantes.

2.6.1 LEGALIZACIÓN

Para ubicar un poco este problema, se debe establecer los marcos legales que los gobiernos a lo largo de la historia, para esto Otchet (2003, Noviembre 22), menciona brevemente los tres principales:

La prohibición implica que la aceptación de un pago a cambio de sexo y a veces el hecho de pagar se consideran ilegales y se castigan. Así sucede, por ejemplo, en los Estados del Golfo y en la mayor parte del territorio de Estados Unidos.

La penalización significa que la ley prohíbe ciertas actividades relacionadas con el hecho de pagar por el sexo en lugar del sexo pagado en sí. Esas actividades son buscar clientes, anunciarse, vivir de las ganancias de la prostitución, reclutar prostitutas o ayudarlas a pasar de un país a otro. Este es el marco legal más frecuente del sexo comercial en toda Europa Occidental, la India, el Sudeste asiático, Canadá, Australia y el Pacífico y la mayoría de los países de América Latina.

La reglamentación indica la existencia de excepciones al derecho penal para aquellos sectores de la industria sexual que cumplan ciertas condiciones. En el caso de las trabajadoras del sexo, esos sistemas suelen imponer controles de salud obligatorios.

Muchas veces, se puede pensar que el abordar la legalización y reglamentación de la prostitución por los motivos que fuere, se convierten en automáticos actos de subversión contra la moralidad familiar, incluso nacional. Y, sin embargo, pese a estas oposiciones las más de las veces hipócritas, las prostitutas existen, se mueven y se seguirán moviendo pese a la ceguera oficial para emitir leyes y reglamentos que las contemplen desde un punto de vista no represivo ni restrictivo, y así convencer al estado para que acepte esta realidad. Es una tarea que está en progreso.

⁸ *Ibíd.*

La política pública, en este sentido, manifiesta un carácter profundamente negativo y persecutorio, no escrito ni reglamentado pero ampliamente ejercido: persecución, extorsión, maltrato, encarcelamiento, asalto, violación, despojo y hasta asesinato contra las y los trabajadores del sexo, son prácticas que se realizan con frecuencia y que ningún funcionario admite públicamente, ni sanciona ningún cuerpo de autoridades. Las diversas políticas que padece México son ejecutoras de una moral sexual oficial arbitraria e irracional, alejada de cualquier consideración a los derechos humanos y civiles de los ciudadanos. Esta moral oficial, esta política pública de facto, por otro lado, tolera y protege a proxenetas, explotadores, extorsionadores y padrotes, surgidos, la mayoría, del seno mismo de corporaciones policíacas corruptas y avala el maltrato, la humillación y la explotación de cientos de miles de trabajadores y trabajadoras del sexo en nuestro país.⁹

Por otro lado en los artículos revisados comentan que en la mayoría de los llamados Bandos de Policía y Buen Gobierno de casi todas las ciudades mexicanas, existen reglamentos represivos contra quienes ejercen el comercio carnal en la vía pública y quienes de manera abierta ("escandalosa", la califican los reglamentos) incitan a este comercio. Además, en diversos foros y consultas de carácter público, en diálogos y encuentros con autoridades de variado origen y función, grupos amplios y serios de la sociedad civil han pugnado por la pronta reglamentación adecuada y actualizada de la prostitución, por que se proporcione orientación social y apoyos médicos a las y los trabajadores del sexo, por la apertura de guarderías para los hijos de éstos, por oportunidades para que, quienes así lo deseen, reconviertan su actividad, respetando a los demás que deseen seguir en el comercio sexual a fin de que lo desempeñen en condiciones dignas y óptimas.¹⁰

Y, por esto, reglamentar la prostitución es uno de los temas más controvertidos en el país. Sin embargo, se ha anunciado que durante el segundo periodo de sesiones en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) se presentará una iniciativa para modificar la Ley de Funcionamiento de Establecimientos Mercantiles, a fin de que las mujeres que trabajan en los centros nocturnos paguen impuestos. Según los artículos revisados concuerdan que hoy en día en la ciudad de México la prostitución no es sancionada, sin embargo, existe una regulación o "infracción cívica" establecidas en la Ley de Justicia Cívica para el Distrito Federal, la cual establece una multa económica que va de 21 a 30 días de salario mínimo, o bien, con arresto de 25 a 36 horas, la cual sólo se aplica cuando se ejerce la prostitución en lugares no autorizados para ello.¹¹

Por otro lado, el 19 de octubre de 2004, el diputado local perredista Julio César Moreno, presentó la iniciativa de ley para regular el trabajo sexual en el Distrito Federal. Dicha ley busca dar obligaciones y derechos a los trabajadores sexuales. Entre las propuestas insertas en esta ley se encuentra la asignación de una zona de trabajo que no estará a menos de 300 metros de escuelas, unidades habitacionales e iglesias, se menciona así mismo la asignación de un horario de trabajo para evitar que se pongan a temprana hora y así evitar la incomodidad a los vecinos y causar "daño" a los niños. Además, se les cobrará 275 pesos anuales por el uso de suelo.¹²

No obstante, la doble moral del país hace nuevamente aparición en las cuestiones políticas, pues, para los panistas la emisión de una Ley de Sexoservicio representa avalar las implicaciones que trae, como es la comercialización del cuerpo, incluso la homosexualidad y bisexualidad, además de tolerar esta práctica en la calle. Mencionan que esta ley convertiría al Estado en un Estado Lenón.¹³

⁹ Bronfman, M. y Uribe, P. (1997, Julio 3.).

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ *Ibíd.*

¹² www.elsoldemexico.com.mx/impreso/041108/ciudad/1ciudad.asp

¹³ *Ibíd.*

Sin embargo, la solución para un mejor manejo del comercio sexual no sólo es jurídica; existen aspectos relacionados con factores socioculturales, la corrupción, el manejo de la sexualidad y las políticas que dificultan la adecuada prevención del VIH/SIDA. Además en el sistema reglamentarista habrá que recomendar medidas razonables que favorezcan la prevención (para. el uso obligatorio del condón en zonas de tolerancia y la educación permanente de las personas dedicadas al comercio sexual, lenones, clientes, autoridades, etc.). En los sistemas abolicionistas es importante reconocer la existencia de la prostitución, establecer lineamientos y acuerdos claros entre los participantes proponiendo intervenciones focalizadas clientes, en un marco de derecho y respeto.¹⁴

Se puede percatar que las autoridades han sido rebasadas y sometidas por el crimen organizado para continuar con sus actividades. México es uno de los países en los que se practica el llamado "turismo sexual" con menores de edad, en la mayoría de los casos este delito queda impune, principalmente por la falta de una legislación especial para prevenir y sancionar a la prostitución infantil, pero también por la carencia de voluntad política para atacarla.

El único país europeo que cuenta con una regulación vanguardista del ejercicio de la prostitución es Holanda, donde esa actividad entera al fisco y cuenta con los servicios sanitarios y de seguridad necesarios. Como contraparte está Suecia, donde desde 1999 está en vigor una ley que incrimina a las personas que acudan a centros que ofrezcan ese servicio.¹⁵

Este año el Ayuntamiento de Madrid, pondrá en marcha una ley que permita multar a los clientes de prostitutas más no a éstas últimas, esto como medida de represión a la actividad y protección a las mujeres que la ejercen, pues como afirma el alcalde de Madrid *aunque hemos sido pioneros y no siempre comprendidos en la represión de esta actividad, dar opciones a las mujeres para que la abandonen será siempre nuestro método, junto con medidas que hagan más difícil la contratación de los servicios de las prostitutas por parte de los clientes, pero no contra la mujer que ejerza esta actividad ya que no es un actor sino una víctima*¹⁶.

Sin embargo, las nuevas ordenanzas para promover la convivencia del Ayuntamiento de Barcelona permitirán multar a las prostitutas callejeras y a sus clientes. incluidos los extranjeros¹⁷.

Joan Clos, alcalde de Barcelona, menciona que esta ley entrará en vigor en enero y prevé *será el instrumento "precursor" en toda España, con el que el ayuntamiento pretende controlar a los ciudadanos incívicos. Además aclaró que no quieren prohibir la prostitución, ni hacer un juicio ético sobre la misma, sino que pretenden mejorar la convivencia en las zonas en las que se registra una concentración de estas prácticas, con multas de hasta 600 euros.*¹⁸

¹⁴ Uribe, P.; Hernández-Tepichin, R.; Del Rió C. y Ortíz, V. (1995, Noviembre-Diciembre).

¹⁵ www.jornada.com.mx

¹⁶ http://actualidad.terra.es/provincias/madrid/articulo/ayuntamiento_madrid_no_multara_prostitutas_553704.htm

¹⁷ <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/10/18/sociedad/1129659787.html>

¹⁸ *íbid.*

En lo que toca al SIDA, pese a que las estadísticas oficiales señalan que la incidencia del SIDA entre las/los prostitutas no es considerable, se han puesto en marcha, de manera más bien irregular, campañas de prevención, sexo seguro y uso del condón por una parte del CONASIDA y de la Dirección General de Epidemiología, que busca de alguna manera mantener bajos los números de infectados en ese sector social sumamente golpeado, que se muestra abiertamente desconfiado y hostil hacia esas campañas cuyos resultados están aún por verse.¹⁹

Por todo lo anterior se cree que en la mayoría de los países las prostitutas no tienen ningún tipo de derechos, ni contratos, ni seguridad social, ya que esta actividad no está reconocida como legal. A decir de las propias trabajadoras del sexo, los apoyos que desde hace años ofrecen las autoridades y el trabajo comunitario que realizan las organizaciones no gubernamentales poco impactan en sus vidas, que siguen igual que antes²⁰.

Con base a lo revisado se puede creer que las prostitutas pagan cuotas para que les permitan trabajar, y varían según la zona el tipo de vestimenta que utilizan y las ambiciones de quienes las protegen. Por lo que es necesario un marco legal que defienda la dignificación de la persona, combata la explotación de quienes lucran corrompiéndolas y se reglamente la práctica de los llamados *giros negros* que comúnmente funcionan sin control.

La Brigada Callejera "Elisa Martínez" realizó una encuesta entre 70 trabajadoras sexuales de La Merced. Les preguntó si habían asistido al Hospital Gregorio Salas, a CONASIDA o a algún centro de la Secretaría de Salud (SSA), para la detección de anticuerpos al VIH o enfermedades de transmisión sexual. Una de cada tres dijo que alguna vez había ido. Dos de cada tres contestaron que nunca y que probablemente no lo harían, porque preferían no enterarse y vivir con el tormento. Así mismo, señalaron que un inspector había asegurado que las autoridades delegacionales llevaban un control computarizado -con nombre y domicilio- y ellas no querían exponer a sus familias.²¹

A diferencia de tanta estigmatización, las estadísticas demuestran que las prostitutas mexicanas no son un foco importante en la transmisión del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) aunque sí son una población expuesta al riesgo de infección, debido al número de parejas sexuales que tienen. En varias indagaciones con trabajadoras del sexo, funcionarios y activistas, se han encontrado fallidas propuestas legislativas, acusaciones y pleitos entre grupos.²²

Con lo anterior, las trabajadoras sexuales son las primeras interesadas en que exista un control sanitario. El punto es ¿cómo se va a realizar dicho control sin violar sus derechos humanos, mientras que a los clientes, que significan un riesgo real de contagio, no se les exige nada? Para que el control sanitario no sea utilizado para denigrar o coaccionar, debe ser similar al que ya propuso la doctora Patricia Uribe, de CONASIDA: **una credencial con foto de la trabajadora -maquillada, como cuando está trabajando- y con la utilización de su seudónimo o nombre de batalla**²³.

Por otro lado dentro de la ciudad de México existen diferentes instituciones a favor de las prostitutas, una de ellas es la Asociación Humanos del Mundo contra el Sida (Humsida) las cuales rechazaron integrarse a una legislación que surja de propuestas partidistas elaboradas sin que ellas, como parte central del fenómeno,

¹⁹ Uribe, op cit.

²⁰ Hidalgo, Mariló. Agosto 2001.

²¹ Chavarría, Mónica. (2001, Enero 26).

²² Rubio, Lilia. (1997, Julio 03)

²³ Uribe, P.; Hernández-Tepichin, R.; Del Río C. y Ortíz, V. (1995, Noviembre-Diciembre).

hayan sido consultadas. La representante Angélica Flores explicó que desconocen las iniciativas surgidas de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (ARDF), pero agregó que la propia organización ha planteado algunas propuestas relacionadas con el pago de impuestos, restricción de calles, reglas sanitarias y reglamentación en general.²⁴

Además, mencionó que las sexoservidoras no pueden estar sujetas a una reglamentación jurídica ni fiscal porque "no tenemos un lugar ni un ingreso fijo; somos mujeres libres que estamos un día aquí y otro allá, no somos una empresa ni un negocio establecido". Para las mujeres de Humanos del Mundo, sujetarse a una reglamentación "sería como estar esclavizadas", además de que La Merced es una zona muy diferente a otras de la ciudad. Los clientes que por lo regular acuden a esta zona son obreros, cargadores, empleados, gente de bajos recursos a la que no se le puede cobrar mucho. La diferencia entre lo que cobran las mujeres de Sullivan o de la Zona Rosa es muy grande si se compara con la tarifa en La Merced, También es necesario considerar, que una mujer joven gana más que una mayor y con mucho tiempo en este oficio; los ingresos nunca serán iguales y tampoco suficientes para vivir y pagar impuestos.²⁵

Las medidas sanitarias es una de las preocupaciones principales de las agremiadas, porque "nuestra salud y la de nuestras familias son lo más importante", aunque hay grupos de mujeres ajenos a Humanos del Mundo "en los que se refleja una gran inconsciencia, pues son mujeres que no saben qué es ir a una revisión, desconocen si son portadoras del VIH y representan un foco de contagio".²⁶

Como conclusión, podría decirse que las prostitutas son un punto de divergencia entre muchos intereses, entre los cuales destacan, la ayuda que les proporcionan diferentes instituciones como la brigada callejera 'Elisa Martínez' y la 'Asociación Humanos del Mundo contra el SIDA', además de los intereses de proxenetas, las trabajadoras sexuales independientes, partidos políticos, del poco interés que el gobierno ha mostrado hacia ellas y de los comercios informales que se mueven a su alrededor.

Para que exista una legalización de este trabajo es necesario que exista también un real interés del gobierno para ayudarlas y que entre ellas mismas (sobre todo las independientes) se pongan de acuerdo. Sin embargo, esto implicaría el malestar de los proxenetas y de los comercios como hoteles y taxis, porque ellos serían los que más perderían con una legalización que las beneficiara.

2.7 TIPOS Y FORMAS DE PROSTITUCIÓN

La prostitución en México, es una opción frecuente para muchas personas de sectores sociales marginales. La miseria, la violencia y el abuso son las puertas de ingreso a ella de numerosas niñas, niños y adolescentes.

Para descargar la denominación tradicional de su insultante connotación, se empieza a utilizar el término de trabajadores sexuales. Algunos de estos se han agrupado en asociaciones, en busca de amparo y protección de sus derechos.

Bien es sabido, que existen diferentes tipos de prostitución, infantil, femenina y masculina de las cuales se hablará a continuación.

²⁴ Posada, Miriam. (1996, Diciembre 19).

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ *Ibíd.*

2.7.1 PROSTITUCIÓN INFANTIL

Cuando un individuo busca mantener relaciones sexuales con niños y niñas y no quiere correr el riesgo de ser denunciado, tiene una segunda opción: acudir a la prostitución de menores. Si es que posee el dinero suficiente como para permitírselo. Por otro lado se encontrará con la dificultad de encontrar un individuo o club que se lo facilite, pues la prostitución infantil se esconde mucho más que la prostitución de adultos. Pero una vez salvados estos dos obstáculos, cualquier individuo puede convertir en realidad sus fantasías con una niña o un niño, esclavizado y obligado a ser un objeto para el uso sexual. Dicha prostitución nunca es voluntaria y va acompañada del miedo, el hambre, las drogas y multitud de circunstancias más, que pueden convertir la existencia tanto de un menor como de un adulto en un auténtico infierno.²⁷

Pero eso no es lo peor, por que muchos clientes están dispuestos a pagar precios mucho más altos por los niños, ya que estos tienen más probabilidad de ser vírgenes y por tanto de no haberse contagiado. El temor al SIDA ha llevado a los hombres a buscar muchachas y muchachos cada vez más jóvenes, situación que agrava el problema.²⁸

Sin embargo, en la actualidad, la explotación sexual comercial de niños no es un fenómeno nuevo, si bien hoy en día tanto la cobertura que recibe por parte de los medios así como la condena que se genera de estas prácticas a partir de la universalización del discurso de los derechos humanos y de los niños, harían pensar que es un producto de la sociedad moderna e incluso de la globalización.

En todo caso, lo que ocurre es que el fenómeno se adapta a las circunstancias y adquiere nuevas formas de expresión como es el caso de la difusión a gran escala de la pornografía infantil que se trasmite por Internet.²⁹

En la mayoría de casos, las niñas han sido llevadas con engaños para desempeñar el trabajo de meseras y poco a poco han sido obligadas a prestar servicios sexuales con procedimientos que pueden ir desde las amenazas y los golpes hasta formas más sutiles, pero igualmente efectivas que incluyen la seducción o la relación de pareja con los explotadores que pueden o no ser identificados por las menores como sus *padrotes*. Mientras que entre los niños que prestan servicios sexuales en la calle es más común el consumo de inhalantes, en el otro extremo estarían las chicas y chicos que son empleados en casas de masaje, estéticas o agencias de acompañantes o amenizadores de fiestas que funcionan por vía telefónica o Internet. En estos casos, los riesgos a que los adolescentes están expuestos son menores, en el sentido de que cuentan con protección, reciben atención médica y los locales disponen de mejores condiciones de higiene y seguridad. En medio de estos dos extremos se encuentra una gama muy amplia de espacios en que los menores prestan servicios sexuales, ya sea en pensiones u hoteles pequeños hasta en centros vacacionales de lujo, pasando por todo tipo de centros nocturnos, bares, salones de baile, cantinas, *table dance*, etcétera.

Es usual que quienes los explotan lleven a los niños de una ciudad a otra, o bien que los cambien de un bar a otro dentro de una misma ciudad. Es evidente que esta forma de operar tiene por objeto distanciar a los niños de su familia y de otros lazos que en su comunidad podrían brindarle apoyo, así como impedir que este tipo de lazos se genere en caso de que permanezcan por mucho tiempo en un solo lugar.

²⁷ www.asociacion-acpi.org

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ *Ibíd.*

Se encontraron casos en que los niños ingresan al comercio sexual habiendo sido reclutados por algún miembro de la familia que trabaja en esta clase de negocios. Incluso encontramos niñas que ingresan o son ingresadas a la prostitución por sus madres quienes también la han ejercido y tienen severos problemas de adicción. Por lo que se refiere a la edad de los menores explotados, en su mayoría se trata de adolescentes de entre 13 y hasta 18 años de edad. Ciertamente es posible encontrar a niñas y niños más pequeños que pueden ser explotados desde los 7 u 8 años, pero estos casos no constituyen el grueso de los niños explotados (Gómezjara, Francisco y Barrera, Estanislao. 1988).

La mayoría de quienes son prostituidos son niñas, la participación de los niños se ha incrementado sobre todo en los casos de pornografía y turismo sexual. En cuanto al tráfico, niños y niñas han sido robados, vendidos, intercambiados o dados en adopción de manera ilegal. En tanto que la prostitución sigue siendo la forma de explotación predominante, las niñas continúan siendo más vulnerables y susceptibles de ser explotadas.

Por lo que se refiere al reclutamiento de los niños, existen diversos procedimientos. En ocasiones los explotadores reclutan a sus víctimas en forma directa y en otras se valen de intermediarios o enganchadores. Existen sitios donde los niños son reclutados con mayor frecuencia, como son las terminales de autobuses, en donde los enganchadores ubican especialmente a las adolescentes que llegan solas a las ciudades y que tienen una gran urgencia de conseguir un empleo. A los niños los ubican en parques o locales donde hay juegos electrónicos y, a los que viven en la calle, los encuentran en plazas o cruceros donde se sitúan aquellos que están dispuestos a irse con un cliente a cambio de comida, ropa, juguetes o un lugar donde pasar la noche o bañarse.

Alrededor de todo esto existen redes amplias de protección y complicidad que protegen y aseguran el funcionamiento de sus negocios. Se trata de redes de crimen más o menos organizado que pueden o no tener relación con el tráfico de drogas y que pueden operar en el ámbito local o tener contactos que les permiten moverse de un lado a otro dentro del país. Algunos grupos tienen también contacto con traficantes de personas lo que les permite traer a sus víctimas de otros países (Centroamérica) o trasladarlas y organizar su negocio en otro país, principalmente en Estados Unidos.³⁰

La mayor parte de los explotadores son hombres mexicanos, aunque también hay mujeres que operan como reclutadoras. Asimismo hay explotadores extranjeros, sobre todo norteamericanos y canadienses, que vienen por periodos cortos a elaborar material pornográfico con niños mexicanos y regresan a sus países a comercializarlo.

Una vez ingresados al negocio, existen diversos procedimientos para retenerlos. Por una parte, se les vigila constantemente a fin de controlar todos sus movimientos y evitar que tomen contacto con familiares o con personas que pudieran persuadirlos de abandonar su trabajo. Por otra, se les induce al consumo de drogas y se les hace saber que su suministro depende de su permanencia en el trabajo. Éste resulta ser uno de los procedimientos más eficaces para asegurar la permanencia de los niños.

La situación más extrema la encontramos en el estado de Chiapas, donde las niñas que han sido compradas en Guatemala, Honduras o El Salvador, son vendidas a los bares que hay a uno y otro lado de la línea fronteriza. En estos bares se les emplea bajo el régimen de servidumbre por deudas, es decir, que no les está permitido abandonar su sitio de trabajo hasta que no cubran lo que el dueño pagó por ellas, además de

³⁰ www.abcsexologia.com

que su deuda crece diariamente con los cobros que les hacen por el hospedaje, los alimentos y, cada vez con mayor frecuencia, las drogas que también les surten los dueños de los bares.³¹

Existe una extensa red de intermediarios que se benefician con la explotación de los niños. Por un lado, se trata de quienes los reclutan, los enganchan o los compran para colocarlos en los sitios de trabajo; por otro, de los dueños de esos sitios, que pueden ser hoteles, centros nocturnos, restaurantes, cantinas, salones de baile, discotecas, casas de masaje, etcétera. Pero también obtienen beneficios los empleados que en estos establecimientos protegen o promueven a los menores: anunciadores, vigilantes, promotores, meseros, cantineros, entre otros.

Para convertir esto en un negocio tan lucrativo es necesario que muchos miles de clientes demanden sus servicios. Los testimonios de muchas de las menores liberadas, en los que se describe cómo eran obligadas a trabajar durante toda la noche, nos permiten hablar de un número importante de clientes repartidos por toda nuestra geografía.

En España según el Ministerio de Asuntos Sociales asegura que más de 5.000 menores están siendo prostituidos. Además se desplazan como "turistas sexuales" a países como la República Dominicana, Cuba, Tailandia, Filipinas, etc. Sólo en Asia hay cerca de un millón de prostitutas menores de edad, gracias a varios millones de adultos procedentes de Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá, Australia y Japón fundamentalmente. Otro dato importante: según cifras facilitadas por el Instituto de la Mujer el 22% de las prostitutas que en la actualidad ejercen en España comenzó a vender su cuerpo antes de cumplir los 18 años de edad.³²

Estas cifras son siempre frías e impersonales, pero nos permiten hacernos una idea global sobre aquello a lo que nos estamos enfrentando.

Tan sólo en la India hay entre 270.000 y 400.000 menores que están siendo prostituidos en estos momentos, y cada año 3.000 niñas indias son obligadas a prostituirse por primera vez. En Tailandia la situación no es diferente y afecta a 80.000 menores, de las cuales 60.000 no alcanzan los 13 años de edad. En Indonesia el 20% de las mujeres explotadas sexualmente son menores de edad. La realidad es que la mayoría de los niños y niñas explotados termina muriendo de SIDA, tuberculosis u otras enfermedades como consecuencia de las relaciones que son obligadas a mantener. Se calcula que en el año 2000 más de 50.000 menores por el SIDA. En las grandes potencias mundiales como Estados Unidos y Canadá se prostituye en la actualidad a cerca de 100.000 menores (20.000 en la ciudad de Nueva York). Al menos otros 100.000 son explotados en la "industria" de la pornografía infantil.³³

Y a pesar de que hay buenas intenciones de quienes desean acabar con la prostitución infantil, el problema va creciendo: **el tráfico de seres humanos es el tercer negocio más lucrativo del mundo, sólo superado por el tráfico de drogas y armas**³⁴, según la organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la Cultura, hay un aumento constante en todas las formas de prostitución. En Latinoamérica, una comisión parlamentaria de investigación informó que existen más de quinientas mil niñas que se prostituyen, trescientos mil menores que ejercen la prostitución en la calle, especialmente en barrios donde hay tráfico de drogas.

³¹ www.asociacion-acpi.org

³² www.abcsexologia

³³ www.asociacion-acpi.org

³⁴ Ruiz, Miriam. (2003, Enero 15)

Datos del CEPAL de 1979, afirman que las mujeres jóvenes de los sectores populares que viven en las situaciones más deprimidas y que menos avance experimentan en su condición y la escasa posibilidad de acceder al sistema educativo, configuran la reproducción inevitable del circuito de la miseria. La prostitución infantil se alimenta de la miseria y la pobreza. Según cierta representante del gobierno, la explotación y la prostitución del gobierno, la explotación y la prostitución de niñas en su país están "claramente vinculadas a la desintegración familiar y son fruto de la miseria y del hambre". Algunos padres afirman que la pobreza les ha obligado a prostituir a sus hijos. A su vez, los niños de la calle recurren a la prostitución porque la consideran el único medio de subsistencia (Garrido 1992).

A continuación, algunos pequeños casos de niñas que fueron obligadas por sus propias familias a prostituirse.

Irma, comenzó a prostituirse cuando tenía 14 años, a instancias de su propia madre, quien le decía que, como era muy hermosa, gustaría mucho a los hombres y además ganaría mucho dinero. Por las noches, su madre la llevaba a un motel para buscar clientes y se quedaba cerca para cobrar el servicio. Cada noche, María se acostaba con 3 ó 4 hombres. No muy lejos de su hogar, vivía Laura de 13 años, a quien también obligaron a prostituirse. También Alejandra, quien fue violada por uno de sus hermanos a los 6 años, el primero de los muchos actos incestuosos de los que fue objeto; comenzó a prostituirse a los 14 años (Gras, 1986).

Generalmente una joven que termina como prostituta en ocasiones empieza uniéndose a una banda. A fin de conseguir comida, quizá robe y, al principio, venda su cuerpo esporádicamente. Después comienza a vivir de la prostitución. A veces se envía a las adolescentes al extranjero para trabajar de prostitutas. La cantidad de dinero que las prostitutas emigradas envían a sus países de origen es considerable, dada la situación y la pobreza de algunos Estados de Asia y de América, informan Fuentes de la UNESCO (Garrido, op. cit.).

La revista "Time" menciona los peligros a los que se exponen las niñas que ejercen la prostitución en las calles de una ciudad latinoamericana: "*algunas de las prostitutas solo tienen 12 años y suelen provenir de familias desintegradas. De día duermen en cualquier lugar que encuentren, y por la noche se pasean por las discotecas que frecuentan los marineros*".³⁵

2.7.2 PROSTITUCIÓN MASCULINA

La práctica de la prostitución masculina puede dividirse principalmente en dos heterosexual, y homosexual. La primera se le denomina Latin Lovers, (ardientes latinos) son jóvenes bien parecidos y con una educación media o superior, los cuales sirven de acompañantes, guías turísticos, o viven sometidos temporalmente a una mujer. Pero solo las mujeres de la burguesía pueden darse el lujo de contratar los servicios de un Latin Lover. Esto podría reflejar un proceso de liberación femenina, aunque sea limitado y falso.

Por otra parte están los prostitutos homosexuales, los cuales ejercen una conducta de un individuo que se ve motivado por una atracción erótica definida y preferencial hacia el mismo sexo.

Pero según Garrido (op. cit.) Aunque existen hombres que ofrecen servicios sexuales a mujeres, la prostitución masculina, esencialmente, se agrupa en dos modalidades: la prostitución homosexual y la prostitución de travesties.

³⁵ www.lajornada.com

Los prostitutos homosexuales ejercen la conducta de un individuo que se ve motivado por una atracción erótica definida y preferencial hacia el mismo sexo. Se trata de hombres, generalmente jóvenes, que se ofrecen a los homosexuales admitiendo el contacto sexual con ellos a cambio de una retribución.

La prostitución masculina es tan antigua como la femenina. Para Sabater, las razones psicológicas y sociológicas que empujan a estos hombres jóvenes a hacia la prostitución hay que buscarlas en el ambiente familiar y social en que se desenvuelven. Si las condiciones de una educación normal se ven alteradas de una manera grave y decisiva; si los hijos no han conocido el calor del hogar, sea porque son huérfanos, sea porque provienen de un matrimonio divorciado, el poder de resistencia contra este productivo medio de vida es sensiblemente reducido. Frecuentemente se trata de jóvenes sin domicilio, que huyeron de una familia, y han pasado varias etapas de su vida en instituciones asilares reformatorios o cárceles, han deambulado por parques públicos frecuentando bares que constituyen centros donde toman contacto con homosexuales arraigados en esa condición (Gómezjara, op. cit.).

La prostitución masculina se ejerce de manera similar a la prostitución femenina, aunque con alguna peculiaridad, derivada, de que el cliente quiere tomar mas precauciones que el de la prostitución femenina para proteger su anonimato. Los lugares más frecuentes donde contactan con los clientes son la calle pero buscando sitios más escondidos; determinados bares y locales de masaje en donde se utiliza el método telefónico para viajeros (Ibíd.)

En el siguiente cuadro aparecen las características observadas por Gómezjara (en Aumada, et al.; 1984.) y las actividades que puede realizar un homosexual.

Papel asignado al sujeto en su vida común.	Papel asignado al sujeto en su práctica comercializada. Prostitución.
<u>Activo</u> . Cuando el sujeto cumple la función de hombre en la relación sexual.	Mayate.
<u>Pasivo</u> . Cuando el sujeto cumple la función de mujer en la relación sexual.	Loca.
<u>Simultaneo</u> . Cuando el sujeto juega alternativamente el papel de activo o pasivo según el caso.	Internacional.
<u>Mixto</u> . Cuando el sujeto mantiene relaciones heterosexuales y homosexuales, indistintamente. También se conoce como bisexual	Mayate, loca o internacional.

Por otro lado, aunque parecen existir casos de travestíes o travestismo en los más remotos tiempos, el fenómeno de la prostitución de travestíes pertenece a nuestra época, constituyendo una de las formas de competencia de la prostitución tradicional, no sólo porque usurpa clientes a las mujeres sino porque altera los valores y pautas sexuales dominantes en esta modalidad de prostitución.³⁶

Podemos definir al travestí como aquella persona que cambia sus ropas por las del otro sexo. También podemos realizar otras acepciones como la adopción por ciertos individuos, afectos de inversión sexual, de ropas y hábitos sociales propios del sexo opuesto. La diferencia entre homosexualidad y travestismo radica en

³⁶ www.gayecuador.com.

que mientras la homosexualidad es casi siempre la búsqueda de sensaciones, el travestismo es, principalmente, la desesperada búsqueda de afecto.

El travestí es el homosexual femenino que con todo propósito se comporta como una mujer o mejor dicho, en la forma en que cree que una mujer se comportaría. La actitud de la sociedad hacia él dependerá de la propia constitución física del travestí; cuanto más parecido sea a una mujer, más aceptado será. Muchos de estos travestíes están obsesionados con la idea de someterse a una operación, que les convierta en mujeres completas. Es hábito corriente entre ellos el ir en busca de hormonas que acentúen sus características femeninas y les hagan parecer mujeres de manera más manifiesta y evidente. Sin embargo, las hormonas femeninas sólo surtirán efecto cuando exista, bioquímicamente hablando, una situación prefabricada; cuando el cuerpo tienda naturalmente hacia un estado femenino, por lo cual, los deseos de algunos travestíes no se verán nunca satisfechos. En estas circunstancias hay alguna razón para creer que en muchos de estos hombres hay una tendencia física innata, pero en otro su condición se debe con mayor probabilidad a alguna tensión sociológica.³⁷

En la mayoría de los casos los travestíes llegan al mundo de la prostitución por necesidades económicas consecuencia del rechazo social. Efectivamente, son personas que debido a sus condicionantes físicos y psíquicos no pueden encuadrarse fácilmente en la sociedad, ya que ésta no admite dentro de la especie humana un género neutro, es decir, un ser que es en parte hombre y en parte mujer. Debido a este rechazo en la sociedad, la negación de un *status social* y un trabajo, tan sólo encuentran acomodamiento en alguna clase de espectáculos, viéndose obligados en muchos casos para subsistir, el dedicarse a la prostitución, actividad en la que, curiosamente, sí son aceptados por el hombre y hasta podría decirse, según sondeos de opinión, que llegan a ser preferidos a las mujeres por parte de algunos hombres, por lo que este tipo de prostitución está siendo últimamente muy floreciente (Ibíd.)

Dentro de la prostitución travestí se pueden distinguir las siguientes formas de ejercerla³⁸:

El *callejero*: no suelen ser muy agraciados, ofreciéndose en la calle y realizando el acto sexual en una pensión, en el coche del cliente o en algún lugar alejado de la ciudad parques o zonas no transitadas.

El *call-girls*: sus clientes son en la mayoría fijos, sus tarifas son considerablemente más elevadas ya que su aspecto físico es más cuidado. Suelen desplazarse para animar alguna fiesta y acuden a cualquiera que telefónicamente solicite sus servicios.

El de *club*: se trata de travestíes que se dedican a la imitación de estrellas del espectáculo y a exhibiciones de *strep tips*. El procedimiento normal para concertar sus servicios sexuales es directamente en el club, en el que se discute desde el precio hasta el lugar donde se realiza el contacto sexual

Hombres de entre 15 a 30 años se anuncian en los periódicos y en el internet como masajistas o como bailarines o se sitúan en calles de la capital vendiendo sexo al mejor postor.

³⁷ Ibíd..

³⁸ Ibíd.

Al respecto, el sociólogo René Martínez, advierte que La prostitución masculina es un problema de crisis de valores, no de subsistencia, porque las personas que salen anunciadas en los periódicos no están en un nivel de indigencia. No estaríamos hablando de suplir la necesidad de comer y vestirse, sino de consumir determinados bienes que no están a su alcance.³⁹

Además, algunos sociólogos mencionan que hay factores que determinan la existencia de esta actividad, como los mensajes en los medios de comunicación que promueven el machismo. El haber sufrido abusos sexuales de niños también puede ser un condicionante para que más tarde los muchachos tengan conductas homosexuales o promiscuidad. Dos de cinco entrevistados dijeron haber sido violados de niños. De todas formas, también existe un buen número de prostitutos que trabajan para comer. Haber sufrido abusos sexuales siendo niños puede ser un factor de riesgo que provoque la prostitución masculina, señala la doctora Margarita Mendoza, psiquiatra infanto-juvenil y terapeuta de familia. *"Si un hombre abusa a un niño en repetidas ocasiones puede crear en él inseguridad respecto a su orientación sexual, dudas e incertidumbre y es además un factor de riesgo para la prostitución"*, señala la doctora. Para ella, un hombre que se dedica a la prostitución puede no ser siempre homosexual, pero la ambición por el dinero puede llevarlo a mantener prácticas sexuales con "gays" hasta que se acostumbra. *"Con el ánimo de lucrarse pueden llegar muy lejos. Puede que no haya placer, pero si hay dinero pues lo hacen. Es igual que las prostitutas. No son felices con lo que hacen, pero es su forma de supervivencia"*, dice. Para ella lo que lleva a los hombres a ejercer la prostitución es el consumismo. *"Nosotros le llamamos consumismo, pero en realidad para ellos los lujos llegan a convertirse en necesidades"*, advierte. Precisamente el consumismo, la migración de compatriotas al exterior, el acceso fácil a la pornografía, el internet y los mensajes abiertos sobre sexo en los medios de comunicación son también factores determinantes para que el comercio sexual haya aumentado en los últimos años en el país. *"Los muchachos están recibiendo mensajes consumistas. El país mismo ha entrado en un proceso de liberalización sexual y la información sobre sexo está más a la mano que nunca"*.⁴⁰

2.7.3 PROSTITUCIÓN FEMENINA

Las formas de prostitución son muchas y muy variadas, desde las sexoservidoras para sectores bajos de la sociedad, hasta las llamadas de lujo. Las cuales son mencionadas por diversos autores. Algunos tipos de prostitución femenina, según Gómezjara et al. (1984) son:

Taloneras, trotacalles o taconeras: son las que deambulan por las calles, plazas, centros comerciales, se exhiben en la puerta de sus locales y hacen uso de hoteles. Su vestimenta es escasa, con vestidos cortos. Atienden generalmente a proletarios y gente de clase baja.

Cabareteras o ficheras: bailan en los salones comerciales, además del ingreso por bailar con los clientes, al cerrar el local pueden mantener relaciones con ellos, trabajan también como meseras, utilizan hoteles. Sus vestidos son semejantes a las anteriores. Atienden a proletarios y pequeña burguesía.

Ruleteras o motorizadas: van en sus carros por diferentes zonas comerciales, lugares concurridos por muchos hombres, discotecas; usan ropa más llamativa y moderna o están a la última moda. Atienden a la pequeña y mediana burguesía.

³⁹ www.gayecuador.com

⁴⁰ *Ibíd.*

Pupilas: viven en las casas de citas, donde una administradora arregla las tarifas. Su ropa es más íntima. Atienden a la pequeña y mediana burguesía.

Furtiva u ocasional: asiste una o dos veces por semana a alguna casa de citas, como complemento de su trabajo de oficina o semiprofesional. Su ropa es de uso diario, pueden atender a la mediana y gran burguesía.

Además de las formas de prostitución mencionadas por Gómezjara, (Garrido op. cit.), indica que en estos últimos años han ido apareciendo nuevas modalidades de prostitución que en algunos casos tienen un carácter que podemos calificar de *sofisticado*. Una ventaja de estas nuevas formas de prostitución, es que no tienen mucha incidencia en algún tipo de criminalidad. Para algunas “nuevas” formas de prostitución femenina son:

Prostitución *call-girls*. La primera modalidad en aparecer entre estas nuevas formas de prostitución que a partir de los años cincuenta ha adquirido un gran desarrollo, principalmente en países europeos y norteamericanos.

En esta prostitución también llamada *distinguida* o *telefónica*, el cliente llama a un número de teléfono y es visitado por una “dama” que sabe conducirse perfectamente y a menudo procede de un ambiente selecto. La mayoría de éstas, no son prostitutas en el tradicional sentido del término, sino mujeres empleadas o amas de casa que a espaldas de sus familias o maridos buscaban unos ingresos suplementarios o una aventura para romper la monotonía.

Muchas son mujeres que trabajan normalmente durante la semana y en el fin de semana son solicitadas telefónicamente por la “madame” o la persona encargada, quien les proporcionaba el contacto con el cliente. Los lugares de encuentro con el cliente son los hoteles, casas de citas, automóviles, o el propio departamento de la prostituta.

Prostitución *en hoteles de lujo*. Este tipo de prostitución tiene una gran relación con el turismo. El cliente, generalmente se hospeda en un hotel donde le es ofrecida la posibilidad de tener contactos sexuales con una mujer que le será enviada a la hora indicada. Para hacer frente a este tipo de prostitución existe una red social de prostitutas, de proxenetas, de choferes de taxis, de botones, y recepcionistas de los hoteles implicados.

Prostitución *en salones de masaje*. Esta modalidad de prostitución es tal vez, la que más ha proliferado en estos últimos años. Se anuncia en la prensa escrita como ofertas de masajes.

Inicialmente estas prácticas tuvieron su origen en países del sureste asiático.

La mayoría de las mujeres que aceptan un empleo en un salón de masaje porque necesitan encontrar un trabajo.

Se acostumbra confiar a las masajistas principiantes un número importante de clientes desde el primer día para que ganen mucho dinero y no tengan apenas ocasión de reflexionar del trabajo que no habían previsto.

Prostitución militar. El establecimiento de bases militares, ha desarrollado un tipo de prostitución alrededor de los mismos que constituyen un problema para las mujeres y jóvenes que se han visto involucradas en el tráfico sexual.

Servicios de acompañamiento. Es un servicio que prestan algunos hoteles o agencias especializadas para proporcionar compañía a altos ejecutivos o empresarios. Sus integrantes suelen ser mujeres de un nivel cultural alto que dominan algún idioma y ofrecen una presencia física muy superior al resto de las prostitutas.

Se dice que durante la estación turística en un lugar que presta estos servicios se emplean más de veinte mujeres para dar servicio a una clientela local regular de personalidades oficiales, hombres de negocio.

Las mujeres son reclutadas por medio de anuncios publicados en la prensa. Deben pasar una entrevista y llenar una solicitud de admisión en la que deben responder a preguntas que dejan establecido que no se prostituirán. Reciben instrucciones sobre la forma de identificar a los agentes de policía, de utilizar el sistema telefónico y de cómo llevar a cabo las transacciones.

Turismo sexual. Se trata de una forma nueva de prostitución que se encuentra en un momento de gran expansión, por medio del cual se ofrecen por medio de agencias turísticas especializadas que operan principalmente en Japón y Estados Unidos viajes turísticos a países del este y sudeste asiático donde se les facilita contactos sexuales con mujeres jóvenes. Son por lo regular hombres de negocios, turistas y militares que buscan en países de tercer mundo prostitutas con las que realizar un encuentro sexual diferente al de sus países de origen.

En esta nueva forma de prostitución se encuentran implicadas una serie de empresas multinacionales relacionadas con el turismo, del que se obtienen múltiples ganancias. Los viajes sexuales que actualmente se organizan parten principalmente de Japón, país al que va la mayor parte de los beneficios obtenidos. Los receptores del turismo sexual están obteniendo un importante ingreso de divisas por este concepto.

Por ejemplo en Tailandia el turismo sexual ocupa el tercer puesto del ingreso de divisas y en Corea del sureste muy desarrollado el turismo sexual que también proporciona una buena entrada de divisas. Se organizan para los turistas japoneses unas fiestas donde aquellos encuentran todo tipo de satisfacciones sexuales.

Table dance. Esperan que algún cliente conduzca a las chicas en un cuarto oscuro en el que por cien pesos o lo que dure la canción hacen un desnudo que incluye tocamientos y besos. *

Swingers. Se practica el cambio de parejas y la convivencia con o sin ropa, a cambio de una remuneración.

Catálogos. Se presenta una extensa gama de fotografías con mujeres de diferentes nacionalidades.

Sección amarilla. Está llena de anuncios a todo color y a doble página de prostíbulos y de servicios sexuales disfrazados de casas de masaje.

Lesbshow. Se abrazan, se besan en la boca, se aprietan los senos, se tocan el trasero, y finalmente realizan el sexo oral a tres metros de los espectadores.

Sexo en vivo. Entre una dama y un espontáneo del público

Hay que recordar que las primeras interesadas en que no se las identifique como prostitutas son las propias trabajadoras. La experiencia europea muestra que el trabajo discreto a domicilio es una mejor alternativa que las zonas de tolerancia. Debería contemplarse esa modalidad, en vez de proponer las inoperantes *zonas rojas*, para ``apacar" a grupos conservadores.⁴¹ Las mujeres jóvenes marginales terminan, con frecuencia, insertas en el sector informal de servicios personales y muchas veces, en la prostitución (Gras, op. cit.)

Un aspecto a remarcar en la prostitución femenina es el uso de drogas. Bajo la influencia de las drogas, una joven prostituta puede verse sometida a vejaciones a las que normalmente jamás accedería. Por ejemplo, según la revista *Veja*, la policía encontró 92 cintas de video en las que un médico había grabado los suplicios a los que sometió a más de cincuenta mujeres, algunas menores de edad.⁴²

2.8 EL CLIENTE

Es un hecho inminente que, sin los clientes no existiría el servicio, Meneses (2003) menciona que se pueden vislumbrar distintas realidades del cliente que acude a pedir los servicios. No todos son iguales ni por sus características sociodemográficas ni por sus actuaciones en las prácticas sexuales. Se trata de una demanda muy heterogénea que resulta difícil de tipificar. Toda clasificación de clientes no deja de ser un intento temerario de abarcar una diversidad muy heterogénea; a esto hay que añadir la escasa aproximación empírica a esta población a la que sí podemos aplicar el nombre de oculta o, mejor dicho, clandestina.

Solana (2002; en Meneses, op. cit.) distingue dos tipos de clientes: "objetualizadores" y "personalizadores". Los primeros serían aquellos que afrontan la relación con la prostituta de una manera despersonalizada, instrumentalizándola y viendo en ella sólo aquello que tiene que ver con la actividad para la cual han solicitado sus servicios. Son aquellos que "van a lo suyo"; se trata de una relación comercial pactada de la que no se salen.

Los clientes personalizadores son los que atienden o buscan más dimensiones en la persona con la que se están relacionando, se interesan por facetas más profundas que la mera morfología corporal de la persona que tienen adelante. Estos, además de acudir a una prostituta ven en estas mujeres a una persona y entablan una relación más simétrica y cercana con ellas. Se trata de clientes respetuosos.

Sin embargo, podríamos agregar un tercer tipo de cliente: los agresores. Que son personas que pretenden aprovecharse de las circunstancias de debilidad de la mujer que realiza la prostitución. Sus actuaciones van en continuo desde la humillación y el desprecio o el impago de las prácticas sexuales hasta la agresión, violación o el asesinato.

Éstos son algunos de los riesgos que corren las prostitutas al ejercer su oficio, aunado al contagio de enfermedades venéreas, caída o recaída en adicciones y la explotación y vejación por parte de proxenetas y

⁴¹ www.lajornada.com

⁴² www.lajornada.com

autoridades debido, por mucho, a la falta de una ley que las proteja y por ende, a las características en las que laboran.

2.9 CARACTERÍSTICAS LABORALES

La prostitución de “lujo” es claramente diferente de aquella que comúnmente se conoce en las calles, así mismo, la forma en que se organizan podría ser diferente en ciertos aspectos. Si bien se sabe que algunas de las prostitutas que trabajan en las calles de la ciudad de México tienen quien las proteja y existen personas que las manejan, no sabemos si ellas también tienen algún tipo de reglamento (Revista Impacto, 1995 p.35)

Cabe mencionar que no hay una cifra oficial sobre el total de prostitutas en el Distrito Federal; pues hasta el momento no hay un estudio confiable. De acuerdo con datos del CONASIDA, hasta el 2000 en el Distrito Federal existían 30, 000 hombres y mujeres en la vía pública ejerciendo la prostitución⁴³. Tan sólo en la zona de la Merced – Mixcalco deambulan entre prostíbulos clandestinos, bodegas y callejones unas 5 mil mujeres dedicadas al viejo oficio, de éstas, casi tres mil laboran en la calle, el resto, encubiertas como meseras en loncherías, cantinas, fondas y marisquerías. Esta es la parte del Distrito Federal donde se considera que se encuentra el grupo de mujeres en peores condiciones y donde, por las características de la zona, se ubicarían algunos prostíbulos clandestinos, en los cuales suelen trabajar mujeres de escasos recursos, muchas veces migrantes campesinas, en gran porcentaje analfabetas o con estudios mínimos. Del gran total de prostitutas, se calcula que 70 % son menores de 30 años y se concentran en las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Benito Juárez. Los lugares de explotación son principalmente: cantinas, hoteles de todas categorías, bares, cervecerías, fondas, loncherías, mercados y aun la Central de Abasto. Según estudios realizados por la Comisión de Salud de la ALDF, la prostitución se cubre en algunos casos como servicio de edecanes, acompañantes de ejecutivos, masajistas, volátiles (en estaciones de autobuses), meseras, oportunistas (empleadas que no quieren perder el trabajo) pseudo actrices o modelos de revista de desnudos, bailarinas de mesa y ruleteras. Se desconoce que porcentaje de las cifras abarcaría a menores de 18 años (Columba, 1993)

Además, se calcula que en la delegación Cuauhtémoc 1800 personas ofrecen estos servicios de las cuales aproximadamente el 70% son mujeres (Segura, op. cit.).

En una investigación realizada por la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, de una muestra de 914 prostitutas encuestadas, 46.4 % dijo tener de 16 a 24 años; 61.7 % son solteras y 76.7 % tiene hijos. De estos datos se puede concluir que casi la mitad de las mujeres se inician en esta actividad muy jóvenes y que la mayoría son madres solteras (Ibíd.).

Se cree que el mundo de la prostitución es tan diverso como diversas son las personas que la ejercen. El abanico de posibilidades es enorme: prostitutas que realizan su jornada laboral en función de los horarios escolares para poder cuidar de sus hijos; adictas a las drogas; inmigrantes (con o sin "papeles"); mujeres transexuales; estudiantes; amas de casa que necesitan alargar el salario familiar; chaperos; etc.

Los autores revisados concuerdan en que las condiciones laborales y de salud de este colectivo se verían mejoradas sustancialmente si la prostitución se considerase como un trabajo, un empleo y tuviera una reglamentación. En un reportaje de la revista Impacto la asambleísta Martha de la Lama mencionaba que, para hacer una ley, se requería de un monto importante de dinero, el costo para empezar el proyecto de ley en

⁴³ www.elsoldemexico.com.mx/impreso/041108/ciudad/1ciudad.asp (2004, Noviembre, 8)

materia de prostitución era de 250 mil pesos, esa cantidad engloba todo un programa de consulta popular, conferencias, investigaciones, análisis y entrevistas para llevar a cabo el proyecto de ley de prostitución para el Distrito Federal.

Por otra parte se menciona que a finales del siglo XX la prostitución adquiere otras formas de actuación. Algunas prostitutas (callgirls) operan desde sus domicilios (o desde locales adquiridos específicamente para este fin) con una clientela habitual. Otras trabajan en los denominados 'centros de masaje', una nueva versión del antiguo burdel. Sin embargo, la mayoría se ofrecen o son solicitadas por los clientes en las calles de las ciudades. Cada vez hay más jóvenes que huyen de sus casas y buscan en la calle una forma de supervivencia económica⁴⁴.

Sumado a lo anterior, muchas prostitutas son controladas por un hombre que en ocasiones actúa de proxeneta y en la mayoría de los casos suele llevarse gran parte del dinero ganado por las mujeres. Este individuo supone una determinada seguridad para la prostituta y en ocasiones también se hace cargo del pago de la fianza en caso de arresto; a veces mantiene vínculos emocionales con las mujeres que trabajan para él, pero la mayor parte de las veces esta relación está basada únicamente en la explotación de la mujer (Ibid.)

Por lo tanto el mantenimiento de su ilegalidad en muchos países se basa en tres ideas: que la prostitución está ligada al delito organizado, que es responsable de gran parte del delito menor y que es la causa del aumento de las enfermedades venéreas. Hoy estas opiniones están siendo muy criticadas. Así se ha encontrado que expertos de reconocido prestigio han destacado que esta actividad ha dejado de ser una buena inversión para el delito organizado, ya que es difícil de controlar, demasiado visible y produce unos ingresos insignificantes en comparación con los fuertes castigos que conlleva. Está claro que el delito menor (robo, asalto y consumo de drogas) está unido a la prostitución, pero habría que pensar seriamente si es racional tachar una actividad de delictiva con el fin de reducir o controlar otra. Además, las autoridades sanitarias han comprobado que las prostitutas sólo son responsables de un pequeño porcentaje de los casos de enfermedades venéreas.

Las prostitutas abogan por la legalización de su actividad con diferentes argumentos. La legalización liberaría a los tribunales y a la policía de tratar estos casos, dejándoles más tiempo para casos más graves. Otro argumento es la cuestión constitucional de la violación del derecho a una protección igual, ya que la ley penaliza a las prostitutas pero no así a sus clientes (Ríos, 1990, Septiembre-Octubre). Además contribuiría a erradicar las enfermedades venéreas, controlar un sistema de registro obligatorio implantando y a la legalización de prostíbulos así como a la inspección médica de las prostitutas (Talancon, op. cit.).

Como se puede, ver las mujeres de tercer mundo son los nuevos botines de guerra de la guerra económica que tiene asfixiado a los países pobres, botines para alimentar el militarismo que requiere la utilización del cuerpo de la mujer para el descanso y relajamiento de los soldados y marineros. Así mismo la prostitución clandestina ha demostrado cómo ellas se sienten atrapadas en un circuito de pobreza, violencia y explotación, por ello miles de mujeres del tercer mundo que emigran a otros países en busca de trabajo son llevadas a aceptar trabajos en bares, clubes nocturnos y prostíbulos.

Según Ramírez (1996, Julio 22), es necesario considerar la prostitución como un derecho. Insinúa que la prostituta y su cliente son iguales y que ambas personas están siendo servidas mutua y recíprocamente en la comercialización del sexo. Sabemos que la realidad es otra, la violencia, explotación,

⁴⁴ Revista Impacto, 1995 p.33

humillación el sadismo y las muertes de tantas mujeres revelan la prostitución, la realidad de cientos de miles de mujeres atrapadas en contratos de explotación encerradas en prostíbulos controlados por proxenetas y manipuladas por clientes revela la verdadera dimensión de la prostitución. Aunque fuera verdad que un cierto número de mujeres escogen la prostitución libremente y están orgullosas de ser trabajadoras sexuales ellas no han podido cambiar las reglas del juego de estos trabajos, sigue siendo la comercialización del cuerpo de la mujer como una mercancía para la gratificación del hombre. Cuando este compra el uso del cuerpo de la mujer están ejerciendo su poder económico, físico e ideológico este poder involucra violencia, degradación, dominación. Reivindicar la prostitución como trabajo, clasificarlas como trabajadoras sexuales, es disfrazar esta realidad, es aceptar las reglas del juego del patriarcado, reforzando el mito que la prostitución es inevitable y que nuestro destino es estar disponibles voluntaria o involuntariamente.

Hasta el momento se puede decir que mientras exista el patriarcado, y las mujeres sean condicionadas desde la niñez a definirse en función del hombre y ser víctimas del abuso sexual, la prostitución será un recurso y millones de mujeres en el mundo entero encontrarán que la prostitución es un recurso en medio de la severa crisis económica en la que se encuentren cada una de ellas.

Sin embargo, no podemos dejar de lado los riesgos psicológicos y físicos que trae la prostitución a la vida de las trabajadoras, pues no debemos olvidar que son seres humanos, madres, hijas, esposas que buscan una mejor vida igual que cualquiera de nosotros.

2.10 RIESGOS PSICOLÓGICOS Y FÍSICOS

Uno de los riesgos importantes físicos y psicológicos aparece cuando la devaluación física y emocional de la prostituta aumenta a medida que envejece. Con el tiempo se vuelve menos deseable para su clientela y por lo tanto sus ingresos disminuyen. Al ocurrir esto, la trabajadora se ve inmersa en una situación coartada.

2.10.1 RIESGOS PSICOLÓGICOS

Según Gómezjara (op. cit.), la prostituta tiene poca resistencia a la frustración por la personalidad y actitudes que se van desarrollando durante esta condición de vida. Ya que la disciplina y lo rutinario de un trabajo común pueden ser abrumadores para una persona que ha desempeñado este tipo de actividades, además de la soledad al no tener la capacidad o al no haber tenido los elementos suficientes para desarrollar otro tipo de actividades que le permitiera crear vínculos sociales como amistades, compañeros, etc.; lo que las puede llevar a un trastorno más severo como la depresión. Al desempeñarse dentro de la prostitución, la mayoría de estas mujeres requiere el mínimo de aprendizaje y compromiso por lo que no desarrollan una actitud de responsabilidad. La condición en la que se encuentran también determina la conciencia de sí mismas de su ideología y al convertirse en madres por alguna razón, toda esta conciencia es transmitida a sus hijos. La movilidad de los grupos de prostitutas sea por que cambien de organización o de residencia trae como consecuencia la inestabilidad emocional.

Cabe mencionar que tanto prostituta como cliente viven su relación con un sentimiento de presencia de autoridad invisible, esto genera frecuentemente que la relación tenga tintes paranoides, en tanto se sabe la existencia de vigilancia exterior y aún cuando ya no exista ésta y la persona envejezca se mantiene el sentimiento paranoide. La comunicación se restringe a la mutua tolerancia y de intercambio de informaciones, tratando de ocultar sus personalidades y desarrollar otra, sumándose a esto bromas compulsivas y risas tensionales.

Por otro lado las mujeres que ejercen la prostitución, tienen posibilidad de presentar frigidez en cualquiera de sus dos modalidades: una puede ser la frigidez parcial dado que solo son capaces de llegar al orgasmo con hombres hacia los cuales manifiestan cierto cariño o se sienten aceptadas por estos; mientras que la otra modalidad consiste en presentar una frigidez total con el cliente, ya que el no sentir las coloca en una situación de superioridad y poder sobre el hombre, trayendo consigo la posibilidad de manipular al hombre, de lo contrario si se permite algún tipo de sensación placentera, se coloca en una situación de desventaja sobre el hombre, porque empezaría a depender de éste para el logro de su placer.

Además el rechazo de los padres hacia la prostituta tiene como consecuencia que ésta desarrolle pensamientos y acciones que entren en constante conflicto y la orillen a un desequilibrio emocional. El abandono y la falta de estabilidad emocional, aunado posteriormente de la práctica prostitutiva, como cambio constante de hombre, de relación sexual, ingesta de alcohol, desvelos, uso de fármacos, pueden llevar al intento del suicidio cortándose las venas en su mayor parte. Además, pueden surgir, por parte de los padres, conductas extremas que afectan emocional y perceptualmente a las prostitutas como la observación de la ficha sanitaria, aseo vaginal frente a la madre momentos antes de salir a trabajar, búsqueda de la prostituta en lugares de trabajo para pedirles dinero, relajo o bromas de tipo sexual y referidas a lo prostitucional entre madre e hija, frente a la madre, diálogos entre compañeras de trabajo, conocimiento de cuando son detenidas y luego la búsqueda de su libertad (Almaraz, op. cit.).

Además según Erickson la prostituta puede tener sentimientos de inferioridad por la vergüenza y duda, generadas por comentarios de personas externas (Barrera, 1992)

El abandono de la vida matrimonial debido a celos, golpes o abusos sexuales, y ahora trabajar fuera de éste les puede provocar una condición de desamparo, llevándolas a pensamientos como es la preferencia de la vida matrimonial.

Un fuerte y marcado rechazo por parte de la figura paterna, o bien, la falta de una figura materna de identificación más o menos positiva, les impide la internalización de un rol femenino, claro y definido, que a su vez les permita relacionarse con el hombre en forma adecuada.

Un sentimiento de autocontrol, sin la pérdida de la autoestimación, da origen a un sentimiento de buena voluntad y orgullo. Por el contrario, un sentimiento de pérdida de autocontrol y de un sobrecontrol foráneo da origen a una propensión perdurable a la duda y a la vergüenza.

Todo lo anterior, podríamos clasificarlo como consecuencias negativas de la prostitución, sin embargo, existen de igual modo consecuencias positivas, señaladas por Gómezjara (et al. op. cit.p.129): *Las mujeres rehabilitadas pueden ser excelentes terapeutas en programas de autoayuda de la prostitución ganándose y brindando el apoyo a mujeres que se encuentran en la misma situación. Las prostitutas pueden brindar una gran gama de información a familiares, médicos, psicólogos y otros interesados. Las prostitutas pueden llegar a formarse un pensamiento o una sensación de sobre compensación del poder que adquieren al manipular a un hombre. La aceptación por parte de algún miembro de la familia hacia la prostituta puede ayudar a mantener un "equilibrio emocional" de la misma. El laborar en la prostitución junto con algún familiar les proporciona una gratificación emocional y aceptación de su actividad dentro de su lugar de trabajo.*

Un ejemplo de esto, es el proporcionado por Posada (op. cit.), cuando señalo que en la 'Asociación Humanos del Mundo contra el SIDA' ha identificado cuatro casos de mujeres que padecen el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, quienes se retiraron del oficio, y algunas de ellas ahora se dedican a orientar a sus compañeras.

2.10.2 RIESGOS FÍSICOS

La idea general que la gente tiene sobre consecuencias físicas de la prostitución son las enfermedades de transmisión sexual, sin embargo también existen trastornos que en su mayoría son de origen psicosexual que en ocasiones pueden ser consecuencia de relaciones sexuales frecuentes y con diferentes pareja en un solo día, o incluso, pueden ser la causa de que las mujeres se dediquen a la prostitución.

Otra idea, aunque no muy común sería hablar sobre el desgaste anatómico y/o fisiológico de las prostitutas, es decir, hablar sobre qué pasa cuando una mujer, protegida o no, tiene muchas relaciones sexuales quizá ya no en un día, sino en años, por ejemplo, el desgaste de los tejidos, dolores en la vagina, etc., sin embargo, en este caso fue difícil encontrar algún texto que hable de éste como tal, es por eso que se acudió a ginecología para rescatar la información que se da a continuación.

De importancia fundamental es el doble papel que la mujer representa tan a menudo: sus obligaciones dentro de la familia y su posición en la vida profesional. El factor desencadenante de un conflicto de papeles surgió al producirse la separación local entre la familia y el lugar de trabajo. Este desarrollo, con la excepción de las actividades agrícolas y del trabajo en el hogar como consecuencia del sistema de manufactura y de la industrialización, se ha completado a partir del último tercio del siglo XVIII (Pheterson, 1996).

Cabe destacar que las mujeres que se dedican a la prostitución pueden pertenecer a este grupo, hecho que explica que las mujeres de estas capas sociales sufren con frecuencia y periodicidad enfermedades por desgaste, que pueden llegar a clasificarse como trastornos sexuales en la mujer.

En muchas ocasiones las prostitutas no tienen información sobre este tipo de enfermedades o bien no se toman la molestia de ir al médico, aun más, cuanto más retardada es la convalecencia, vuelven anticipadamente a sus actividades.

Es cuestión de la medicina preventiva dedicar una atención especial a las mujeres de estos grupos, someterlas oportunamente a una exploración diagnóstica.

Pheterson, (op. cit. pp. 198-199) enuncia algunos trastornos sexuales existentes encontrados en la mujer:

Dispaurenia. Se define como "coito doloroso". Con etiología orgánica aparece en la atrofia o estreches cicatricial de la vagina, así como consecuencia de alteraciones inflamatorias locales y de procesos patológicos en la pequeña pelvis. Sin embargo, en ocasiones se desarrolla la dispaurenia sobre una base psicosexual y se convierte en una neurosis orgánica. A través de la tensión rígida de los ligamentos sacro uterinos y cardinales aparecen los dolores del coito.

Frigidez. Falta de deseo de excitación sexual, falta de libido (placer sexual). Salvo las excepciones la frigidez permanente es de origen psicosexual y generalmente secundaria a

reacciones de desplazamiento, a menudo se confunde con la anorgasmia, entonces puede existir bien libido, pero no producirse el orgasmo.

Vaginismo. Se contrae toda la musculatura del suelo de la pelvis, estas mujeres presentan un suelo de la pelvis en constante contracción espástica.

Ninfomanía. Libido intenso en la mujer que conduce a la promiscuidad y, en casos excepcionales, a la prostitución. Los límites entre lo que se puede considerar todavía como normal y anormal son fluidos.

Trastornos del orgasmo. En la consulta se declara anorgasmia, en la exploración se comprueba, sin embargo, que las mujeres llegan al orgasmo no por el coito sino por estimulación del clítoris, pues la anorgasmia incompleta es rara, de ahí que este trastorno sea asequible a las explicaciones de carácter sexual.

Dentro de estos riesgos y consecuencias, se encuentran las enfermedades venéreas, sin embargo debido a la amplitud del tema sólo se hablarán de aquellas a las que las prostitutas se hallan más expuestas.

Así resulta adecuado decir que existen enfermedades venéreas que son más comunes, tales como la gonorrea, la sífilis, chancro y por supuesto el VIH. No se cree prudente hacer por ahora una lista de todos los síntomas, puesto que no es la premisa de la investigación. Sin embargo, estas enfermedades se mencionan por el hecho de que existe la posibilidad de que este sea un tipo de revancha de ciertas personas, con lo cual incurrirían en una forma de maltrato y degradación de la prostituta, y en algunos casos de la mujer en general.

Por otro lado, está la trata de personas, que es la tercera fuente de ingresos de la delincuencia organizada internacional, después del tráfico de drogas y de armas, y genera anualmente miles de millones de dólares. La ONU cree que cada año cuatro millones de personas son víctimas de esta trata.

La mayoría de los gobiernos apenas ha comenzado a ocuparse del problema, pero es importante que ya haya iniciado. Falta mucho por hacer pero por algo se empieza y estaremos atentos a lo que pueda ocurrir.

Según un informe del Departamento de Estado estadounidense hecho público en el 2000, cada año entran en Estados Unidos entre 45.000 y 50.000 mujeres y niños víctimas de esta trata. Según los informes, en China, una campaña nacional contra la trata de personas desembocó en el rescate de más de 10.000 mujeres y niños en el primer mes. Las autoridades afirman que las mujeres iban a ser vendidas para ejercer la prostitución en el sur o para casarlas por la fuerza con campesinos. A las mujeres las atraen mediante engaños, y luego las coaccionan, transportan, compran y venden para explotarlas de diversas formas, como el trabajo forzado, incluido el trabajo doméstico forzado, y la explotación sexual, como el turismo sexual y el matrimonio forzado. A algunas las engañan totalmente acerca de la naturaleza del trabajo que van a realizar; a otras les cuentan medias verdades y luego las obligan a realizar el trabajo; otras conocen la naturaleza de ese trabajo, pero no las condiciones en las que lo desempeñarán y no tienen otra alternativa económica viable. Las mujeres objeto de tráfico son sometidas a diversos abusos contra los derechos humanos, muchos de los cuales constituyen tortura o malos tratos. Las que están destinadas a la explotación sexual suelen sufrir abusos sexuales y violaciones con el fin de quebrarlas mental y emocionalmente y obligarlas a prostituirse. Muchas son golpeadas y violadas como represalia por intentar huir o por negarse a mantener relaciones sexuales con los clientes. Pese a los riesgos de contraer el VIH/SIDA, se les castiga por negarse a mantener relaciones sin protección (Talancon, op. cit.).

Además de la violencia física, las mujeres objeto de trata sufren otros abusos, como el confinamiento ilegal, la confiscación de sus documentos de identidad, e incluso la esclavización. Estos abusos se ven agravados por el trato que les dispensan los funcionarios públicos, que las tratan como si fueran delincuentes en lugar de víctimas. La trata de personas está prohibida en varios tratados internacionales de derechos humanos, como la Convención Suplementaria sobre la Abolición de la Esclavitud, la Trata de Esclavos y las Instituciones y Prácticas Análogas a la Esclavitud. Por su parte, la Convención de la ONU sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer establece: «Los Estados Partes tomarán todas las medidas apropiadas, incluso de carácter legislativo, para suprimir todas las formas de trata de mujeres y explotación de la prostitución de la mujer». La Asamblea General de la ONU adoptó en noviembre del 2000 una nueva Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, que incluye un Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, especialmente Mujeres y Niños (Ibíd.).

2.11 BENEFICIOS

Uno de los mecanismos de justificación que esgrime el colectivo, para inhibir los conflictos ocasionados por el desempeño de la prostitución, es la defensa de esta actividad como una profesión necesaria y funcional para la sociedad. De esta manera la prostituta quedará inderme de todas acusaciones y reproches socio-morales que afectan la prostitución. San Agustín escribe respecto a esto: *Así como el verdugo, por repugnante que sea, ocupa un puesto necesario en la sociedad, así las prostitutas y sus similares, por mercenarias, viles e inmundas que parezcan, son también necesarias e indispensables en el orden social. Apartad a las prostitutas de la vida humana y llenaréis el mundo de lujuria*⁴⁵.

Se argumenta que la necesidad social de la prostitución a través de dos vías diferentes, aunque complementarias. Por una parte se expone que la sociedad esta determinada a coexistir necesariamente con la prostitución femenina. Por otra, la figura de la prostituta es útil y provechosa para el conjunto social. La prostitución no puede desaparecer porque hay un consenso social sobre su necesidad.

La prostitución es útil y funcional a la sociedad por dos razones fundamentales; en primer lugar, por que alivia el hombre de las tensiones matrimoniales y posibilita el desarrollo de una sexualidad no factible en el matrimonio; en segundo lugar, canaliza la sexualidad extramatrimonial en el matrimonio, es decir, la de los viudos y solteros. A lo anterior Mandeville (en La Torre, 1979) escribe que, si las prostitutas fueran perseguidas con el rigor que algunos piden, ¿qué cerrojos serían suficientes para preservar el honor de nuestras mujeres? Es preciso sacrificar una parte de las mujeres para conservar la otra. La castidad puede ser salvaguardada por la incontinencia, y la mejor de las virtudes exige la ayuda del peor de los vicios.

La prostitución es beneficiosa y conveniente porque encausa formas no integradas de sexualidad. Si no existiera la prostitución la violación estaría justificada, porque el impulso sexual, propiedad de varón es irrefrenable.

La prostituta es el recurso contra el hastío sexual y la incomunicación entre los cónyuges para canalizar las tendencias poligámicas del varón. Por otra parte, alivia las tensiones matrimoniales al satisfacer las necesidades sexuales más inconfesables de los varones. Evita el bochorno de la mujer casada que se niega a determinadas servidumbres sexuales o se declara inepta para ciertos deseos del varón. La prostituta asume el

⁴⁵ San Agustín. De Ordine, libro II, capítulo IV. En: La Torre, 1979. p. 205

rol y representa una solución legítima a la sexualidad no procreadora. Ella es la interlocutora válida y comprensiva del varón, la única capaz de atenuar conflictos ínter conyugales y de aliviar la insatisfacción continuada que soporta el hombre dentro de la institución matrimonial.

Esta defensa de la profesión, de la identidad de la prostituta como figura social al servicio de los varones, no hace sino confirmar su identificación con el papel que ha jugado la mujer en el contexto de las relaciones heterosexuales y, en segundo lugar, consolidar la prostitución femenina como complemento necesario del matrimonio monogámico patriarcal. Algunos autores señalan que **el matrimonio no se encuentra al alcance de todos, por razones de edad o sociales o por deficiencias somáticas, por lo que es frecuente que se busque a la prostituta para satisfacer sus necesidades sexuales, por tanto, es preciso llegar a la conclusión de que la prostitución es un mal necesario**⁴⁶.

Totedano et al (op. cit.) mencionan que algunas ocasiones la prostituta sirve como rompeolas para conservar inmaculadas y aptas a las jovencitas para el matrimonio y, por otro lado, con los clientes pasa de ser la prostituta para ser la confidente de éste pues también escucha los problemas matrimoniales que le aquejan.

Además, se destaca que esta actividad ha dejado de ser una buena inversión para el delito organizado, ya que es difícil de controlar, demasiado visible y produce unos ingresos insignificantes en comparación con los fuertes castigos que conlleva. Está claro que el delito menor (robo, asalto y consumo de drogas) está unido a la prostitución, pero habría que pensar seriamente si es racional tachar una actividad de delictiva con el fin de reducir o controlar otra (Talancon, op. cit.).

Para Romero (1990), la prostitución es una forma de escape cuando hay una violencia intra familiar. Las personas con estos problemas, huyen de sus casas y buscan en la calle una forma de supervivencia económica. Otro beneficio es que a estas mujeres se les considera como un mal necesario por que disminuye la violación, ayuda a disminuir las depravaciones de los clientes, ayuda a esposos a satisfacer sus necesidades por motivos en que la esposa esta embarazada o no tienen pareja y ellos tienen deseos sexuales y, para que practiquen antes de casarse y puedan darle a su pareja (estable) una satisfacción sexual.

Ahora bien, en los capítulos anteriores se habló del proceso de percepción social y la prostitución en todos sus matices, desde sus causas y tipos hasta la forma en que son percibidas por el resto de la sociedad, percepción que no está libre de prejuicios y creencias. Sin embargo, no encontré estudios que abordaran la impresión que tienen acerca de sí mismas, lo que dio pie al planteamiento del problema que se desarrolla en el siguiente capítulo.

⁴⁶ Escarcega, (1989). p.100

CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE DATOS

METODOLOGÍA

Planteamiento del problema:

Existe una serie de discursos presididos por prejuicios muy arraigados en la forma de acercarse al fenómeno de la prostitución, entre los que destacan el prejuicio victimista: toda mujer prostituida es un ser pasivo y forzado que es empujado a realizar esta actividad desde el engaño o el chantaje; el miserabilista: la mujer es un ser peligroso, vicioso e incapaz de gobernarse a sí mismo; el radical-populista: la exclusión es una forma contracultural de organizar la liberación en un futuro utópico; y, por último, el discurso costumbrista autocomplaciente, presidido por la imagen tradicional de la mujer alegre que alivia las tensiones sexuales masculinas (Vázquez, 1998; en Meneses, 2003). En psicología social, el significado del comportamiento de un individuo estará muy influido por su rol social percibido y por el medio o marco de referencia en que tiene lugar, además, es evidente que tendemos a percibir a una persona, incluyéndonos, asimilándola y contrastándola con su grupo (Deutsch, 1961; en Deutsch y Krauss, 2001). Entonces, tomando en cuenta lo anterior ¿Cuál es la percepción social que tienen las sexoservidoras hacia su condición de trabajadora sexual?

Objetivo general:

Conocer cual es la percepción social que tienen las sexoservidoras hacia su condición de trabajadora sexual.

Objetivos particulares:

- A) Conocer cómo influye la condición de sexoservidora en sus expectativas.
- B) Conocer cómo influye la antigüedad en el sexoservicio en la percepción de su condición.
- C) Conocer cómo influye la apariencia física en su desempeño laboral.

Hipótesis:

La percepción social de la sexoservidora estará determinada por su condición de trabajadora sexual.

Variables:

V.I: Condición de trabajadora sexual

V.D: Percepción Social

Definición conceptual

Percepción social: Proceso por el cual nos formamos una impresión de una persona y establecemos una relación con ella. Implica reducir los rasgos y emociones de otros y definir las expectativas mutuas. Sustenta la mayoría de las relaciones sociales (Perlman y Cozby, 1986).

Trabajadora sexual: Mujer que comercia con su cuerpo entregándose a los hombres por dinero (Cásares, 1981; citado en Lagarde, 1993).

Operacional: La suma de las respuestas de los sujetos en el instrumento a utilizar.

Tipo de diseño:

Ex - Post- Facto- Univariado de corte transversal.

Tipo de investigación:

De campo.

Instrumento:

Un cuestionario con respuesta tipo escala Likert (ver anexo)

Procedimiento:

Se acudió a la zona de estudio y se invitó a las mujeres que cumplieran con los requisitos, es decir, que trabajaran como sexoservidoras, a participar en la investigación. A las que cedieron se les entregó un cuestionario y se les pidió que lo leyeran con cuidado y contestaran todos los reactivos del instrumento. Finalmente, se recogió el instrumento y se les agradeció por su cooperación.

Población:

Sexoservidoras de cualquier edad que laboren en la calle de circunvalación de la delegación Venustiano Carranza, zona centro.

Muestra:

63 sexoservidoras de la zona centro.

Muestreo:

No probabilística por accidente y cuota

Análisis de datos:

- De Frecuencias
- Correlación de Pearson
- Análisis factorial
- ANOVA

ANÁLISIS DE DATOS

En este capítulo se describirán los resultados de los análisis de Frecuencias, ANOVA, Correlación de Pearson y el Análisis factorial hechos al instrumento.

3.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVOS Y TABLAS DE FRECUENCIA DE LOS DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS Y POR CATEGORÍAS

3.1.1 DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

SOCIODEMOGRÁFICOS								
N	Válidos	EDAD	ESCOLARIDAD	ESTADO CIVIL	ORIGEN	ANTIGÜEDAD	HIJOS	RELIGIÓN
		63	63	63	63	63	17	63
	Perdidos.	0	0	0	0	46	0	0
	Media	28.06	1.81			7.06	1.22	
	Mediana	26.00	2.00			4.00	1.00	
	Moda	23	1			3	1	
	Desviación Std.	7.89	.93			8.74	.92	
	Rango	34	5			35	4	

Tabla 1. Análisis descriptivo de las variables sociodemográficas. Medidas de tendencia central y de dispersión.

La tabla 1 muestra los valores de moda, mediana, la desviación estándar y el rango de las variables sociodemográficas. Podemos apreciar que la muestra (N) es de 63 sexoservidoras y que, excepto en la variable antigüedad, no existen valores perdidos. Por otro lado, la tabla indica que la edad promedio de las sexoservidoras es de 28.06 años y la antigüedad en la profesión de las 17 sexoservidoras que contestaron es de 4 años, sin embargo, la moda es de 3.

ESCOLARIDAD				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido.	Porcentaje acumulado
Sin escolaridad	2	3.2	3.2	3.2
Incompleta	24	38.1	38.1	41.3
Primaria	24	38.1	38.1	79.4
Secundaria	11	17.5	17.5	96.8
Preparatoria	1	1.6	1.6	98.4
Universidad	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

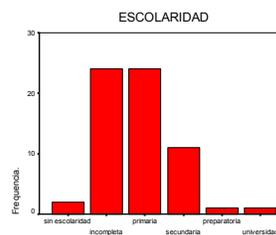


Tabla 2 gráfica 1. Análisis descriptivo de la variable escolaridad. Tabla de frecuencias.

Tabla 2. En la variable escolaridad encontramos que la mayoría de las sexoservidoras cursaron sólo la primaria y algunas lo hicieron de manera inconclusa, dando un porcentaje acumulado de junto con las que no tienen escolaridad del 79.4% de la muestra total.

ESTADO CIVIL.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido.	Porcentaje acumulado
Soltera	43	68.3	68.3	68.3
Casada	5	7.9	7.9	76.2
Divorciada	9	14.3	14.3	90.5
Viuda	1	1.6	1.6	92.1
Unión libre	5	7.9	7.9	100.0
Total	63	100.0	100.0	

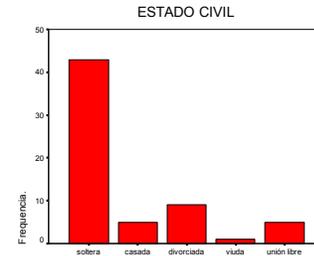


Tabla 3 gráfica 2. Análisis descriptivo de la variable estado civil, tabla de frecuencias.

En esta tabla podemos apreciar que la mayor parte de las sexoservidoras (68.3%) son solteras, le siguen las divorciadas (14.3%), las casadas (7.9%) y en unión libre (7.9%). Es decir, siendo el porcentaje acumulado de las mujeres solteras y divorciadas del 82.6%, la mayoría de las sexoservidoras viven solas.

ORIGEN.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido.	Porcentaje acumulado
Distrito federal	18	28.6	28.6	28.6
Provincia	45	71.4	71.4	100.0
Total	63	100.0	100.0	

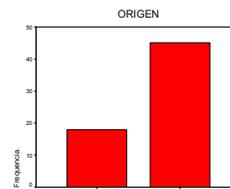


Tabla 4 gráfica 3. Análisis descriptivo de la variable origen, tabla de frecuencias.

La tabla 4 nos muestra que, de las 63 sexoservidoras, 45 son de provincia, lo que representa el 71.4% de la muestra.

ANTIGÜEDAD.				
AÑOS	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido.	Porcentaje acumulado
1	1	1.6	5.9	5.9
2	2	3.2	11.8	17.6
3	5	7.9	29.4	47.1
4	2	3.2	11.8	58.8
5	2	3.2	11.8	70.6
6	1	1.6	5.9	76.5
10	2	3.2	11.8	88.2
20	1	1.6	5.9	94.1
36	1	1.6	5.9	100.0
Total	17	27.0	100.0	
Perdidos.	46	73.0		
Total	63	100.0		

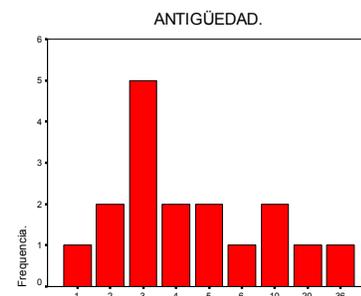


Tabla 5 gráfica 4. Análisis descriptivo de la variable antigüedad tabla de frecuencias.

Para la variable antigüedad de los 17 datos dados, el que tiene mayor frecuencia es el de 3 años con un 29.4 %. El número de datos se debe a que las sexoservidoras no contestaron esta variable.

EDAD.				
AÑOS	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
19	3	4.8	4.8	4.8
20	5	7.9	7.9	12.7
21	2	3.2	3.2	15.9
22	6	9.5	9.5	25.4
23	7	11.1	11.1	36.5
24	2	3.2	3.2	39.7
25	6	9.5	9.5	49.2
26	5	7.9	7.9	57.1
27	3	4.8	4.8	61.9
28	1	1.6	1.6	63.5
29	3	4.8	4.8	68.3
30	3	4.8	4.8	73.0
31	1	1.6	1.6	74.6
32	2	3.2	3.2	77.8
34	1	1.6	1.6	79.4
35	2	3.2	3.2	82.5
36	2	3.2	3.2	85.7
37	1	1.6	1.6	87.3
40	3	4.8	4.8	92.1
42	1	1.6	1.6	93.7
43	1	1.6	1.6	95.2
45	1	1.6	1.6	96.8
51	1	1.6	1.6	98.4
53	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

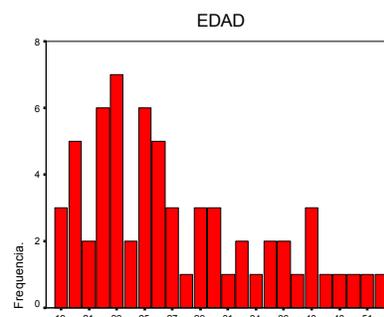


Tabla 6 gráfica 5. Análisis descriptivo de la variable edad, tabla de frecuencias.

Se puede notar que las edades más frecuentes son de 23 años con 7 apariciones, 22 años y 25 años con 6 apariciones cada una, seguidos de 20 y 26 años con 5 apariciones cada una. Por lo que podemos concluir que la mayoría de las sexoservidoras están en un rango de edad que va de los 19 a los 27 años, ya que estas cuentan con una frecuencia de 3 apariciones y, hasta esta edad, suman un porcentaje acumulado de 61.9%.

HIJOS				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido.	Porcentaje acumulado
0	14	22.2	22.2	22.2
1	27	42.9	42.9	65.1
2	17	27.0	27.0	92.1
3	4	6.3	6.3	98.4
4	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

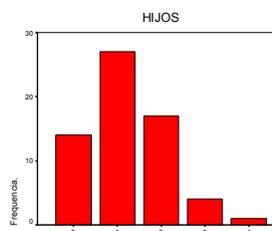


Tabla 7 gráfica 6. Análisis descriptivo de la variable Hijos, tabla de frecuencias.

Podemos notar que la mayoría de las sexoservidoras tienen entre uno y dos hijos, siendo más frecuente la primera con 27 apariciones equivalente al 42.9 %

3.1.1.1 DISCUSIÓN

Cuando se pertenece a un nivel socioeconómico bajo, las posibilidades de una mejor educación disminuyen y, por lo tanto, la posibilidad de incorporarse al mercado laboral es mínima o casi nula, pues estas personas, no están capacitadas para realizar trabajos bien remunerados, por lo tanto, las mujeres que están en

esta situación, se ven forzadas a aceptar trabajos como meseras, auxiliares de oficinas o a comerciar con su cuerpo.

Aunada a esta situación está la migración a las grandes ciudades, en las cuales la situación no es mejor, ya que muchas veces terminan en prostíbulos clandestinos o ejerciendo la prostitución en la calle. Hasta ahora la venta del cuerpo se presenta como única salida posible para la solución de una situación personal o familiar problemática: madre soltera, abandono del cónyuge, desestructuración matrimonial, entre otros. En estos datos se encontró que, efectivamente, la mayoría de las sexoservidoras cuentan solamente con la primaria, que son mujeres de provincia, son solteras o divorciadas, son madres y están entre los 19 y 35 años.

3.1.2 CATEGORÍA RASGOS

RASGOS											
N	Válidos	Pregunta 3	Pregunta 5	Pregunta 7	Pregunta 9	Pregunta 23	Pregunta 24	Pregunta 26	Pregunta 32	Pregunta 34	Pregunta 40
		Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Media	2.86	2.35	1.81	2.32	2.90	3.63	3.84	2.68	2.87	2.90
	Moda	2	2	1	2	1	4	5	2	2	2
	Desviación Std.	1.15	1.02	.98	1.03	1.54	1.21	1.03	1.00	1.30	1.44
	Rango	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4

Tabla 8. Análisis descriptivo de las variables según la categoría rasgos, medidas de tendencia central y de dispersión.

La tabla anterior muestra la media, la moda y la desviación estándar de las preguntas para la categoría de rasgos. No existen valores perdidos de la muestra (N) de 63 en ninguna pregunta.

En los reactivos 7 y 23, la respuesta más frecuente es la 1 (totalmente de acuerdo). En los reactivos 3, 5, 9, 32, 34 y 40 la moda es 2, lo cual quiere decir que, la respuesta *de acuerdo* (2) es la que tiene más apariciones. Por último, en la pregunta 24, la respuesta más frecuente es la 4 (en desacuerdo) y en la 26 la 5 (totalmente de acuerdo).

A continuación se analizará cada pregunta o reactivo.

Pregunta 3: Creo que mi vida no tiene valor por mi trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	5	7.9	7.9	7.9
De acuerdo	26	41.3	41.3	49.2
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	10	15.9	15.9	65.1
En desacuerdo	17	27.0	27.0	92.1
Totalmente en desacuerdo	5	7.9	7.9	100.0
Total	63	100.0	100.0	

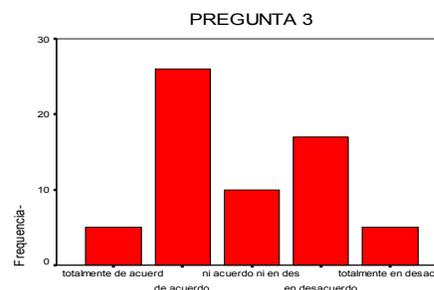


Tabla 9 gráfica 8. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Podemos notar que en la tabla 9, para la pregunta *Creo que mi vida no tiene valor por mi trabajo*, las respuestas totalmente de acuerdo (1) y de acuerdo (2), con 5 y 26 apariciones respectivamente, tienen un porcentaje acumulado de 49.2, lo que las sitúa en la frecuencia mayor, seguidas de la respuesta en desacuerdo con 17 apariciones que indican un 27 % de la muestra.

Pregunta 5: Mientras trabajo soy optimista.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	12	19.0	19.0	19.0
De acuerdo	28	44.4	44.4	63.5
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	14	22.2	22.2	85.7
En desacuerdo	7	11.1	11.1	96.8
Totalmente en desacuerdo	2	3.2	3.2	100.0
Total	63	100.0	100.0	

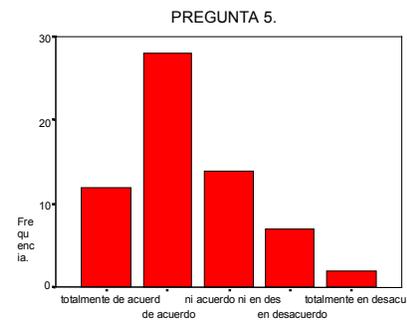


Tabla 10 gráfica 9. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Esta tabla nos muestra que para la pregunta 5 el porcentaje mayor acumulado, que es de 63.5, se encuentra en las respuestas 2, de acuerdo con 44.4%, y, 1, totalmente de acuerdo con 19%; seguido de la 3, ni en acuerdo ni en desacuerdo, con 22.2%.

Pregunta 7: En mi trabajo el atractivo físico es importante.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	29	46.0	46.0	46.0
De acuerdo	24	38.1	38.1	84.1
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	4	6.3	6.3	90.5
En desacuerdo	5	7.9	7.9	98.4
Totalmente en desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

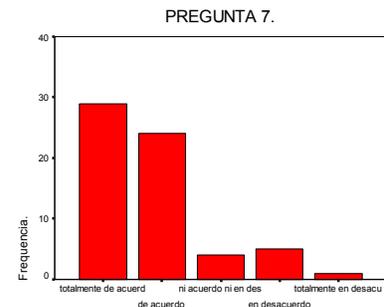


Tabla 11 gráfica 10. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Nuevamente notamos que el mayor número de respuestas se sitúan en las opciones 1 y 2, con 84.1 de porcentaje acumulado. Sin embargo, hay una pequeña variación, pues en este caso la mayor frecuencia se sitúa en la opción número 1, totalmente de acuerdo, con un 46%.

Pregunta 9: Tengo facilidad de palabra para convencer a mis clientes.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	15	23.8	23.8	23.8
De acuerdo	23	36.5	36.5	60.3
Ni acuerdo ni en desacuerdo	16	25.4	25.4	85.7
En desacuerdo	8	12.7	12.7	98.4
Totalmente en desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

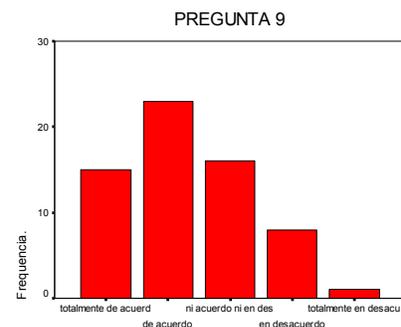


Tabla 12 gráfica 11. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En esta tabla podemos apreciar que la mayoría de las sexoservidoras consideran tener facilidad de palabra para convencer a los clientes siendo la opción número 2 la más frecuente seguida de la número 1, sumando (ambas) el 60.3 % de las respuestas. Por otra parte, el 25.4 % no está ni en acuerdo ni en desacuerdo.

Pregunta 23: Debo ceder a todo lo que los clientes me piden.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	16	25.4	25.4	25.4
De acuerdo	16	25.4	25.4	50.8
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	2	3.2	3.2	54.0
En desacuerdo	16	25.4	25.4	79.4
Totalmente en desacuerdo	13	20.6	20.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

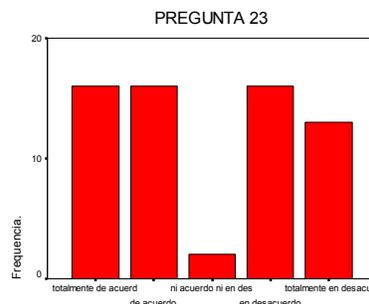


Tabla 13 gráfica 12. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En esta tabla se aprecia un empate en las opciones totalmente de acuerdo, de acuerdo y en desacuerdo. Por otro lado, el porcentaje acumulado de las 2 primeras es del 50.8 %, por lo que podemos decir que la mayoría cede a todo lo que los clientes le piden. Sin embargo, el porcentaje de las que no lo hacen es de 46.

Pregunta 24: En mi trabajo me involucro sentimentalmente.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	4	6.3	6.3	6.3
De acuerdo	11	17.5	17.5	23.8
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	4	6.3	6.3	30.2
En desacuerdo	29	46.0	46.0	76.2
Totalmente en desacuerdo	15	23.8	23.8	100.0
Total	63	100.0	100.0	

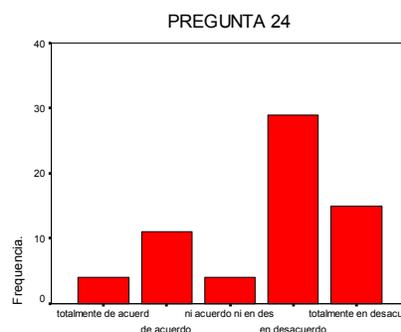


Tabla y gráfica 14. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Para la pregunta *En mi trabajo me involucro sentimentalmente*, la frecuencia se inclina a hacia la respuesta en desacuerdo, con 29 apariciones y, totalmente de acuerdo, con 15, acumulando un porcentaje de 69.8.

Pregunta 26: Me gusta utilizar palabras obscenas en mi trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	1	1.6	1.6	1.6
De acuerdo	4	6.3	6.3	7.9
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	21	33.3	33.3	41.3
En desacuerdo	15	23.8	23.8	65.1
Totalmente en desacuerdo	22	34.9	34.9	100.0
Total	63	100.0	100.0	

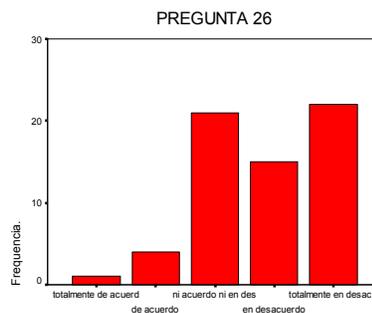


Tabla 15 gráfica 14. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

La tabla anterior nos muestra que gran parte de las sexoservidoras no gusta de utilizar palabras obscenas en el trabajo siendo la respuesta 4 y 5 las de mayor porcentaje acumulado, 58.7, y, por otro lado, la respuesta 3 representa el 33.3%.

Pregunta 32: Realizo todo lo que me propongo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	6	9.5	9.5	9.5
De acuerdo	23	36.5	36.5	46.0
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	22	34.9	34.9	81.0
En desacuerdo	9	14.3	14.3	95.2
Totalmente en desacuerdo	3	4.8	4.8	100.0
Total	63	100.0	100.0	

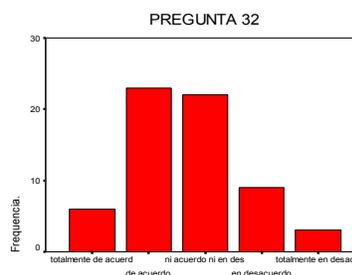


Tabla 16 gráfica 15. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias. .

En la tabla 16 se aprecia que las respuestas con mayor frecuencia son de acuerdo con 23 valores y ni en acuerdo ni en desacuerdo con 22 y con un porcentaje de 36.5 y 34.9, respectivamente. Pero, si sumamos las opciones 1 y 2 da un porcentaje acumulado de 46, lo que indica que la mayoría de las sexoservidoras consideran que sí realizan todo lo que se proponen.

Pregunta 34: En mi trabajo mis sentimientos son heridos fácilmente.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	9	14.3	14.3	14.3
De acuerdo	22	34.9	34.9	49.2
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	8	12.7	12.7	61.9
En desacuerdo	16	25.4	25.4	87.3
Totalmente en desacuerdo	8	12.7	12.7	100.0
Total	63	100.0	100.0	

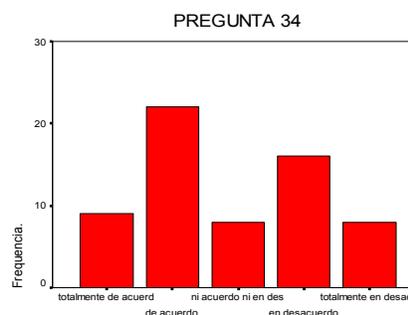


Tabla 17 gráfica 16. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Las respuestas totalmente de acuerdo y de acuerdo, representan el 49.2% de la muestra, lo que indica que las sexoservidoras sí sienten que sus sentimientos son heridos fácilmente. Sin embargo, el 25.4% está en desacuerdo y el 12.7% totalmente en desacuerdo.

Pregunta 40: Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	14	22.2	22.2	22.2
De acuerdo	15	23.8	23.8	46.0
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	8	12.7	12.7	58.7
En desacuerdo	15	23.8	23.8	82.5
Totalmente en desacuerdo	11	17.5	17.5	100.0
Total	63	100.0	100.0	

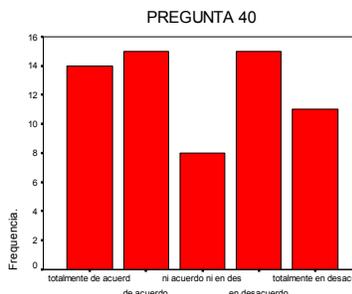


Tabla 18 gráfica 17. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

El último reactivo de esta categoría, representado en la tabla y gráfica anteriores, nos enseña que la mayoría de las sexoservidoras de esta muestra (46%) les gusta complacer a sus clientes. Por otra parte el 41.3% está en desacuerdo con esta afirmación y el 12.7% no está ni en acuerdo ni en desacuerdo.

3.1.2.1 DISCUSIÓN

Las sexoservidoras manifestaron que es importante el atractivo físico para su trabajo, ya que, éste les permite obtener más cliente y, a pesar de considerar que deben ceder a lo que éstos les piden, también dicen que sus sentimientos son heridos fácilmente en su trabajo. Por otro lado, afirman que les gusta complacer a sus clientes.

Álvarez (1992) menciona que en el elemento conductual del proceso perceptual la percepción de una persona es capaz de generar conductas y que dependiendo de cómo el individuo perciba una situación manifestará una determinada conducta, por lo que podemos concluir que las sexoservidoras actúan de acuerdo a las necesidades de la situación.

3.1.3 CATEGORÍA IMPRESIONES

IMPRESIONES											
N	Válidos	Pregunta 2	Pregunta 11	Pregunta 13	Pregunta 14	Pregunta 20	Pregunta 25	Pregunta 31	Pregunta 33	Pregunta 37	Pregunta 38
		Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media.		2.81	3.25	3.57	2.98	2.98	2.25	1.65	2.38	3.76	2.35
Mediana.		2.00	4.00	4.00	3.00	3.00	2.00	2.00	2.00	4.00	2.00
Moda.		2	4	4	4	2	2	1	2	4	2
Desviación Std.		1.46	1.27	1.17	1.34	1.18	1.03	.79	1.02	1.07	.97
Rango		4	4	4	4	4	3	3	4	4	4

Tabla 19. Análisis descriptivo de las variables según la categoría Impresión, medidas de tendencia central y percentiles.

En esta tabla 19 se señalan la media, mediana, moda y desviación estándar de la categoría de impresiones con una muestra total (N) de 63 y 0 valores perdidos.

En general, la respuesta con mayor frecuencia es la 2, de acuerdo, en las preguntas 2, 20, 25, 33 y 38; seguida de la 4, en desacuerdo, en las preguntas 11, 13, 14 y 37. Por último la 1, totalmente de acuerdo, en la pregunta 31.

Pregunta 2: Mi trabajo provoca adicciones.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	14	22.2	22.2	22.2
De acuerdo	20	31.7	31.7	54.0
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	4	6.3	6.3	60.3
En desacuerdo	14	22.2	22.2	82.5
Totalmente en desacuerdo	11	17.5	17.5	100.0
Total	63	100.0	100.0	

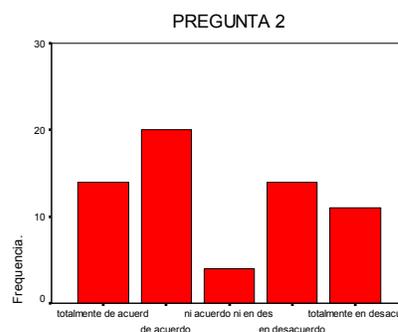


Tabla 20 gráfica 18. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias. .

Para la pregunta 2, *Mi trabajo me provoca adicciones*, representada en la tabla anterior, la respuesta de acuerdo es la que tiene mayor frecuencia, seguida de totalmente de acuerdo con 22.2% y en desacuerdo, también con un 22.2%. Sin embargo, el porcentaje acumulado de las dos primeras es de 54, por lo que podemos decir que, las sexoservidoras consideran que su trabajo provoca adicciones.

Pregunta 11: Mis creencias religiosas influyen en mi trabajo.				
Válidos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	7	11.1	11.1	11.1
De acuerdo.	14	22.2	22.2	33.3
Ni acuerdo ni en desacuerdo	7	11.1	11.1	44.4
En desacuerdo	26	41.3	41.3	85.7
Totalmente en desacuerdo	9	14.3	14.3	100.0
Total	63	100.0	100.0	

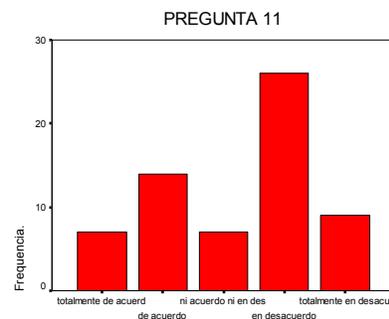


Tabla 21 gráfica 19. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Para el reactivo *Mis creencias religiosas influyen en mi trabajo* la tendencia mayor es en la respuesta 4, en desacuerdo, con 26 valores, lo que representa el 41.3% de la muestra. Además, al sumarle las frecuencias de la respuesta totalmente en desacuerdo podemos ver que el porcentaje acumulado es de 55.6%, es decir, un poco más de la mitad de la muestra.

Pregunta 13: El lugar que tiene mi trabajo en la sociedad es el apropiado.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	3	4.8	4.8	4.8
De acuerdo	11	17.5	17.5	22.2
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	11	17.5	17.5	39.7
En desacuerdo	23	36.5	36.5	76.2
Totalmente en desacuerdo	15	23.8	23.8	100.0
Total	63	100.0	100.0	

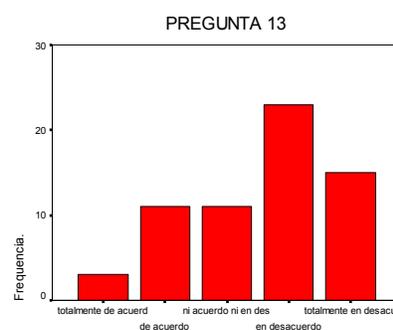


Tabla 22 gráfica 20. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En la tabla anterior, notamos que la mayoría de las sexoservidoras no está de acuerdo con el lugar que tiene su trabajo en la sociedad, siendo las respuestas en desacuerdo y totalmente en desacuerdo las más frecuentes con 23 y 15 apariciones, respectivamente, y un porcentaje acumulado de 60.3.

Pregunta 14: Soy una persona atrevida en mi trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	10	15.9	15.9	15.9
De acuerdo	17	27.0	27.0	42.9
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	9	14.3	14.3	57.1
En desacuerdo	18	28.6	28.6	85.7
Totalmente en desacuerdo	9	14.3	14.3	100.0
Total	63	100.0	100.0	

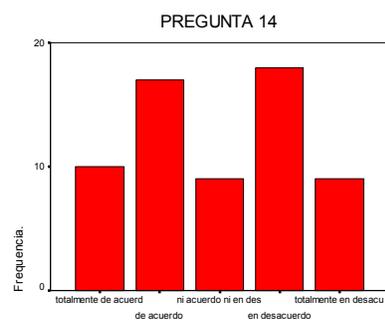


Tabla y gráfica 23. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En esta tabla podemos ver un empate entre los porcentajes acumulados de las respuestas 1 y 2, totalmente de acuerdo y de acuerdo, y el porcentaje acumulado de las respuestas 4 y 5, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Es decir, 42.9% en cada ocasión.

Pregunta 20: Soy una persona despreciable por mi trabajo				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	3	4.8	4.8	4.8
De acuerdo	25	39.7	39.7	44.4
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	15	23.8	23.8	68.3
En desacuerdo	10	15.9	15.9	84.1
Totalmente en desacuerdo	10	15.9	15.9	100.0
Total	63	100.0	100.0	

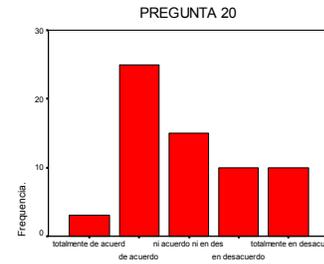


Tabla 24 gráfica 22. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En el reactivo *Soy una persona despreciable por mi trabajo*, la tabla muestra que la frecuencia mayor se encuentra en la respuesta de acuerdo, teniendo el 39.7% de las respuestas.

Pregunta 25: Tengo que ser agradable en mi trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	16	25.4	25.4	25.4
De acuerdo	26	41.3	41.3	66.7
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	10	15.9	15.9	82.5
En desacuerdo	11	17.5	17.5	100.0
Total	63	100.0	100.0	

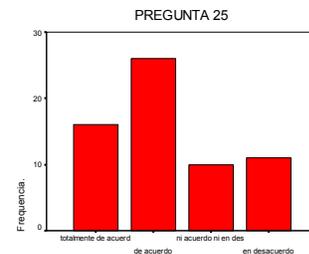


Tabla 25 gráfica 23. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En la tabla anterior, las respuestas totalmente de acuerdo y de acuerdo presentan un porcentaje acumulado de 66.7, lo que quiere decir que, la mayoría de las sexoservidoras está de acuerdo en que deben ser agradables en su trabajo. La respuesta totalmente en desacuerdo no tiene una sola aparición y, por lo tanto, no sale en la tabla.

Pregunta 31: Mi apariencia física es importante en mi trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	31	49.2	49.2	49.2
De acuerdo	26	41.3	41.3	90.5
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	3	4.8	4.8	95.2
En desacuerdo	3	4.8	4.8	100.0
Total	63	100.0	100.0	

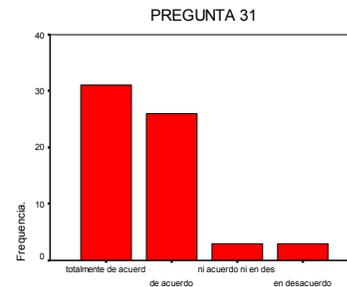


Tabla 26 gráfica 24. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Para el reactivo *Mi apariencia física es importante en mi trabajo*, la respuesta totalmente de acuerdo representa el 49.2% y de acuerdo el 41.3%, dando un porcentaje acumulado de 90.5. una vez más, la respuesta totalmente en desacuerdo no aparece en la tabla.

Pregunta 33: Soy hábil para seducir en mi trabajo				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	11	17.5	17.5	17.5
De acuerdo	28	44.4	44.4	61.9
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	16	25.4	25.4	87.3
En desacuerdo	5	7.9	7.9	95.2
Totalmente en desacuerdo	3	4.8	4.8	100.0
Total	63	100.0	100.0	

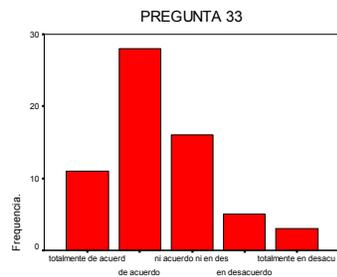


Tabla 27 gráfica 25. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias. .

En esta tabla podemos apreciar que la respuesta con mayor frecuencia es de acuerdo, contando con el 44.4% y, sumándole el porcentaje de “totalmente de acuerdo”, muestra que la mayoría de las sexoservidoras se dicen hábiles para seducir en su trabajo, ya que dan un porcentaje acumulado de 61.9.

Pregunta 37: Me gusta mi trabajo porque puedo tener muchas parejas sexuales sin compromiso.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	2	3.2	3.2	3.2
De acuerdo	7	11.1	11.1	14.3
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	12	19.0	19.0	33.3
En desacuerdo	25	39.7	39.7	73.0
Totalmente en desacuerdo	17	27.0	27.0	100.0
Total	63	100.0	100.0	

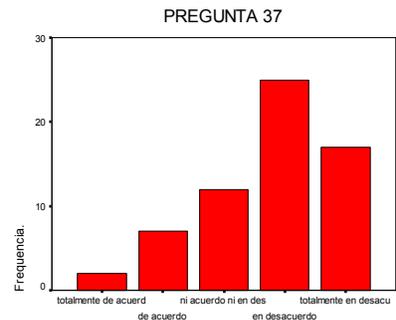


Tabla 28 gráfica 26. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias. .

En la tabla anterior podemos notar que el mayor porcentaje acumulado se encuentra en las respuestas “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo”, siendo éste del 66.7. Y, por lo tanto, se niega que a las sexoservidoras les gusta su trabajo porque pueden tener muchas parejas sexuales.

Pregunta 38: Soy inteligente para conseguir trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	9	14.3	14.3	14.3
De acuerdo	34	54.0	54.0	68.3
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	11	17.5	17.5	85.7
En desacuerdo	7	11.1	11.1	96.8
Totalmente en desacuerdo	2	3.2	3.2	100.0
Total	63	100.0	100.0	

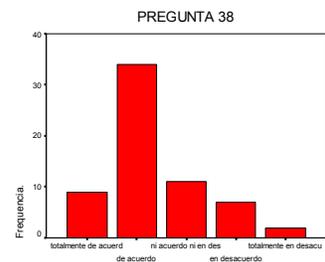


Tabla 29 gráfica 27. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Para el reactivo 38, *Soy inteligente para conseguir trabajo*, con un 68.3 de porcentaje acumulado en las respuestas “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”, podemos concluir que la mayoría de las sexoservidoras se consideran inteligentes para conseguir trabajo.

3.1.3.1 DISCUSIÓN

Las sexoservidoras consideran que este trabajo provoca adicciones, además, se consideran atrevidas, inteligentes y hábiles para seducir en su trabajo. Sin embargo, también se sienten personas despreciables por el mismo, ya que, en la interacción las acciones son recibidas por los demás y regresan de alguna manera a afectarles (Perlman, 1986)

Al contrario de algunas creencias populares, no están en este trabajo por placer sexual ni están de acuerdo con el lugar que ocupa su labor en la sociedad, Rodríguez (1980) dice que cuando existen ciertas normas sociales que prescriben determinadas conductas el problema de la evolución de las personas que emiten tales conductas se torna ambiguo, pues éstas pueden ser manifestaciones de decisiones internas ante las coyunturas sociales asociadas al papel que desempeñan.

3.1.4 CATEGORÍA EXPECTATIVAS.

EXPECTATIVAS											
N	Válidos	Pregunta 1	Pregunta 6	Pregunta 8	Pregunta 12	Pregunta 16	Pregunta 19	Pregunta 21	Pregunta 27	Pregunta 36	Pregunta 39
		Perdidos.	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Media.	2.38	1.40	2.19	1.94	2.05	1.70	2.06	1.87	1.48	1.32
	Mediana.	2.00	1.00	2.00	2.00	2.00	2.00	2.00	2.00	1.00	1.00
	Moda.	2	1	2	2	1	1	2	2	1	1
	Desviación Std.	1.21	.75	1.06	.93	1.07	.73	1.03	.79	.74	.50
	Rango	4	4	4	4	4	3	4	3	4	2

Tabla 30. Análisis descriptivo de las variables según la categoría expectativas, medidas de tendencia central y de dispersión.

La tabla anterior muestra las medidas de tendencia central y de dispersión de las variables según la categoría expectativas, en la cual se puede observar que todas tienen una N de 63 sin valores perdidos. La desviación estándar de las variables va desde .50 (en el reactivo 39) hasta el 1.21 (en la pregunta 1).

En los reactivos 1, 8, 12, 21, y 27, la moda es la opción 2, y en los restantes, 6, 16, 19, 36 y 39, es la respuesta 1. La muestra (N) es de 63. No hay valores perdidos.

Pregunta 1: Es importante compartir mi vida con una pareja				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	17	27.0	27.0	27.0
De acuerdo	24	38.1	38.1	65.1
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	5	7.9	7.9	73.0
En desacuerdo	15	23.8	23.8	96.8
Totalmente en desacuerdo	2	3.2	3.2	100.0
Total	63	100.0	100.0	

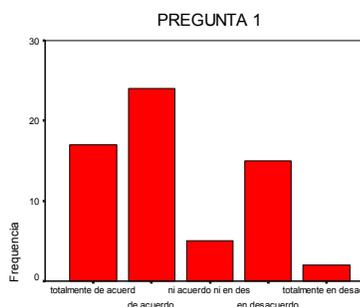
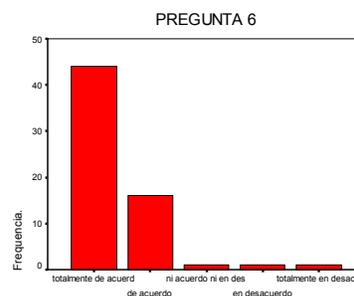


Tabla 31 gráfica 28. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En la tabla 31, podemos ver que la mayoría de las sexoservidoras están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que es importante compartir su vida con una pareja, teniendo estas respuestas el 65.1%. Por otro lado, el 27 % no está de acuerdo con esta afirmación.

Pregunta 6: Quisiera que lo que gano alcanzara para vivir cómodamente.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	44	69.8	69.8	69.8
De acuerdo	16	25.4	25.4	95.2
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	1	1.6	1.6	96.8
En desacuerdo	1	1.6	1.6	98.4
Totalmente en desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

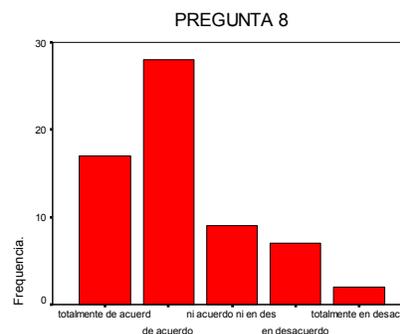
Tabla 32 gráfica 29. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



Se aprecia en esta tabla que el 95.2% de las sexoservidoras están de acuerdo en que quisieran que lo que ganan les alcanzara para vivir cómodamente, teniendo las respuestas 1 y 2 60 valores acumulados.

Pregunta 8: En algún momento formare una familia.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	17	27.0	27.0	27.0
De acuerdo	28	44.4	44.4	71.4
Ni acuerdo ni en desacuerdo	9	14.3	14.3	85.7
En desacuerdo	7	11.1	11.1	96.8
Totalmente en desacuerdo	2	3.2	3.2	100.0
Total	63	100.0	100.0	

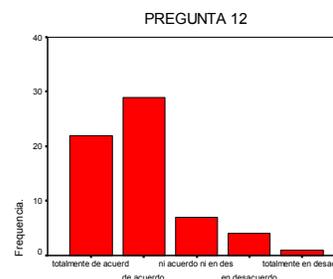
Tabla 33 gráfica 30. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



La respuesta con mayor frecuencia es “de acuerdo” con 44.4%, seguida de “totalmente de acuerdo” con 17 valores y 27% lo cual suma el 71.4% total de la muestra. Es decir, la mayoría de las sexoservidoras piensan en formar una familia.

Pregunta 12: Quisiera trabajar de manera independiente.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	22	34.9	34.9	34.9
De acuerdo	29	46.0	46.0	81.0
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	7	11.1	11.1	92.1
En desacuerdo	4	6.3	6.3	98.4
Totalmente en desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

Tabla 34 gráfica 31. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



La tabla 34 para el reactivo *Quisiera trabajar de manera independiente* nos deja ver que el 81% de las sexoservidoras está de acuerdo con esta afirmación.

Pregunta 16: Me gustaría que la gente comprendiera que mi trabajo es igual a cualquier otro.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	24	38.1	38.1	38.1
De acuerdo	21	33.3	33.3	71.4
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	10	15.9	15.9	87.3
En desacuerdo	7	11.1	11.1	98.4
Totalmente en desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

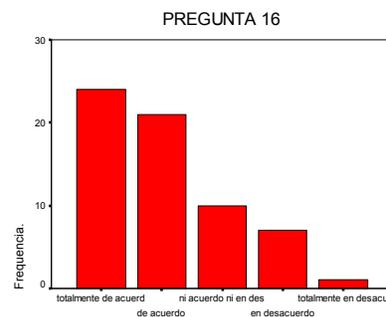


Tabla 35 gráfica 32. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

La tabla 35 deja ver que a la mayoría de las sexoservidoras les gustaría que la gente comprendiera que su trabajo es igual a cualquier otro. Teniendo un porcentaje acumulado de 71.4 en las respuestas “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”.

Pregunta 19: Me gustaría que mi trabajo fuera legalizado.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	28	44.4	44.4	44.4
De acuerdo	27	42.9	42.9	87.3
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	7	11.1	11.1	98.4
En desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

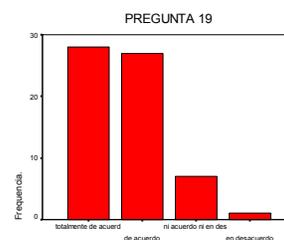


Tabla 36 gráfica 33. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En el reactivo 19, *Me gustaría que mi trabajo fuera legalizado*, 87.3 de porcentaje acumulado se da en las 2 primeras respuestas. No hay ningún valor para la respuesta “totalmente en desacuerdo”.

Pregunta 21: Me gustaría retirarme de mi trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	21	33.3	33.3	33.3
De acuerdo	26	41.3	41.3	74.6
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	8	12.7	12.7	87.3
En desacuerdo	7	11.1	11.1	98.4
Totalmente en desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

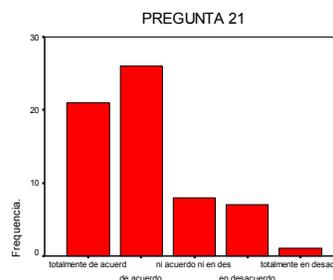
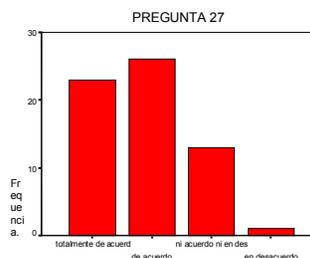


Tabla 37 gráfica 34. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Se puede apreciar que las respuestas con mayor frecuencia son “totalmente de acuerdo” con 21 valores y “de acuerdo” con 26, lo que equivale a un porcentaje acumulado de 74.6.

Pregunta 27: Es importante que mis seres queridos tengan un trabajo diferente al mío.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	23	36.5	36.5	36.5
De acuerdo	26	41.3	41.3	77.8
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	13	20.6	20.6	98.4
En desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

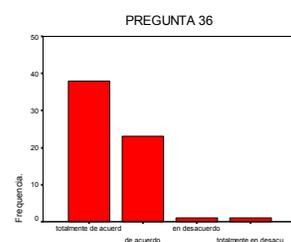
Tabla 38 gráfica 35. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



En la tabla 38 podemos ver que las respuestas “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” suman un porcentaje acumulado de 77.8. La opción “totalmente en desacuerdo” no tiene ningún valor y por lo tanto no aparece.

Pregunta 36: Espero tener trabajo constante.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	38	60.3	60.3	60.3
De acuerdo	23	36.5	36.5	96.8
En desacuerdo	1	1.6	1.6	98.4
Totalmente en desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

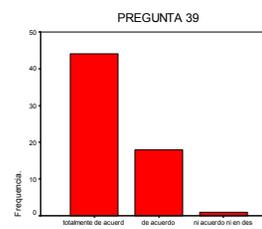
Tabla 39 gráfica 36. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



Para el reactivo *Espero tener trabajo constante*, la tabla arroja los siguientes resultados: “totalmente de acuerdo” tiene la mayor frecuencia con 38 valores, enseguida está “de acuerdo” con 23, lo cual da un porcentaje acumulado de 96.8. la respuesta “ni en acuerdo ni en desacuerdo” no obtuvo ningún valor, por lo que no aparece en la tabla.

Pregunta 39: Desearía mejorar las condiciones en las que vivo.				
Válidos.	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	44	69.8	69.8	69.8
De acuerdo	18	28.6	28.6	98.4
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	1	1.6	1.6	100.0
Total	63	100.0	100.0	

Tabla 40 gráfica 37. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



En la última tabla de esta categoría no aparecen las opciones “en desacuerdo” ni “totalmente en desacuerdo”, siendo el 98.4% (porcentaje acumulado) de las respuestas “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”. Sólo hay un valor para la respuesta “ni en acuerdo ni en desacuerdo”.

3.1.4.1 DISCUSIÓN

Para las sexoservidoras es importante formar una familia, tener una pareja y que sus seres queridos tengan un trabajo diferente al suyo, pues como dice Asch (1952) vivir en sociedad es incorporar experiencia privada y pública en una relación sensata, pues el yo no se dedica únicamente a su engrandecimiento, sino que necesita interesarse en quienes lo rodean, unirse con los demás y trabajar con ellos.

Por otro lado les gustaría trabajar de manera independiente y que su trabajo fuera legalizado pues las condiciones laborales y de salud se verían sustancialmente mejoradas si la prostitución se considerara como un trabajo y tuviera una reglamentación. Además de liberar a los tribunales y a la policía de tratar estos casos, dejándoles así más tiempo para casos más graves (Ríos, G. 1990).

3.1.5 CATEGORÍA EMOCIONES

EMOCIONES												
N	Válidos	Pregunta 4	Pregunta 10	Pregunta 15	Pregunta 17	Pregunta 18	Pregunta 22	Pregunta 28	Pregunta 29	Pregunta 30	Pregunta 35	
		63	63	63	63	63	63	63	63	63	63	63
		Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media		3.41	3.00	2.49	2.63	4.05	2.22	1.67	3.02	3.16	3.46	
Mediana		4.00	3.00	2.00	2.00	4.00	2.00	2.00	3.00	3.00	3.00	
Moda		4	4	2	2	4	2	2	3	3	3	
Desviación Std.		1.06	1.06	1.19	1.15	.91	.96	.62	1.05	1.15	.91	
Rango		4	4	4	4	4	4	2	4	4	3	

Tabla 41. Análisis descriptivo de las variables según la categoría emociones, medidas de tendencia central y de dispersión.

La tabla 41 de la categoría de emociones nos muestra la media, mediana, moda y desviación estándar. No hay valores perdidos. La muestra (N) es de 63.

Se aprecia que la moda en los reactivos 15, 17, 22, y 28 es 2 (de acuerdo); en el 29, 30, 35 es la respuesta 3 (ni en acuerdo ni en desacuerdo) y en los restantes, es decir, 4, 10 y 18 es 4 (en desacuerdo).

Pregunta 4: Me siento segura mientras trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	4	6.3	6.3	6.3
De acuerdo	9	14.3	14.3	20.6
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	13	20.6	20.6	41.3
En desacuerdo	31	49.2	49.2	90.5
Totalmente en desacuerdo	6	9.5	9.5	100.0
Total	63	100.0	100.0	

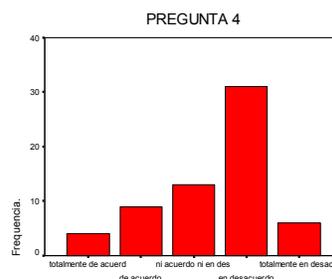
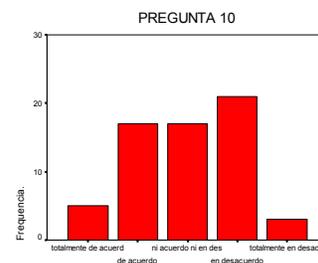


Tabla 42 gráfica 38. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

La tabla 42 muestra que el 58.7% de las sexoservidoras no se sienten seguras mientras trabajan. La respuesta más frecuente es “en desacuerdo” que obtuvo una frecuencia de 49.2% y el porcentaje acumulado con la respuesta “totalmente en desacuerdo” es de 58.7%.

Pregunta 10: Me siento triste cuando pienso en mi trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido.	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	5	7.9	7.9	7.9
De acuerdo	17	27.0	27.0	34.9
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	17	27.0	27.0	61.9
En desacuerdo	21	33.3	33.3	95.2
Totalmente en desacuerdo	3	4.8	4.8	100.0
Total	63	100.0	100.0	

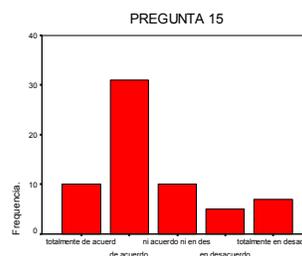
Tabla 43 gráfica 39. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



La tabla del reactivo 10, *Me siento triste cuando pienso en mi trabajo*, nos muestra que la mayoría está en desacuerdo sumando un porcentaje acumulado de 38.1 al agregar “totalmente en desacuerdo”. Sin embargo, la diferencia con las respuestas “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” no es mucha, ya que, estas últimas suman un 34.9%. Por otro lado, “ni en acuerdo ni en desacuerdo” tiene un 27% de las respuestas.

Pregunta 15: Mi trabajo me provoca miedo				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	10	15.9	15.9	15.9
De acuerdo	31	49.2	49.2	65.1
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	10	15.9	15.9	81.0
En desacuerdo	5	7.9	7.9	88.9
Totalmente en desacuerdo	7	11.1	11.1	100.0
Total	63	100.0	100.0	

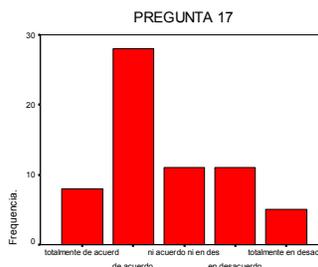
Tabla 44 gráfica 40. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



Para la pregunta, *Mi trabajo me provoca miedo*, podemos notar que los valores se disparan en la respuesta “de acuerdo”, con 31, seguidos de “totalmente de acuerdo” con 10 valores y acumulando un porcentaje de 65. Lo que quiere decir que para gran parte de las sexoservidoras su trabajo provoca miedo.

Pregunta 17: Es difícil cambiar mi estilo de vida.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido.	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	8	12.7	12.7	12.7
De acuerdo	28	44.4	44.4	57.1
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	11	17.5	17.5	74.6
En desacuerdo	11	17.5	17.5	92.1
Totalmente en desacuerdo	5	7.9	7.9	100.0
Total	63	100.0	100.0	

Tabla 45 gráfica 41. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.



En la tabla 45 notamos que el 57.1% de las sexoservidoras consideran cambiar su estilo de vida. Mientras que un 25.4% se encuentra en desacuerdo y el 17.5% no está ni en acuerdo ni en desacuerdo.

Pregunta 18: Mi trabajo me provoca placer sexual.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	1	1.6	1.6	1.6
De acuerdo	3	4.8	4.8	6.3
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	9	14.3	14.3	20.6
En desacuerdo	29	46.0	46.0	66.7
Totalmente en desacuerdo	21	33.3	33.3	100.0
Total	63	100.0	100.0	

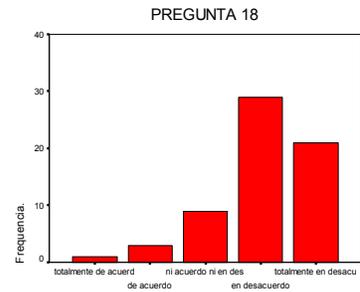


Tabla 46 gráfica 42. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

El porcentaje acumulado de 79.3 nos lo dan las respuestas “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo”, lo que nos indica que a las sexoservidoras su trabajo no les provoca placer sexual.

Pregunta 22: Siento que la gente me rechaza por mi trabajo.				
Válidos.	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido.	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	12	19.0	19.0	19.0
De acuerdo	33	52.4	52.4	71.4
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	13	20.6	20.6	92.1
En desacuerdo	2	3.2	3.2	95.2
Totalmente en desacuerdo	3	4.8	4.8	100.0
Total	63	100.0	100.0	

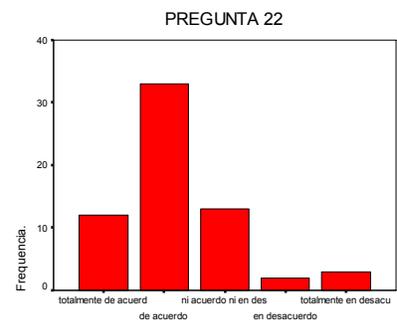


Tabla 47 gráfica 43. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

Podemos ver que el porcentaje mayor se acumula en las dos primeras opciones, “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”, y es de 71.4, es decir, las sexoservidoras sienten que la gente las rechaza por su trabajo.

Pregunta 28: Merezco ser amada.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	26	41.3	41.3	41.3
De acuerdo	32	50.8	50.8	92.1
Ni acuerdo ni en desacuerdo	5	7.9	7.9	100.0
Total	63	100.0	100.0	

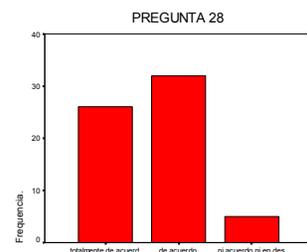


Tabla 48 gráfica 44. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias. .

El 92.1% de las sexoservidoras está de acuerdo en que merecen ser amadas. Las respuestas “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” no aparecen aquí.

Pregunta 29: Mi trabajo me genera enojo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	6	9.5	9.5	9.5
De acuerdo	13	20.6	20.6	30.2
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	21	33.3	33.3	63.5
En desacuerdo	20	31.7	31.7	95.2
Totalmente en desacuerdo	3	4.8	4.8	100.0
Total	63	100.0	100.0	

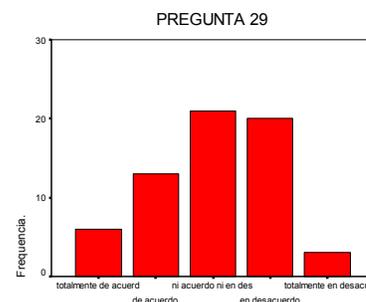


Tabla 49 gráfica 45. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En la tabla notamos que a la mayoría de las sexoservidoras su trabajo no les genera enojo, teniendo las respuestas “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” un porcentaje acumulado de 36.5. Sin embargo, la opción “ni en acuerdo ni en desacuerdo” tiene el 33%.

Pregunta 30: Me gusta mi trabajo.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Totalmente de acuerdo	4	6.3	6.3	6.3
De acuerdo	16	25.4	25.4	31.7
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	18	28.6	28.6	60.3
En desacuerdo	16	25.4	25.4	85.7
Totalmente en desacuerdo	9	14.3	14.3	100.0
Total	63	100.0	100.0	

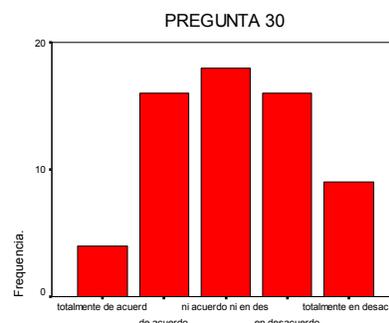


Tabla 50 gráfica 46. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias.

En la tabla del reactivo 30, *Me gusta mi trabajo*, se muestra la mayor frecuencia acumulada en la respuesta “ni en acuerdo ni en desacuerdo” con 18 valores, siguiendo con igual número de valores “de acuerdo” y “en desacuerdo” con 16, en la respuesta “totalmente de acuerdo” hay 9, y, por último 4 en “totalmente en desacuerdo”. El mayor porcentaje acumulado está en las opciones 4 y 5 con 39.7.

Pregunta 35: Mi trabajo me genera alegría.				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
De acuerdo	9	14.3	14.3	14.3
Ni acuerdo ni en desacuerdo	25	39.7	39.7	54.0
En desacuerdo	20	31.7	31.7	85.7
Totalmente en desacuerdo	9	14.3	14.3	100.0
Total	63	100.0	100.0	

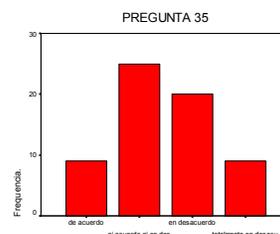


Tabla 51 gráfica 47. Análisis descriptivo. Tabla de frecuencias. .

En el último reactivo de esta categoría, *Mi trabajo me genera alegría*, notamos que el porcentaje mayor se encuentra en la respuesta “ni acuerdo ni en desacuerdo”, con un 39.7%, sin embargo, el porcentaje mayor acumulado se encuentra “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” siendo éste de 46. La opción “de acuerdo” cuenta con el 14.3% y “totalmente de acuerdo” no tiene valores así que se omite en la tabla.

3.1.5.1 DISCUSIÓN

El miedo, la inseguridad, la tristeza, el enojo y el rechazo son algunas de las emociones que les genera este trabajo a las trabajadoras sexuales. Además, sienten que es difícil cambiar su estilo de vida y no se sienten seguras mientras trabajan, ya que en el proceso perceptual hay dos elementos involucrados, uno de ellos es el conductual, ya que, la percepción de un objeto o una persona es capaz de generar conductas, pues, dependiendo de cómo el individuo perciba una situación manifestará una determinada conducta, ya sea, si la persona percibe la situación como potencialmente peligrosa o no (Álvarez, 1992).

El otro de elemento que menciona es el cognitivo, pues dice que la percepción requiere del uso de nuestros conocimientos relevantes del pasado, nuestras experiencias y nuestras vivencias, etc., para así interpretar los símbolos, los objetos y las personas que nos rodean para de esta forma originar conductas o aprendizaje en torno al hecho de interés. Además, señala que para cada individuo el conocimiento relevante es diferente, y que por lo tanto, la percepción de un evento puede ser distinta para dos personas que lo hayan visto al mismo tiempo (Ibíd.)

Por su parte, Vander Zander (1985) menciona que la percepción nos permite sentir el mundo que nos rodea, asignar un significado a este flujo sensorial, es decir, lo exterior lo transformamos a un sistema interior, al cual se le atribuye un significado. Las sexoservidoras interiorizan la gama de estímulos agregando así el componente emocional.

3.2 ANÁLISIS CORRELACIONAL DE PEARSON

3.2.1. DESCRIPCIÓN DE LA CORRELACIÓN DE PEARSON

- ♦ La edad (**V1**) está relacionada con la antigüedad (v5)
- ♦ La escolaridad (**V2**) puede influir en el valor que le dan a su vida (p3) y en no considerar importante que sus seres queridos tengan un trabajo diferente al suyo (-p27); en que les guste complacer a sus clientes en todo lo que les pidan (p40) y por lo tanto involucrarse sentimentalmente (p24).
- ♦ La importancia que tiene compartir su vida con una pareja (**P1**) podría ser un factor determinante para pensar en formar en algún momento una familia (p8) y por lo tanto sus seres queridos tengan un trabajo diferente al suyo es importante (p27).
- ♦ El que las sexoservidoras consideren que su trabajo provoque adicciones (**P2**) quizá influya en el sentimiento de inseguridad que les genera su trabajo (-p4); sin embargo, esto no quiere decir que tengan que ceder a todo lo que los clientes pidan (-p23), ni para que se involucre sentimentalmente en su trabajo (-p24), tampoco por ello utilizan palabras obscenas (-p26), ni les es importante que la gente comprenda que su trabajo es igual a cualquier otro(-p16), lo cual no indica que sus sentimientos no sean heridos fácilmente (p34), a pesar de ello, les gusta complacer a sus clientes en lo que les pidan (p40) y se consideran hábiles para seducir en su trabajo (p33).

- ◆ Creen que su vida no tiene valor por el trabajo que ejercen (**P3**) en el cual se sienten seguras (p4) y esta seguridad puede determinar el que no cedan a todo lo que los clientes les pidan (-p23).
- ◆ La seguridad que sienten mientras trabajan (**P4**) pudiera determinar el por qué no se sienten tristes cuando piensan en él (-p10), que digan que no provoca adicciones (-p2) y que manifiesten que su vida no tiene valor por su trabajo (-p3) y por lo tanto son optimistas (p5) y se sientan felices (p35)
- ◆ Al trabajar con optimismo (**P5**), y aunque el atractivo físico sea importante (p7), las sexoservidoras esperan que lo que ganen les alcance para vivir cómodamente (p6) y quizá formar una familia (p8) más adelante.
- ◆ Las sexoservidoras esperan tener trabajo constante (p36) para que lo que ganen les alcance para vivir cómodamente (**P6**) y así mejorar las condiciones en las que viven (p39).
- ◆ Las sexoservidoras consideran que tanto el atractivo (**P7**) como la apariencia física son importantes (p31).
- ◆ Tal vez el pensar en formar una familia en algún momento (**P8**) influya en que no se involucren sentimentalmente en su trabajo (-p24)
- ◆ El tener facilidad de palabra (**P9**) pudiera ser determinante para realizar todo lo que se proponen (p32) aunado al gusto que les da su trabajo (p30) lo cual influye en el querer que su trabajo sea legalizado (p19).
- ◆ La tristeza que sienten al pensar en su trabajo (**P10**) y el miedo que éste les provoca (p15) e incluso la alegría que les genera (p35) pudiera deberse a sus creencias religiosas (p11).
- ◆ P11. Las creencias religiosas influyen en el ejercicio de su trabajo y por ello llegan a pensar retirarse de este (p21).
- ◆ Las sexoservidoras quisieran trabajar de manera independiente (**P12**) pues no se sienten seguras mientras trabajan (-p4).
- ◆ El considerarse atrevidas en su trabajo (**P14**), pudiera deberse a que les gusta su labor (p30) ya que pueden tener muchas parejas sexuales sin compromiso (p37) y les provoca placer sexual (p18) por lo que ceden a todo lo que los clientes les piden (p23), sin embargo, no les gusta usar palabras obscenas en su trabajo (p26) y debido a lo anterior creen que tiene un lugar apropiado en la sociedad (p13).
- ◆ Les gustaría que la gente comprendiera que su trabajo es igual a cualquier otro (**P16**) y consideran que éste no tiene un lugar adecuado en la sociedad (-p13), por ello es importante que sus seres queridos tengan un trabajo diferente a este (p27).
- ◆ Las sexoservidoras manifiestan que su trabajo les provoque placer sexual (**P18**) además, les gusta porque pueden tener varias parejas sexuales sin ningún compromiso (p37), por lo tanto no se involucran sentimentalmente (-p24). Además de no gustarles utilizar palabras obscenas (-p26), ya que se consideran hábiles para seducir en su trabajo (p33).
- ◆ Les gustaría que su trabajo fuera legalizado (**P19**) y ya que realizan todo lo que se proponen (p32) consideran que merecen ser amadas (p28).

- ◆ Las sexoservidoras se consideran personas despreciables por su trabajo **P20** y se sienten rechazadas por la gente (p22) por lo que sus sentimientos son heridos fácilmente (p34).
- ◆ El sentir que la gente las rechaza (**P22**) les genera enojo (p29), pero consideran que son inteligentes para conseguir trabajo (p38).
- ◆ Consideran que la antigüedad en su trabajo (-v5) no influye en que las sexoservidoras ceder a todo lo que los clientes les pidan (**P23**) o en que éste les provoque adicciones (p2, tampoco tiene que ver con que se involucren sentimentalmente (p24), o utilicen palabras obscenas (p26), aunque les guste complacer a sus clientes (p40), ni tampoco influye con su habilidad para seducir a los clientes (p33) ya que realizan todo lo que se proponen (p32).
- ◆ Indican que se involucran sentimentalmente **P24** a pesar de que sus sentimientos son heridos fácilmente (p34) y aunque no les agrada tener muchas parejas sexuales (-p37) les gusta complacer a sus clientes en todo lo que le piden (p40).
- ◆ Mencionan que merecen ser amadas (p28) lo cual influye en el trato con sus clientes por lo que dicen que tienen que ser agradables en su trabajo (**P25**).
- ◆ El uso de las palabras obscenas (**P26**) puede deberse a que, como les agrada tener varias parejas sexuales (p37), sea una forma de complacer a sus clientes (p40) en su trabajo, el cual les gusta (p30).
- ◆ Es importante que sus seres queridos tengan un trabajo diferente **P27**, ya que éste no tiene un lugar adecuado en la sociedad (-p13), pero consideran que merecen ser amadas (p28).
- ◆ Debido a que su trabajo les genera enojo **P29** no se sienten atrevidas en el mismo (-p14).
- ◆ Su trabajo le gusta **P 30** pues se consideran hábiles para seducir (p33) esto y el poder tener muchas parejas sexuales sin compromiso alguno (p37) para complacerlos solamente por gusto (p40). Les genera alegría (p35), por ello no desean retirarse (-p21).
- ◆ A pesar de decir que realizan todo lo que se proponen **P 32** creen que su vida vale por su trabajo (-p3).
- ◆ La habilidad para seducir **P33** y el gusto de complacer a sus clientes (p40) puede surgir del gusto que les da tener muchas parejas sexuales sin compromiso (p37).
- ◆ Su trabajo les genera alegría **P 35** ya que les gusta complacer a sus clientes en lo todo que les piden (p40), es decir, esto no les provoca enojo (-p29) y piensan que su trabajo tiene un lugar adecuado en la sociedad (p13).
- ◆ Desean tener su trabajo constante **P36**, para poder mejorar las condiciones en las que viven (p39).
- ◆ Como les gusta tener muchas parejas sexuales **P 37** no sienten que la gente las rechace por él (-p22)

3.2.2 DISCUSIÓN DEL ANÁLISIS DE LA CORRELACIÓN DE PEARSON POR CATEGORÍAS

3.2.2.1 CATEGORÍA RASGOS

CORRELACIÓN CATEGORÍA RASGOS	
P 3. Creo que mi vida no tiene valor por mi trabajo.	P 4. Me siento segura mientras trabajo. - P 23. Debo ceder a todo lo que los clientes me piden
P 5. Mientras trabajo soy optimista.	P 6. Quisiera que lo que gano alcanzara para vivir cómodamente. P 8. En algún momento formare una familia.
P 7. En mi trabajo el atractivo físico es importante.	P 31. Mi apariencia física es importante en mi trabajo.
P 9. Tengo facilidad de palabra para convencer a mis clientes.	P 19. Me gustaría que mi trabajo fuera legalizado. P 30. Me gusta mi trabajo. P 32. Realizó todo lo que me propongo.
P 23. Debo ceder a todo lo que los clientes me piden.	-v5. La antigüedad P 2. Mi trabajo provoca adicciones. P 24. En mi trabajo me involucro sentimentalmente. P 26. Me gusta utilizar palabras obscenas en mi trabajo P 30. Me gusta mi trabajo P 33. Soy hábil para seducir en mi trabajo P 35. Mi trabajo me genera alegría. P 37. Me gusta mi trabajo por que puedo tener muchas parejas sexuales sin compromiso. P 40. Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.
P 24. En mi trabajo me involucro sentimentalmente.	P 34. En mi trabajo mis sentimientos son heridos fácilmente. P 37. Me gusta mi trabajo por que puedo tener muchas parejas sexuales sin compromiso. P 40. Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.

Tabla 52. Análisis de correlación según la categoría rasgos.

3.2.2.1.1 DISCUSIÓN

Las sexoservidoras manifiestan que sienten seguridad en su trabajo, lo que puede determinar el que no cedan a todo lo que los clientes les pidan, ya que, según Álvarez (1992) dependiendo de cómo el individuo perciba una situación, manifestará una determinada conducta.

Por otro lado, una vez que se ha desarrollado una impresión, ésta se convierte en la base de los juicios y conductas y al considerar sólo un atributo (procesamiento superficial), el individuo que percibe, en este caso las sexoservidoras, se basa en juicios e inferencias sobre el individuo percibido (Gross, 1959), en este caso ellas mismas, lo cual hace que crean que su vida no tiene valor por su trabajo.

Sin embargo, esto no quiere decir que su trabajo no les guste y que no busquen mejoras en él tal como es, o podría ser, la legalización, pues, denuncian tratos despóticos y vejatorios hacia su persona, abuso de autoridad mediante chantaje y coacciones y amenazas o incluso, algunas veces, son insultadas, golpeadas y recriminadas por su actividad (Lagarde, 1990). Por otro lado, la legalización liberaría a los tribunales y a la policía de tratar estos casos, dejándoles así más tiempo para casos más graves (Ríos, 1990).

A pesar de considerar que tanto el atractivo como la apariencia física son importantes para conseguir más clientes- pues para reafirmar la interacción entre dos personas, es decir, entre los clientes y ellas, es importante el contacto visual, ya que reafirma en una determinada situación, lo que se quiere comunicar (Perlman, 1986)-, las sexoservidoras trabajan con optimismo.

Quizá el hecho de que busquen en el cliente la imagen deteriorada de su padre (Glover en Gómezjara, 1991) tenga que ver con que se involucren sentimentalmente con sus clientes a pesar de que sus sentimientos sean heridos fácilmente, pues la prostituta parece estar predestinada al desamor (Janeway, 1973), y aunque no les agrada tener muchas parejas sexuales, les gusta complacer a sus clientes en lo que les pidan.

3.2.2.2 CATEGORÍA IMPRESIONES.

CORRELACIÓN CATEGORÍA IMPRESIONES		
P 2. Mi trabajo provoca adicciones.	-P 4. Me siento segura mientras trabajo. -P 16-. Me gustaría que la gente comprendiera que mi trabajo es igual a cualquier otro. -P 23. Debo ceder a todo lo que los clientes me piden. -P 24. En mi trabajo me involucro sentimentalmente. P 26. Me gusta utilizar palabras obscenas en mi trabajo.	P 33. Soy hábil para seducir en mi trabajo. P 34. En mi trabajo mis sentimientos son heridos fácilmente. P 40. Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.
P 13. El lugar que tiene mi trabajo en la sociedad es adecuado.	P 14. Soy una persona atrevida en mi trabajo. P 23. Debo ceder a todo lo que los clientes me piden.	
P 14. Soy una persona atrevida en mi trabajo.	P 18. Mi trabajo me provoca placer sexual. P 23. Debo ceder a todo lo que los clientes me piden. P 26. Me gusta utilizar palabras obscenas en mi trabajo.	P 30. Me gusta mi trabajo. P 37. Me gusta mi trabajo por que puedo tener muchas parejas sexuales sin compromiso. P 40. Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.
P 20 Soy una persona despreciable por mi trabajo.	-P 22. Siento que la gente me rechaza por mi trabajo. P 34. En mi trabajo mis sentimientos son heridos fácilmente.	
P 25. Tengo que ser agradable en mi trabajo.	P 28. Merezco ser amada.	

Tabla 53. Análisis de correlación según la categoría impresiones. Inventario de percepción

3.2.2.2.1 DISCUSIÓN

Las sexoservidoras mencionan que merecen ser amadas, lo cual influye en el trato a sus clientes, por lo que dicen que tienen que ser agradables y atrevidas en su trabajo, ya que tratan de causar una buena impresión mostrando sus cualidades positivas y escondiendo sus defectos en presencia de aquellos individuos cuya opinión consideran de valor (Mann, 2001), en este caso los clientes, lo cual no significa que cedan a todo lo que les pidan.

Esto tampoco quiere decir que se involucren sentimentalmente, pero sus sentimientos sí son heridos fácilmente, ya que, aunque no les importe que la gente comprenda que su trabajo es igual a cualquier otro y, por lo tanto consideren que su trabajo tiene el lugar adecuado en la sociedad, algunas veces se sientan rechazadas y despreciables por su oficio y otras no, pues las impresiones son determinadas según el entorno en que se formen. Se complementan según los rasgos de la personalidad, de la organización y de la interacción de estas dos, y cuando existen incongruencias se busca una resolución (Asch, 1959).

Esta resolución podría ser el retiro de este oficio, sin embargo, no es el único factor, pues sus creencias religiosas también influyen en esta decisión, ya que, al igual que en el medievo, la prostitución es considerada profana, pues prevalece el uso arbitrario del cuerpo y el interés comercial (Davanzo, G. y Blázquez, n. 2003) aunque por otro lado la iglesia católica siempre lo ha considerado un mal necesario (Venegas, A. 2001).

3.2.2.3 CATEGORÍA EXPECTATIVAS.

CORRELACIÓN CATEGORÍA EXPECTATIVAS	
P 1. Es importante compartir mi vida con una pareja.	P 8. En algún momento formare una familia. P 27. Es importante que mis seres queridos tengan un trabajo diferente al mío.
P 6. Quisiera que lo que gano alcanzara para vivir cómodamente.	P 7. En mi trabajo el atractivo físico es importante. P 36. Espero tener trabajo constante. P 39. Desearía mejorar las condiciones en las que vivo.
P 8. En algún momento formaré una familia.	-P 24-. En mi trabajo me involucro sentimentalmente.
P 12. Quisiera trabajar de manera independiente.	-P 4-. Me siento segura mientras trabajo.
P 16. Me gustaría que la gente comprendiera que mi trabajo es igual a cualquier otro.	P 2-. Mi trabajo provoca adicciones. -P 13-. El lugar que tiene mi trabajo en la sociedad es adecuado. P 27. Es importante que mis seres queridos tengan un trabajo diferente al mío.
P 19. Me gustaría que mi trabajo fuera legalizado.	P 28. Merezco ser amada. P 32. Realizo todo lo que me propongo.
P 21. Me gustaría retirarme de mi trabajo.	P 11. Mis creencias religiosas influyen en mi trabajo.
P 27. Es importante que mis seres queridos tengan un trabajo diferente al mío.	-P 13-. El lugar que tiene mi trabajo en la sociedad es adecuado. P 28. Merezco ser amada.

Tabla 54. Análisis de correlación según la categoría expectativas.

3.2.2.3.1 DISCUSIÓN

Totedano y Espinoza (1988) mencionan que la prostituta vive privada de afecto y apoyo familiar, que ha tenido que prescindir de las raíces naturales sin encontrar nuevas raíces humanas, que se encuentra desarraigada, está sola y desamparada, atrapada en una realidad irresoluble sin más estímulos para la vida que la mera supervivencia; la prostituta se ve perdida a sí misma y vive sin ninguna estructura orientadora a la cual vincularse. Sin embargo, y contrario a esto, para las sexoservidoras es importante compartir su vida con una pareja pues merecen ser amadas, lo cual podría ser determinante para pensar en formar una familia en algún momento y por lo tanto no se involucren sentimentalmente con sus clientes e incluso para considerar importante el que sus seres queridos tengan un trabajo diferente al suyo, ya que, el yo no se dedica únicamente a su propio engrandecimiento sino que necesita interesarse en quienes lo rodean (Asch, 1952).

Además, una vez más contradiciendo a Totedano y Espinoza, buscan trabajar de manera independiente y la legalización de su oficio, pues las condiciones laborales y de salud de este colectivo se verían mejoradas si la prostitución se considerase como un empleo y tuviera una reglamentación, para que así, las mujeres que son controladas por hombres, proxenetas, dejen de darles gran parte del dinero que ganaron (Segura, 1996) a ellos y se sientan más seguras mientras trabajan.

Les gustaría que la gente comprendiera que su trabajo es igual a cualquier otro, con dificultades y ventajas, pues sienten que éste no tiene un lugar apropiado en la sociedad a pesar de que muchas veces la prostitución se presenta como una de las pocas salidas económicas para la supervivencia (Totedano y Espinoza, op. cit.). Esto se podría explicar con lo mencionado por Mann(2001) que dice que la función que desempeña el condicionamiento en el proceso perceptivo trae consecuencias para la psicología social que se manifiestan en los frecuentes problemas de comunicación entre personas de diferentes culturas o apenas ambientes educacionales distintos. Con frecuencia se comprueba la dificultad que se presenta de que un mismo hecho sea percibido en forma semejante por dos personas.

El hecho de querer retirarse se podría deber a sus creencias religiosas pues la mayoría de las sexoservidoras provienen de familias con escasos recursos económicos, bajo nivel cultural y un sistema de valores tradicional (Totedano, 1988) y debido a esto, la posibilidad de incorporarse al mercado laboral es mínima (Meneses, 2003), por lo que esperan tener trabajo constante y ganar lo suficiente para vivir cómodamente y mejorar las condiciones en las que viven.

3.2.2.4 CATEGORÍA EMOCIONES

CORRELACIÓN CATEGORÍA EMOCIONES		
P 4. Me siento segura mientras trabajo.	-P 2-. Mi trabajo provoca adicciones P 5. Mientras trabajo soy optimista. -P 10-. Me siento triste cuando pienso en mi trabajo.	P 13. El lugar que tiene mi trabajo en la sociedad es adecuado. P 35. Mi trabajo me genera alegría.
P 10. Me siento triste cuando pienso en mi trabajo.	P 11. Mis creencias religiosas influyen en mi trabajo. P 15. Mi trabajo me provoca miedo. P 35. Mi trabajo me genera alegría.	
P 18. Mi trabajo me provoca placer sexual.	P 14. Soy una persona atrevida en mi trabajo. P 23. Debo ceder a todo lo que los clientes me piden. -P 24. En mi trabajo me involucro sentimentalmente. -P 26. Me gusta utilizar palabras obscenas en mi trabajo.	P 33. Soy hábil para seducir en mi trabajo. P 37. Me gusta mi trabajo por que puedo tener muchas parejas sexuales sin compromiso.
P 22. Siento que la gente me rechaza por mi trabajo.	P 29. Mi trabajo me genera enojo. P 38. Soy inteligente para conseguir trabajo.	
P 29. Mi trabajo me genera enojo.	-P 14-. Soy una persona atrevida en mi trabajo.	
P 30. Me gusta mi trabajo.	-P 21-. Me gustaría retirarme de mi trabajo. P 33. Soy hábil para seducir en mi trabajo. P 35. Mi trabajo me genera alegría.	P 37. Me gusta mi trabajo por que puedo tener muchas parejas sexuales sin compromiso. P 40. Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.
P 35. Mi trabajo me genera alegría.	P 13. El lugar que tiene mi trabajo en la sociedad es adecuado. P 29-. Mi trabajo me genera enojo. P 40. Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.	
P 36. Espero tener trabajo constante.	P 39. Desearía mejorar las condiciones en las que vivo.	

Tabla 55. Análisis de correlación según la categoría emociones.

3.2.2.4.1 DISCUSIÓN

Las sexoservidoras piensan que su vida no tiene valor por su trabajo, de acuerdo con Meneses (2003) el significado que las mujeres otorgan a la prostitución está muy determinado por la valoración que dicha actividad tiene en la sociedad. Se trata de una actividad no reconocida socialmente y que estigmatiza y condena a las mujeres que la realizan, lo cual les genera enojo y por lo mismo no se sienten atrevidas.

La seguridad que sienten mientras trabajan pudiera determinar el por qué no se sienten tristes cuando piensan en su trabajo y por lo tanto ser optimistas mientras trabajan y sentirse felices, además manifestaron que su trabajo les genera alegría ya que les gusta complacer a sus clientes en todo lo que les piden, se consideran hábiles para seducir e inteligentes para conseguir trabajo, pues, continuando con Meneses (op. cit.) algunas mujeres viven la prostitución como un trabajo como cualquier otro, con sus dificultades y ventajas y la interiorizan como una actividad laboral cualquiera. Estas mujeres se sienten buenas profesionales de la actividad que realizan y, aunque resulte paradójico, tienen una buena autoimagen y una alta autoestima, las cuales están relacionadas con el reconocimiento social que posee una actividad o persona. En este caso, la valoración procede del cliente que aprecia su saber en las prácticas sexuales.

Por lo anteriormente expuesto, creen que el lugar que su trabajo tiene en la sociedad es el apropiado. Por otro lado, la tristeza que sienten al pensar en su trabajo y el miedo que éste les provoca puede deberse a sus creencias religiosas pero también podría deberse a que, para otro sector de mujeres, la prostitución se trata de una actividad desagradable y degradante que realizan porque no tienen otras posibilidades y que en cuanto tuviesen otra alternativa viable la abandonarían (Meneses, op. cit.).

En contra parte a éstas y a diferencia de las primeras, están a las que su trabajo les provoca placer sexual además de gustarles el hecho de poder tener muchas parejas sexuales sin ningún compromiso por lo que no se involucran sentimentalmente ni piensan en retirarse, contrario a lo que Totodano y Espinoza (op. cit.) mencionan, que es que la prostituta está sometida a la arbitrariedad del cliente y pierde su integridad física y moral, su identidad personal; se siente vejada y humillada por el desconocido.

3.3. ANÁLISIS DE VARIANZA.

PREGUNTA 3

La variable edad en relación con el valor que tiene su vida por su trabajo, se encontró que la ANOVA es de 2.454 con un nivel de significancia de .042, lo cual indica que hay una diferencia estadísticamente significativa. En el marco teórico se menciona que toda valoración que hagamos de las situaciones, dependerá del ambiente y de la combinación de estímulos que se tenga del mismo para crearse una conclusión (Perlman, 1986), y en este caso, la valoración procede del cliente que aprecia su saber en las prácticas sexuales (Meneses, 2003).

Pregunta	Grupos	Suma de cuadrados	Grados de Libertad	Media cuadrática	ANOVA	Significancia
3. Creo que mi vida no tiene valor por mi trabajo.	Entre	16.128	5	3.226	2.454	.042
	Intra	86.747	66	1.314		
	Total	102.875	71			

Tabla 56. Análisis de varianza.

PREGUNTA 5

La edad en relación al optimismo de las sexoservidoras al realizar su trabajo da una ANOVA de 3.412, con un nivel de significancia de .008, lo cual indica una diferencia estadísticamente significativa. Algunas mujeres viven la prostitución como un trabajo cualquiera y se sienten buenas profesionales de la actividad que realizan (Meneses, op. cit.).

Pregunta	Grupos	Suma de cuadrados	Grados de Libertad	Media cuadrática	ANOVA	Significancia
5. Mientras trabajo soy optimista.	Entre	16.817	5	3.363	3.412	.008
	Intra	65.058	66	.986		
	Total	81.875	71			

Tabla 57. Análisis de varianza.

PREGUNTA 6.

En la edad con relación al reactivo *Quisiera que lo que gano me alcanzara para vivir cómodamente* se encontró una ANOVA, de 8.652, con un nivel de significancia de .000, es decir, existe una diferencia estadísticamente significativa. Los ingresos obtenidos por una sexoservidora muchas veces doblan los adquiridos en otros trabajos, y en muchos casos éste es la única forma de cubrir el sustento diario, sin embargo, la prostitución callejera sufre las consecuencias de las crisis económica actual, lo cual ha provocado un empobrecimiento relativo de las personas dedicadas a esta actividad.

La prostitución beneficia económicamente no solo a las prostitutas si no también de manera indirecta a los dueños de los hoteles y todo el personal que en ellos labora, taxistas, así como meseros, taquilleros, proxenetes, etc.

Pregunta	Grupos	Suma de cuadrados	Grados de Libertad	Media cuadrática	ANOVA	Significancia
6. Quisiera que lo que gano alcanzara para vivir cómodamente.	Entre	14.611	5	2.922	8.662	.000
	Intra	22.264	66	.337		
	Total	36.875	71			

Tabla 58. Análisis de varianza.

PREGUNTA 7.

La variable que hace alusión al atractivo físico, relacionada con la edad, da una ANOVA de 4.097, con un nivel de significancia de .003, que indica que sí existe una diferencia estadísticamente significativa. Una mujer joven gana más que una mayor con mucho tiempo en este oficio, los ingresos nunca serán iguales y tampoco suficientes para vivir (Posada, 1996), por lo tanto, las sexoservidoras manipulan su imagen pública con el fin de aumentar su atractivo físico ante sus clientes (Meneses, op. cit.).

Pregunta	Grupos	Suma de cuadrados	Grados de Libertad	Media cuadrática	ANOVA	Significancia
7. En mi trabajo el atractivo físico es importante.	Entre	17.497	5	3.499	4.097	.003
	Intra	56.378	66	.854		
	Total	73.875	71			

Tabla 59. Análisis de varianza.

PREGUNTA 12

En la edad relacionada con el deseo de trabajar independientemente se encontró una ANOVA de 2.423, con un nivel de significancia de .045, lo cual indica que sí hay una diferencia estadísticamente significativa.

Muchas veces las prostitutas son controladas por un hombre que en ocasiones actúa como proxeneta y en la mayoría de los casos suele llevarse gran parte del dinero ganado por ellas. Este individuo supone una determinada seguridad para la prostituta y en ocasiones también se hace cargo del pago de la fianza en caso de arresto; a veces, mantiene vínculos emocionales con las mujeres que trabajan para él, pero la mayor parte de las veces esta relación está basada únicamente en la explotación de la mujer.

Pregunta	Grupos	Suma de cuadrados	Grados de Libertad	Media cuadrática	ANOVA	Significancia
12 Quisiera trabajar de manera independiente.	Entre	9.581	5	1.916	2.423	.045
	Intra	52.197	66	.791		
	Total	61.778	71			

Tabla 60. Análisis de varianza.

3.4 ANÁLISIS FACTORIAL

3.4.1. ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN FACTORIAL POR CATEGORÍA.

3.4.1.1 CATEGORÍA RASGOS

RASGOS.	
23. Debo ceder a todo lo que los clientes me piden.	0.84798
26. Me gusta utilizar palabras obscenas en mi trabajo	0.82058
24. En mi trabajo me involucro sentimentalmente.	0.72896
9. Tengo facilidad de palabra para convencer a mis clientes.	0.69776
40. Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.	0.63023
7. En mi trabajo el atractivo físico es importante.	0.43719
34. En mi trabajo mis sentimientos son heridos fácilmente.	0.43431
5. Mientras trabajo soy optimista.	0.39479

Tabla 61. Análisis Factorial de la categoría rasgos.

La categoría rasgos fue explorada por una rotación varimax, que explica el 80% de la varianza total, considerando un valor mayor o igual a 0.35 para cada uno de los componentes.

Las sexoservidoras se consideran optimistas y que tienen facilidad de palabra para convencer a sus clientes, a quienes gustan complacer y por ello ceden en todo lo que les piden.

Se involucran sentimentalmente aunque sus sentimientos sean heridos fácilmente y consideran, además, que el atractivo físico es importante. Les gusta utilizar palabras obscenas.

3.4.1.1.1 DISCUSIÓN

Las sexoservidoras mencionaron que son optimistas, Gross (1998) afirma que pueden desarrollarse conductas acordes con la impresión: profecía de autorrealización. Es el proceso por el cual las expectativas que una persona tiene acerca de otra se hacen realidad, al observar conductas que confirman esas expectativas.

A las sexoservidoras les gusta complacer y ceder a lo que los clientes les piden, según Álvarez (1992), dependiendo de cómo el individuo perciba una situación, manifestará una determinada conducta, ya sea si la persona percibe la situación como potencialmente peligrosa o no. Esto debido a que en el proceso perceptual hay dos elementos implicados, uno de ellos es el conductual, mencionado anteriormente, y el otro es el cognitivo, pues menciona que la percepción requiere del uso de nuestros conocimientos relevantes del pasado, nuestras experiencias y nuestras vivencias, para así interpretar los símbolos, los objetos y las personas que nos rodean para de esta forma originar conductas o aprendizaje en torno al hecho de interés. Además, señala que para cada individuo el conocimiento relevante es diferente, y que por lo tanto, la percepción de un evento puede ser distinta para dos personas que lo hayan visto al mismo tiempo.

Por su parte, Vander Zander (1985) menciona que la percepción es el nexo mediador entre el sujeto y su ambiente. Afirma que sin la percepción el individuo carecería de experiencia y la sociedad humana no podría existir.

Postula que la percepción es el proceso por el cual se reúne e interpreta la información; nos permite sentir el mundo que nos rodea, asignar un significado a este flujo sensorial, es decir, lo exterior lo transformamos a un sistema interior, al cual se le atribuye un significado; la percepción se inicia con un cúmulo de estímulos y sensaciones.

Con lo cual podríamos explicar también el por qué las sexoservidoras se involucran sentimentalmente a pesar de ser heridas. Además, señala Glover (1991), la prostituta busca en su cliente la imagen deteriorada de su padre y experimenta al mismo tiempo una desaprobación violenta por el matrimonio de la madre.

Se observó que los sexos servidoras afirman que el atractivo físico es importante, Álvarez(op. cit.) señala que somos animales ópticos, ya que a pesar de tener mas sentidos aparte de la vista, es este el sentido que más frecuentemente utilizamos. Además, según Perlman (1986) nuestras acciones producen reacciones en el resto de las personas y, a su vez, nuestra comprensión y acercamiento a otras personas afecta la forma en que actúan. Reflexiona sobre elementos que permiten reafirmar de alguna manera la interacción entre dos o más personas hasta lograr una real comunicación; a estos elementos les llama intensificadores no verbales. Uno de ellos es el contacto visual el cual reafirma en determinada situación lo que se quiere comunicar; de tal manera que, no resulta igual la visión en la intimidad o reciprocidad social o en una pelea, esta acción es entonces, un intento de abrir una interacción. Otro es el tocar o palpar, cuyo contexto e intensidad determinara igualmente el significado del mismo. Sea un contacto físico para tranquilizar, para acariciar o para agredir. El contacto también comunica información acerca del status y poder de tal manera que las personas de alto status tocan a las de bajo status pero esto no ocurre al revés.

Asch (1952, En, Deutsch y Krauss, 2001), menciona que la exaltación de sí mismo es generalmente una respuesta, no a poderosas tendencias egocéntricas, sino a la frustración de la necesidad de ser parte del propio grupo, de saber que se es querido y respetado, de sentir que se desempeña un papel en la vida de los demás.

Por otro lado, en cuanto al estilo expresivo, afirman que les gusta emplear palabras obscenas, Allport (1961; en Mann, 2001) menciona que la forma expresiva y el estilo de otro es un importante factor en nuestra comprensión de la personalidad, aunque por su lado, Vander Zander (1985), menciona que la comunicación se restringe a la mutua tolerancia y de intercambio de informaciones, tratando de ocultar sus personalidades y desarrollar otra, sumándose a esto bromas compulsivas y risas tensionales.

La prostituta es el recurso contra el hastío sexual y la incomunicación entre los cónyuges para canalizar las tendencias poligámicas del varón. Por otra parte, alivia las tensiones matrimoniales al satisfacer las necesidades sexuales más inconfesables de los varones. Evita el bochorno de la mujer casada que se niega a determinadas servidumbres sexuales o se declara inepta para ciertos deseos del varón. La prostituta asume el rol y representa una solución legítima a la sexualidad no procreadora. Ella es la interlocutora valida y comprensiva del varón, la única capaz de atenuar conflictos ínter conyugal y de aliviar la insatisfacción continuada que soporta el hombre dentro de la institución matrimonial. Barrera (1992). Esta visión puede ser referida por las propias sexoservidoras y entonces comprender, porque además les gusta su trabajo.

3.4.1.2 CATEGORÍA IMPRESIONES

IMPRESIONES	
20. Soy una persona despreciable por mi trabajo	0.79844
33. Soy hábil para seducir en mi trabajo.	0.73310
37. Me gusta mucho mi trabajo porque puedo tener muchas parejas sexuales sin compromiso.	0.62169
38. Soy inteligente para conseguir trabajo..	0.55198
2. Mi trabajo provoca adicciones.	0.39715
14. Soy una persona atrevida en mi trabajo.	0.39076

Tabla 62. Análisis Factorial de la categoría impresiones.

En la categoría impresiones se explica el 60% de la varianza total, realizada por una rotación varimax, cuyo valor considerado fue mayor o igual a 0.35 para cada uno de los componentes.

Las sexoservidoras respondieron estar de acuerdo en que su trabajo provocaba adicciones. Sin embargo, éste les gusta mucho el trabajo porque pueden tener muchas parejas sexuales sin compromiso.

Consideran que son inteligentes para conseguir a los clientes ya que son atrevidas y tienen habilidad para seducirlos, pero quizá, debido a esto, también se consideran despreciables.

3.4.1.2.1 DISCUSIÓN

Hasta ahora se sabe que la venta del cuerpo se presenta como única salida posible para la resolución de una situación personal, o familiar problemática: madre soltera, abandono del cónyuge, desestructuración matrimonial o de la familia de origen, paro laboral del marido, hábitos de consumo, etc.

Se podría suponer que la obtención de mayores recursos económicos superiores a los que pueden obtener por un trabajo no cualificado, es uno de los motivos que se aduce para dedicarse al ejercicio de la prostitución. Totedano et. al. (op. cit. p. 100) señala que es la adicción a sustancias psicoactivas una de las causas o motivaciones más recientes de introducción en la prostitución como forma de obtener recursos económicos para costearse al consumo de droga.

Las sexoservidoras respondieron estar de acuerdo en que su trabajo provocaba adicciones. Sin embargo, éste les gusta mucho el trabajo porque pueden tener muchas parejas sexuales sin compromiso.

Por consiguiente la destrucción de la familia de origen, y sobre todo, la pérdida de vínculos con la figura materna parecen ser las causas del abandono de la casa familiar o del internamiento en establecimientos semi-correccionales; una infancia traumática y las experiencias adquiridas durante un paso por el internado constituirán una fase previa, idónea, para la iniciación temprana en la prostitución. El menor que sale de una institución ve acrecentada su conciencia de marginación social y se mueve con dificultad y temor en el entramado social; ante la falta de un grupo primario en el que apoyarse tiene que empezar a buscarse la vida por sí mismo y, en el caso de los jóvenes, la prostitución se presenta como una de las salidas más fáciles y frecuentes. Cuando se produce la desestructuración familiar, la mujer es la que la patria potestad de los hijos y las cargas familiares que el marido ha dejado de ejercer voluntariamente” En otros casos se recurre a la prostitución por la situación de desamparo económico a que queda sometido el grupo familiar, tras la huida o abandono del marido. Así mismo, otros motivos de la entrada en la prostitución son las presiones y coacciones que ejerce sobre ella el marido o el hombre con quien convive. Por otro lado, el tipo de familia del que proceden se caracteriza por la conflictividad y la inexistencia de vínculos afectivos estables. Son familias que cuentan con escasos recursos económicos, bajo nivel cultural y con un sistema de valores tradicional. En relación a esto, la

asunción del rol de prostituta provoca, por una parte, el distanciamiento progresivo o la ruptura afectiva con el grupo de origen y, por otra, un sentimiento de culpabilidad por la transgresión de los valores culturales y familiares. Los padres en raras ocasiones aceptarían la condición de prostituta de la hija, excepto cuando esta colabore económicamente en el sostenimiento del grupo familiar. En este caso nadie cuestionaría el origen de los ingresos aportados. Además, la condición de madre soltera origina la exclusión del mundo laboral y del mercado matrimonial, y la prostitución se presenta como una de las pocas salidas económicas para la supervivencia de la madre y el hijo (Totodano, op. cit.).

Por otra parte consideran que son inteligentes para conseguir a los clientes ya que son atrevidas y tienen habilidad para seducirlos.

A medida que obtenemos información ulterior, podemos variar nuestras interpretaciones para mantener intactas nuestras impresiones. Y a medida que tratamos a la gente con modos que reflejan nuestras impresiones y expectativas existentes podemos producir en ellos la conducta precisa que esperábamos ver. El principio de conservadurismo puede ser visto claramente aquí: una vez que se forman, nuestras creencias acerca de los demás tienden a mantenerse por sí mismas (Perlman, 1986)

Mann (2001), también hace aportaciones al respecto, al hablar de que la percepción social se ocupa principalmente de los efectos de la persona sobre la interacción humana y de los determinantes sociales de la percepción de la persona. Esto implica el rol de la exactitud de juicio en la interacción humana, la manipulación de la impresión y la interpretación de la causalidad social. El objetivo de la percepción social es obtener conocimientos sobre las motivaciones de otras gentes en la interacción social, y atribuir niveles de responsabilidad, intencionalidad y justificación a sus acciones.

También se observó que se consideran despreciables pues, en la prostitución se puede provocar sentimientos de inferioridad por la vergüenza y duda generadas por comentarios de personas externas. Años anteriores, cuando se es pequeño, se debe llegar a sentir que la fe básica en la existencia no correrá peligro alguno ante un cambio de actitud. El medio debe impulsarlo para que logre esa autonomía y, a la vez, protegerlo de experiencias arbitrarias y carentes de sentido, como la vergüenza y duda, según Erikson (Barrera 1992)

La vergüenza supone que una está completamente expuesto y consciente de ser mirado, consciente de ser un mismo; esta se expresa por ocultar el rostro. Sin embargo, considera que se trata de rabia envuelta contra sí mismo. La provocación excesiva de vergüenza como método educativo lleva al niño no a una corrección genuina, sino a una decisión de hacer cosas cuando nadie lo vea, creando a la vez un sentimiento de maldad y pequeñez.

Así, puede llegar a entenderse desde las perspectivas de estos varios autores porque las sexoservidoras deben actuar de una manera para conseguir clientes, aunque esto les provoque desaprobación hacia sí, esto puede ser por el contexto en el que se encuentran y por lo que los otros han depositado en ellas, al esperar de ellas cierto comportamiento.

Además, si la percepción está organizada, emergerán algunas de las características de su organización, tales características serán las interrelaciones de las entidades que están siendo percibidas y no de las entidades en sí mismas. Las relaciones sociales son siempre de por lo menos dos personas y por tal motivo no son totalmente predecibles a partir del conocimiento de los individuos aislados (Deutsch, 1961. En, Deutsch y Krauss, 2001).

Perlman (1986), por su parte, menciona que la presentación de uno mismo en controlar o manejar la información que revela algo de nosotros es común en nuestra interacción social.

Así mismo, las formas en que nos presentamos a los demás las ha analizado Goffman (En Perlman, 1986), ver a la gente como actores y a la interacción social como un drama. Resume que la gente se interesa por las impresiones que ve y da, aunque estas no correspondan en el momento a su propia verdad. Ya que parte del sentido de nosotros mismos proviene de otra gente. Y a su vez estamos recibiendo respuesta de los demás de acuerdo a nuestra actuación, afectando el sentido de la verdad de sí mismos.

Heider (en Deutsch, 2001), señala que la gente atribuye los sucesos de su ambiente a núcleos centrales, una trama causal; si el orden intermedio de los procesos no lo pudiéramos atribuir a esa causa, sería ininteligible. Eso mismo pasa cuando atribuimos un acontecimiento causal en la persona o los factores causales de su ambiente. Afirma que la atribución de la responsabilidad personal implica una decisión sobre cual de las condiciones de acción, -intención de la persona, el poder personal o los factores ambientales- tiene mayor peso en el resultado real. Cuanto mayor es la influencia que se atribuye a los factores ambientales, menor es la responsabilidad que se asigna a la persona por una acción con la cual esta vinculada.

Sugiere que la conexión entre una persona y una acción puede adquirir distintas formas, representando una etapa en el desarrollo conceptual; la naturaleza de la atribución que tiene lugar en cada una de esas etapas esta determinada por el estadio de desarrollo cognitivo, la aplicación ingenua del método de vinculación del acuerdo, la diferencia por expectativa o estilo personal y por el equilibrio cognitivo. Las etapas se describen de la siguiente manera: la persona asume la responsabilidad de cada efecto vinculado con ella, una conexión entre un acontecimiento y la persona solo si fuera necesaria para su ocurrencia; luego esa persona es considerada como responsable de un efecto posterior que podía haber previsto, aun sin intención de prevenirlo; después la persona es responsable de aquello que ha intentado hacer, y finalmente, aun las acciones que una persona intenta o realiza no se asignan a ella totalmente si se considera que fueron determinadas por su ambiente.

Totedano y Espinoza (op. cit), menciona también que la irrupción del otro en el cuerpo de la prostituta puede ser traumática y tener consecuencias importantes en su identidad personal, la mujer que ha optado por vender su cuerpo puede ser incapaz de habituarse a la relación sexual con el cliente; las consecuencias que para la identidad de la mujer tiene la relación sexual por el precio, el contacto sexual implica la indefensión del cuerpo, la pérdida de dominio sobre la propia identidad, por otro lado la prostituta preserva su cuerpo y conserva su identidad sobre la relación sexual con el desconocido, lo cual también podría explicar el por qué se sienten despreciados.

3.4.1.3 CATEGORÍA EXPECTATIVAS

EXPECTATIVAS	
8. En algún momento formaré una familia.	0.89755
1. Es importante compartir mi vida con una pareja.	0.87112
21. Me gustaría retirarme de mi trabajo.	-0.73432
16. Me gustaría que la gente comprendiera que mi trabajo es igual a cualquier otro.	-0.74868

Tabla 63. Análisis Factorial de la categoría expectativas.

La descripción de la categoría expectativas se realizó considerando como valor mayor o igual a 0.35 por cada uno de componentes, en una rotación varimax, que explica el 40 % de la varianza total.

Las sexoservidoras afirman que es importante compartir su vida con una pareja y que en algún momento formarán una familia, aunque esto no quiere decir que deseen retirarse de su trabajo.

No están de acuerdo en que la gente comprenda que su trabajo es igual a cualquier otro.

3.4.1.3.1 DISCUSIÓN

Las sexoservidoras no están de acuerdo en que la gente comprenda que su trabajo es igual a cualquier otro, Heider (1958, en Deutsch y Krauss, op. cit.) señala que la gente atribuye los sucesos de su ambiente a núcleos centrales, una trama causal; si el orden intermedio de los procesos no lo pudiéramos atribuir a esa causa, sería ininteligible. Eso mismo pasa cuando atribuimos un acontecimiento causal en la persona o los factores causales de su ambiente. Afirma que la atribución de la responsabilidad personal implica una decisión sobre cual de las condiciones de acción, -intención de la persona, el poder personal o los factores ambientales- tiene mayor peso en el resultado real. Cuanto mayor es la influencia que se atribuye a los factores ambientales, menor es la responsabilidad que se asigna a la persona por una acción con la cual esta vinculada.

Sugiere que la conexión entre una persona y una acción puede adquirir distintas formas, representando una etapa en el desarrollo conceptual; la naturaleza de la atribución que tiene lugar en cada una de esas etapas esta determinada por el estadio de desarrollo cognitivo, la aplicación ingenua del método de vinculación del acuerdo, la diferencia por expectativa o estilo personal y por el equilibrio cognitivo. Las etapas se describen de la siguiente manera: la persona asume la responsabilidad de cada efecto vinculado con ella, una conexión entre un acontecimiento y la persona solo si fuera necesaria para su ocurrencia; luego esa persona es considerada como responsable de un efecto posterior que podía haber previsto, aun sin intención de prevenirlo; después la persona es responsable de aquello que ha intentado hacer, y finalmente, aun las acciones que una persona intenta o realiza no se asignan a ella totalmente si se considera que fueron determinadas por su ambiente.

Para Vander Zander (1985. p. 29) la percepción es el anexo mediador entre el sujeto y su ambiente. La percepción se inicia con un cúmulo de estímulos y sensaciones. Pero no sólo de sensibilidad y sensaciones está este mundo hecho, sino bien de sus interpretaciones.

Las sexoservidoras afirman que es importante compartir su vida con una pareja y que en algún momento formarán una familia, aunque esto no quiere decir que deseen retirarse de su trabajo.

Se puede suponer que todos los trabajos son válidos si permiten la satisfacción de las necesidades, por lo tanto, la prostitución no tiene por que considerarse una actividad marginal o improductiva puesto que también garantiza la supervivencia, permite obtener unos ingresos superiores a los de cualquier trabajo marginal o no cualificado, además, la prostitución callejera sufre las consecuencias de las crisis económica actual, que ha provocado un empobrecimiento relativo de las personas dedicadas a esta actividad.

Los ingresos obtenidos por una trabajadora sexual, muchas veces doblan los adquiridos en otras profesiones, por eso muchas veces es comprensible por que hay mujeres que optan por esta profesión, pues en muchos casos, es esta la única forma en que pueden cubrir el sustento diario. Más aún, las características laborales del comercio sexual ofrecen ciertas ventajas sobre empleos comunes, tales como: Libertad en el horario de trabajo, no es necesario contar con un grado mínimo de estudios, etc. factores que a pesar de parecer "ventajas" sobre trabajos comunes, a la vez representan los principales motivos por los que una mujer decide continuar con el ejercicio del sexoservicio.¹

¹<http://www.puj.edu.co/fhumanidades/psicologia/proyectosintesis/HIPERVINCULOS/PROSTITUCION/PM99201b.htm>

Así como, la defensa de la profesión, de la identidad de la prostituta como figura social al servicio de los varones, no hace sino confirmar su identificación con el papel que ha jugado la mujer en el contexto de las relaciones heterosexuales y, en segundo lugar, consolidar la prostitución femenina como complemento necesario del matrimonio monogámico patriarcal. Algunos autores como Escárcega (1989) señalan que el matrimonio no se encuentra al alcance de todos, por razones de edad o sociales o por deficiencias somáticas, por lo que es frecuente que se busque a la prostituta para satisfacer sus necesidades sexuales, por tanto, es preciso llegar a la conclusión de que la prostitución es un mal necesario.

Las mujeres que se han dedicado a la prostitución tradicionalmente han sido excluidas por alejarse de las normas sociales establecidas para ellas. Las construcciones sociales de género han marcado los comportamientos socialmente admitidos para ambos sexos y la sexualidad femenina ha estado controlada en las sociedades patriarcales. Es necesario decir que todavía no se ha avanzado mucho en cuanto a la aceptación de las personas que realizan esta actividad pues en muchas ocasiones, la mirada que recae en las mujeres está cargada de prejuicios. Vázquez en 1998 (En Meneses, 2003) señala una serie de discursos presididos por prejuicios muy arraigados en la forma de acercarse al fenómeno de la prostitución, entre los que destacan el prejuicio victimista, que ve a toda mujer prostituida como un ser pasivo y forzado que es empujado a realizar esta actividad desde el engaño o el chantaje; el prejuicio miserabilista, que ve a la mujer como un ser peligroso, vicioso e incapaz de gobernarse a sí mismo; el prejuicio radical-populista, en el que se ve la situación de exclusión como una forma contracultural de organizar la liberación en un futuro utópico; y el discurso costumbrista autocomplaciente, presidido por la imagen tradicional de la mujer alegre que alivia las tensiones sexuales masculinas.

Ante el temor y/o la incertidumbre de que el estigma se difunda hacia sus relaciones más cercanas, los hijos, la prostituta tratará de manera posible, de ocultarle su auténtica realidad, esta decisión de postergar para su futuro o de obviar la familia su trabajo no elimina sus conflictos personales, sino que en muchas ocasiones los acentúa.

Con lo referente a la figura masculina, la prostituta parece estar predestinada al desamor, en la búsqueda del otro solo tiene dos opciones posibles, o la soledad y la negación así misma; La prostituta se niega para el otro, siente aversión por sí misma, se deprime se anula. Las relaciones con la pareja aunque no medie la extorsión económica son problemáticas, ella adopta una postura sumisa en la relación, será el otro quien active o rompa los lazos afectivos. El conflicto entre el yo-mujer y el yo-prostituta se hace patente cuando la prostituta, identificándose con el rol tradicional de la mujer siente que el matrimonio es la única posibilidad de rehacer su vida, la prostituta marginal parece estar en espera a la llegada oportuna de un hombre que la retire de la prostitución y la libere de la condena de vender su cuerpo. El amor de un hombre la convertiría en mujer para siempre. La prostituta desarrolla un discurso de defensa, justificación y compensación emocional (Janeway, 1973)

Sin embargo, las sexoservidoras afirman que es importante compartir su vida con una pareja y que en algún momento formarán una familia, aunque esto no quiere decir que deseen retirarse de su trabajo pues en México uno de los factores más importantes es el desempleo, ya que la incapacidad del sistema económico no permite que se generen condiciones óptimas de vida y muchas veces se recurre a la prostitución por la situación de desamparo económico a que queda sometido el grupo familiar, tras la huida o abandono del marido. Así mismo, otros motivos de la entrada en la prostitución son las presiones y coacciones que ejerce sobre ella el marido o el hombre con quien convive.

3.4.1.4 CATEGORÍA EMOCIONES

EMOCIONES	
35. Mi trabajo me genera alegría.	0.78028
18. Mi trabajo me provoca placer sexual.	0.64938
30. Me gusta mi trabajo.	0.63032
28. Merezco ser amada.	-0.41239
29. Mi trabajo me genera enojo.	-0.77092

Tabla 64. Análisis Factorial de la categoría emociones.

La descripción de la categoría de emociones se presenta con una rotación que explican el 50% de la varianza total*. Se consideró un valor mayor o igual a 0.35.

En esta categoría las sexoservidoras están de acuerdo en que su trabajo les provoca placer sexual por lo que les gusta su trabajo y les genera alegría. Y aunque no les genere enojo no consideran que merezcan ser amadas.

3.4.1.4.1 DISCUSIÓN

En esta categoría las sexoservidoras están de acuerdo en que su trabajo les provoca placer sexual por lo que les gusta su trabajo y les genera alegría.

Esto lo podemos en contraposición a lo expuesto por Totedano (op. cit.) quien afirma que la prostituta esta sometida a la arbitrariedad del cliente y pierde su integridad física y moral, su identidad personal; se siente humillada y vejada por el desconocido en turno que además de poner su iniciativa en la relación sexual no siempre se presentan en condiciones dignas de aseo e higiene, y que en ocasiones puede aprovechar el acto sexual, la posesión temporal de la prostituta, como excusa para desarrollar su misoginia (odio a las mujeres) o su patología, así como la agresión del cliente. De esta manera, la prostituta refleja en él la tensión psicológica de estar determinada socialmente a ser la otra cara de la moneda del sexo femenino, la diferencia radical con las otras esta latente en los comentarios, la prostituta no puede ser ama de casa.

Las mujeres que se han dedicado a la prostitución tradicionalmente han sido excluidas por alejarse de las normas sociales establecidas para ellas. Las construcciones sociales de género han marcado los comportamientos socialmente admitidos para ambos sexos y la sexualidad femenina ha estado controlada en las sociedades patriarcales.

Sin embargo, otra explicación que podría respaldar las afirmaciones que las trabajadoras hacen hacia estos componentes es que, según Totedano y Espinoza (op. cit.), en un primer discurso, la prostituta identificará su yo con los valores objetivos que circulan sobre ese yo, el rol; sus atributos y la identidad personal serán una misma cosa. La mujer prostituta es precisa y exactamente; aquello que la sociedad, como productora de hechos sociales y discursos concomitantes, define como tal, la prostituta es una categoría especial de mujer; es la escoria, el desecho del sexo femenino, solo puede desenvolverse y coexistir con sus recíprocos, los residuales del sexo masculino. La mayoría son taradas mentales, no es digna de ganarse la vida.

Por otro lado, con lo referente a la figura masculina, la prostituta parece estar predestinada al desamor, en la búsqueda del otro solo tiene dos opciones posibles, o la soledad y la negación así misma; La prostituta se niega para el otro, siente aversión por si misma, se deprime se anula. Las relaciones con la pareja aunque no medie la extorsión económica son problemáticas, ella adopta una postura sumisa en la relación, será el otro quien active o rompa los lazos afectivos. El conflicto entre el yo-mujer y el yo-prostituta se hace patente cuando

la prostituta, identificándose con el rol tradicional de la mujer siente que el matrimonio es la única posibilidad de rehacer su vida, la prostituta marginal parece estar en espera a la llegada oportuna de un hombre que la retire de la prostitución y la libere de la condena de vender su cuerpo. El amor de un hombre la convertiría en mujer para siempre. La prostituta desarrolla un discurso de defensa, justificación y compensación emocional.

También afirman las sexoservidoras que aunque no les genere enojo su trabajo no consideran que merezcan ser amadas. Además, bien, Erikson, (En Barrera 1992), afirma que las mujeres que ejercen la prostitución, tienen posibilidad de presentar frigidez en cualquiera de sus dos modalidades: una puede ser la frigidez parcial dado que solo son capaces de llegar al orgasmo con hombres hacia los cuales manifiestan cierto cariño o se sienten aceptadas por estos; mientras que la otra modalidad consiste en presentar una frigidez total con el cliente, ya que el no sentir las coloca en una situación de superioridad y poder sobre el hombre, trayendo consigo la posibilidad de manipular al hombre, de lo contrario si se permite algún tipo de sensación placentera, se coloca en una situación de desventaja sobre el hombre, porque empezaría a depender de éste para el logro de su placer.

Otra forma de explicar el por qué les genera alegría y su trabajo es lo dicho por Meneses, (2003), el significado que las mujeres otorgan a la prostitución está muy determinado por la valoración que dicha actividad tiene en la sociedad. Se trata de una actividad no reconocida socialmente y que estigmatiza y condena a las mujeres que la realizan.

Ya que, aunque por una parte, para un sector de mujeres se trata de una actividad desagradable y degradante, que realizan porque no tienen otras posibilidades y que en cuanto tuviesen otra alternativa viable la abandonarían. La mayor parte de las prostitutas no entienden esta actividad si no es por necesidad. Cuando existen otras posibilidades o se han cubierto las crisis que le llevaron a ella, el continuar prostituyéndose solo es entendido como vicio.

Para otras mujeres, la prostitución es vivida como un trabajo como cualquier otro, con sus dificultades y ventajas, y la interiorizan como una actividad laboral cualquiera. Estas mujeres se sienten buenas profesionales de la actividad que realizan y, aunque resulte paradójico, tienen una buena autoimagen y una alta autoestima. La autoestima y autoimagen están relacionadas con el reconocimiento social que posee una actividad o una persona. En este caso, la valoración procede del cliente que aprecia su saber en las prácticas sexuales.

CAPÍTULO 4

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

La prostitución a lo largo de la historia ha sido tolerada por todos los sectores, incluida la iglesia, argumentando que es preciso sacrificar a una parte de las mujeres para conservar a otra, y con aquella parte que se sacrifica, se da salida al vigor masculino, se mantiene a raya el honor de las mujeres decentes, se inicia a los jóvenes en el complejo mundo del sexo y se proporcionan relaciones fugaces sin más complicación.

Por esta razón, las prostitutas son consideradas necesarias, pero también, tradicionalmente, han sido excluidas por alejarse de las normas sociales establecidas para ellas, por lo cual son vistas como seres despreciables no asignándoles ni tomando en cuenta que son mujeres con derechos que trabajan para cubrir necesidades básicas tanto de ellas como de sus seres queridos, pues también son madres, hijas y esposas.

Es necesario decir que todavía no se ha avanzado mucho en cuanto a la aceptación de las personas que realizan esta actividad pues en muchas ocasiones, la mirada que recae en las mujeres está cargada de prejuicios.

Por lo anterior, se puede inferir, que la percepción social que se tiene de ellas ha influido en la forma en la que se perciben a sí mismas, ya que, Thibaut y Kelley (1959, en Rodríguez, 1980) afirman que el efecto de los resultados obtenidos por otros dependerá de la interpretación causal que se haga de dicho sujeto.

La percepción social es uno de los procesos más importantes dentro de la psicología, ya que nos permite inferir comportamientos y situaciones, implica la percepción de los procesos sociales, sus objetos son las relaciones de la persona con los demás, incluyendo su percepción de los grupos e instituciones sociales, "es el proceso por el cual nos formamos una impresión de una persona y establecemos una relación con ella, implica reducir los rasgos y emociones del otro y definir las expectativas mutuas. Sustenta la mayoría de las relaciones sociales" (Perlman y Cozby, 1985).

La percepción de la sexoservidora está determinada por su condición de trabajadora sexual, considerando que no toman su actividad sólo como un trabajo sino como una forma de vida.

La presente investigación, centró su atención en la percepción que tienen de sí mismas las mujeres de la zona centro que laboran como sexoservidoras. Se abordaron cuatro categorías - emociones, rasgos, impresiones y expectativas - concluyéndose lo siguiente:

Las prostitutas perciben que la sociedad las rechaza. De esta manera se evidencia la forma en cómo la comunidad ejerce un control informal sobre la prostituta, un control que se materializa en el menosprecio, el ridículo y la infravaloración social, la comunidad recuerda continuamente a la prostituta su condición. Sin embargo, ella también recuerda continuamente su condición de mujer pensando que merece ser amada y esperando la aprobación del resto de la sociedad.

La ilegalidad de este trabajo hace que se vean amenazadas y agredidas por otros sectores de la sociedad tanto física como psicológicamente, haciendo que se sientan inseguras mientras trabajan, ya que como lo afirma Vander Zander (1985) la percepción nos permite sentir el mundo que nos rodea, asignando un significado a este flujo sensorial, es decir, lo exterior lo transformamos a un sistema interior al cual se le atribuye un significado.

Su trabajo no les provoca placer sexual pues sólo lo ven como un trabajo. A diferencia de las creencias populares, las prostitutas no gozan, no obtienen placer de las relaciones sexuales; como grupo social son frías debido a las condiciones opresivas en que viven el erotismo debido a que ellas son objetos sexuales. Además, la mujer que ha optado por vender su cuerpo puede ser incapaz de habituarse a la relación sexual con el cliente (Totodano y Espinoza, 1988).

Refirieron que el atractivo físico es importante para su trabajo, pues consideran que es un elemento que contribuye a conseguir más clientes. De esta manera puede afirmarse lo que dice Mann (2001), la persona objeto de estudio manipula deliberadamente su imagen pública con el fin de aumentar su atractivo ante la persona que juzga o que es blanco de su conducta. Así mismo consideran que tienen facilidad de palabra para convencer a sus clientes.

Por su parte, Perlman (op. cit.) menciona que el contacto visual reafirma, en determinada situación, lo que se quiere comunicar. Esta acción es un intento de abrir una interacción. Y Rogers et al. (1979) refieren que las cualidades de nuestras interacciones sociales pueden afectarse por nuestro éxito al leer los mensajes no verbales de emociones expresadas por otros.

Ante esto, podemos ver que la prostituta asume su rol de ser recurso para muchos hombres pues alivia tensiones matrimoniales al satisfacer las necesidades sexuales de estos, pero no intenta de ninguna manera relacionarse con ellos sentimentalmente.

A pesar de lo que se pueda pensar de las prostitutas por el medio en el que se desenvuelven, refieren que no les gusta utilizar palabras obscenas, sin embargo, algunas mencionan que si el cliente se los pide lo hacen, porque es parte de su trabajo. En este sentido, se considera que el cambio de actitudes es un factor antecedente necesario del cambio de conducta, el cual ocurrirá cuando las personas se convencen de que una conducta en cuestión le va a reportar más beneficios que otras conductas alternativas.

Se pudo notar que las sexoservidoras están de acuerdo en que es importante ser agradables con los clientes y tener una buena apariencia física para tener trabajo, pues con el tiempo la devaluación física y emocional aumenta a medida que envejecen y se vuelven menos deseables para sus clientes. Además, la gente trata de causar buena impresión mostrando sus cualidades positivas en presencia de aquellos individuos que considera de valor (Mann, op. cit.). Y Goffman (1959) resume que la gente se interesa por las impresiones que ve y da, aunque no correspondan en el momento a su propia verdad.

Así mismo, se encontró que se consideran atrevidas, Perlman (op. cit.) sugiere que las personas comunican de diferente manera sus emociones, algunas lo hacen con mucho más seguridad que otras, respondiendo a las demandas de la constante situación social. De igual forma, se consideran despreciables, al respecto, Perlman (op. cit.) menciona que toda valoración que hagamos de las situaciones dependerá del ambiente y de la combinación de estímulos que se tenga del mismo para crearse una conclusión.

Además se halló que las sexoservidoras no están de acuerdo con el lugar que la sociedad ha impuesto a su trabajo, pues piensan que este es desvalorizado, pues como afirma Heider (1958; en Deutsch y Krauss, op. cit.), las personas conocen su ambiente y los acontecimientos que en él se producen, llegan a ese conocimiento mediante la percepción y otros procesos.

Y, por último, se encontró que a las sexoservidoras les gustaría formar una familia y compartir su vida con una pareja, además de poder retirarse de su trabajo, pues, las personas reciben influencias de su ambiente personal e impersonal; causan cambios en el ambiente, son capaces y tratan de causar esos cambios; tienen deseos y sentimientos; mantiene relaciones con otras entidades y son responsables de acuerdo con ciertas

normas (Heider, op. cit.), Y completando, Asch (op. cit.) menciona que el “yo” no se dedica únicamente a su propio engrandecimiento, necesita interesarse en quienes lo rodean, unirse con los demás y trabajar con ellos. Afirma que el fin de la vida ya no es simplemente vivir una vida con sentido y significado.

Por otro lado les gustaría que éste fuera legalizado, pues la legalización de su oficio traería mejoras en las condiciones laborales y de salud. Además, si se considerase como un empleo y tuviera una reglamentación, las mujeres de este colectivo dejarían de ser extorsionadas por los que supuestamente les brindan seguridad y los policías (Segura, 1996).

En los datos sociodemográficos se encontró que la mayoría de las sexoservidoras son de provincia, que tienen edades de entre 17 y 30 años, son madres solteras y tienen estudios máximos de primaria. En cuanto al tiempo que han ejercido la prostitución va de una semana a 36 años.

Por lo anteriormente expuesto, podemos ver, que en efecto la percepción de las sexoservidoras está determinada por su condición de trabajadora sexual, de igual forma que sus expectativas son influidas por esta misma condición. Además se puede afirmar que la apariencia física, influye de manera directa en su desempeño laboral, ya que, mientras mejor luzcan mayor número de clientes conseguirán y por ende, su ingreso será mayor lo que las llevará a tener una vida menos incómoda para ella y sus seres queridos, los cuales viven de su trabajo y que, por lo regular, son sus hijos.

Por otro lado, en cuanto a la aplicación y la muestra, se puede decir que, a pesar de que la muestra no es muy grande, puede considerarse representativa aunque no generalizable, debido a que insertarse en este sector para investigar es muy difícil y peligroso, más aún cuando el contacto es directo con las trabajadoras como en este caso, pues los intereses que existen alrededor de este negocio son muchos, sobre todo en esta zona, por parte de los proxenetes, por lo que son cuidadas mientras trabajan lo que dificulta más el contacto pues el temor a represalias por parte de estos hace que se nieguen a cooperar. Además, también existía temor a que la investigación se usara con fines de lucro y los datos no fueran anónimos, lo cual daba una respuesta negativa.

El trabajo con grupos marginados en sí es difícil, sin embargo, el no tener contacto previo con éste fue también determinante para la aplicación, ya que algunas de las negativas partían de la desconfianza y otras del tiempo, pues estaban trabajando. Por otro lado, las organizaciones no gubernamentales a las cuales se podría acudir para tener dicho contacto, requieren de trámites y papeleo muy tardado pues alrededor de estos también existe el temor a que las investigaciones no sean serias y se lucre con ellas afectando la labor y relación que tienen con el grupo. Por lo tanto, se sugiere que el contacto se haga a través de esta institución y así facilitar a los investigadores su labor, además de cuidar su integridad física pues el riesgo que se corre al estar en estas zonas es muy alto.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA.

- ✓ Admin. (2003). La Prostitución. En: www.abcsexologia.com, Noviembre 16.
- ✓ Almaraz, S. (2000). Trabajo sexual: factores que predisponen y constituyen a la mujer sexo trabajadora en el D. F. México: Psicología. UAM- Xochimilco.
- ✓ Álvarez, G. (1992). La Percepción de la Organización: Clave para la Comprensión del Comportamiento del Individuo en la Organización. 11(1, 2) México: Revista Interamericana de Psicología Ocupacional.
- ✓ Aumada Gómezjara (1984). La antropología social y los estudios de la mujer. México.
- ✓ Aumada, B. y Baeza G. (1984). Criminalística, La Desintegración Familiar y su Influencia en la Prostitución de Menores de Edad. México: Tesis.
- ✓ Barrera, E. (1992). Notas sobre el estado del conocimiento de la prostitución. Revista Nematihuani. (13) , Mayo-Septiembre
- ✓ Bronfman, M. y Uribe, P. (1997). Letra S: Frontera Sur Comercio Sexual Y Prevención Del VIH. La Jornada. En: <http://www.jornada.unam.mx/1997/ago97/970814/ls-texto2.html>, Julio 3.
- ✓ Castellón, D. (1986). Aspectos de Personalidad Afines a un Grupo de Prostitutas Adolescentes. México: Facultad de Psicología, UNAM.
- ✓ Columba, B. (1993, Noviembre 23). Las nuevas formas de prostitución. Revista Proceso. (2363)
- ✓ Comisión Nacional de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM). (2000) Tercer Certamen de Ensayos Sobre Derechos Humanos.
- ✓ Chavarría, M. (2001). Comunicación e información de la mujer: Se presentará en la ALDF iniciativa para regular prostitución en centros nocturnos. CIMAC. En: <http://www.cimac.org.mx/noticias/01ene/01012606.html>, Enero 26.
- ✓ Davanzo, G. y Blázquez, N. (2003). Prostitución: Teología Moral. En: http://www.mercaba.org/DicTM/TM_prostitucion.htm, Noviembre 22
- ✓ Deutsch, M. y Krauss, R. (2001). Teorías en Psicología Social. México: Paidós.
- ✓ Escárcega, F. El Prostituto. España: Ediciones mundiales.
- ✓ Espinosa M. (1991). El Drama Social De La Prostitución. Revista Tiempo. Septiembre. 4-9.
- ✓ Garrido, L (1992). La Prostitución. Estudio Jurídico y Criminológico. Madrid: Edersa.
- ✓ Gómezjara, F. (1991). Sociología de la Prostitución. (4ª. Ed.). México.
- ✓ Gómezjara, F. y Barrera, E. (1988). Sociología de la prostitución. Distribuciones Fontamara (3ª Ed.). México: Distribuciones Fontamara.

- ✓ Gras, E. (1986). Buenos Aires Argentina. Ed. HUMANITAS.
- ✓ Gross, R. (1998). Psicología: Ciencia de la Mente y la Conducta. México: Manual Moderno.
- ✓ Hidalgo, M. (2001). Negocio Lucrativo. Revista Fusión. En: <http://www.revistafusion.com/2001/agosto/temac95.htm>, Agosto.
- ✓ Janeway, E. (1973). El Lugar de la Mujer en el Mundo del Hombre. México: Fondo de Cultura Económica.
- ✓ Kerlinger, F. (1987) Investigación del comportamiento. España: Interamericana.
- ✓ La Torre. J. (1979). Los Españoles y el Sexto Mandamiento. Barcelona Madrid.
- ✓ Lagarde, M. (1990). Cautiverio de las Mujeres. Madresposas, Monjas, Putas, Presas y Locas. México: UNAM.
- ✓ Lovera, S. y Rodríguez, M. (2000). La prostitución, un negocio millonario a nivel internacional. CIMAC. En: www.cimac.org.mx/noticias/00nov/00112511.html, Noviembre 25
- ✓ Mann, L. (2001). Elementos de Psicología Social. México: Limusa.
- ✓ Martínez, R. (1991). Delitos Sexuales. México: Porrúa.
- ✓ Meneses, C. (2003). Perfil de la prostitución callejera. Madrid: Universidad Pontificia Madrid.
- ✓ Morales, F.; et. al. (1999). Psicología Social. México: Mc Graw-Hill.
- ✓ Otchet, A. (2003). ¿Debe legalizarse la prostitución? UNESCO. En: http://www.unesco.org/courier/1998_12/sp/ethique/txt1.htm#top#top. Noviembre 22.
- ✓ Pheterson, G. (1996). El Prisma de la Prostitución. Amsterdam: Talasa Ediciones.
- ✓ Perlman, y Cozby. (1986). Psicología Social. México: Nueva Editorial Interamericana.
- ✓ Pick, S. (1995) Cómo investigar en Ciencias Sociales. México: Trillas.
- ✓ Posada, M. (1996). Impugnan Humanos del Mundo y sexoservidoras de la Merced la reglamentación. La Jornada. En: <http://www.jornada.unam.mx/1996/dic96/961219/rechazan.html> Diciembre 19
- ✓ Ramírez, J. (1996). Prostitución en el D. F. Revista Época. (268). Julio 22.
- ✓ Revista Impacto 27 de octubre de 1995. Prostitución N2382
- ✓ Ríos, G. (1990). Notas sobre las zonas de tolerancia en la ciudad de México. Revista Nueva Sociedad. (109). Septiembre-Octubre.
- ✓ Rodríguez, A. (1980). Psicología Social. México: Trillas.

- ✓ Romero, L. (1990). Prostitución y Drogas (5ª. Ed.), México. Editorial Trillas.
- ✓ Rubio, L. (1997). La negociación del sexo seguro en la merced. La Jornada. En: <http://www.jornada.unam.mx/1997/ago97/970814/ls-texto2.html>, Julio 03.
- ✓ Ruiz, M. (2003). Formula recomendaciones al gobierno mexicano Corrupción oficial genera tráfico de mujeres en México: ONU. CIMAC. En: <http://www.cimacnoticias.com/noticias/03ene/03011508.html>, Enero 15.
- ✓ Segura, S. (1996). El DF una gran zona de tolerancia; debe reglamentarse la prostitución: Carrillo Castro. Revista La Crisis. Pp. 44-45.
- ✓ Talancon, H. (1984). Criminología. México: Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, UNAM.
- ✓ Totedano, Espinoza. (1988) La Prostitución de las Mujeres. Madrid: Estudio sociológico 1985-1986. Ministerio de la cultura, Instituto de la mujer fundación solidaridad democrática.
- ✓ Uribe, P.; Hernández-Tepichin, R.; Del Río C. y Ortíz, V. (1995, Noviembre-Diciembre). Prostitución Y SIDA En La Ciudad De México Salud publica en México. 37(6) En: <http://www.insp.mx/salud/37/376-12s.html>
- ✓ Vander, Zander. (1985) Manual de Psicología Social. Buenos Aires: Paidós.
- ✓ Wikipedia: la enciclopedia libre. (2003). Prostitución. En: <http://es.wikipedia.org/wiki/prostituci%F3n>, Noviembre 22.
- ✓ www.actualidad.terra.es/provincias/madrid/articulo/ayuntamiento_madrid_no_multara_prostitutas_553704.htm (2005), Octubre 18.
- ✓ www.asociacion-acpi.org (2003), Noviembre 22.
- ✓ www.elmundo.es/elmundo/2005/10/18/sociedad/1129659787.html (2005), Octubre 18.
- ✓ www.elsoldemexico.com.mx/impreso/041108/ciudad/1ciudad.asp (2004), Noviembre 8.
- ✓ www.gayecuador.com. (2003), Noviembre 22.
- ✓ www.lajornada.unam.mx. (2003), Noviembre 22.
- ✓ www.puj.edu.co/fhumanidades/psicologia/proyectosintesis/HIPERVINCULOS/PROSTITUCIÓN/PM99201b.htm (2003), Noviembre 22.

ANEXOS

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA.
PSICOLOGÍA.**

Edad: _____ Estado civil: _____ Número de hijos: _____ Escolaridad: _____
Lugar de origen: _____ Religión: _____ Antigüedad en el trabajo _____

Nos interesa saber tu opinión. Para esto hemos diseñado una serie de afirmaciones que nos permitirán conocer como piensas. **Tus respuestas son anónimas**, y sólo serán usadas con fines estadísticos. Es importante que respondas a todas las preguntas con sinceridad. Gracias por tu cooperación.

Instrucciones: Marca con una **X** la respuesta que para ti sea la más adecuada.

	Totalmente de acuerdo. (1)	De acuerdo. (2)	Ni acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (4)	Totalmente en desacuerdo (5)
1. Es importante compartir mi vida con una pareja.					
2. Mi trabajo provoca adicciones.					
3. Creo que mi vida no tiene valor por mi trabajo.					
4. Me siento segura mientras trabajo.					
5. Mientras trabajo soy optimista.					
6. Quisiera que lo que gano alcanzara para vivir cómodamente.					
7. En mi trabajo el atractivo físico es importante.					
8. En algún momento formare una familia.					
9. Tengo facilidad de palabra para convencer a mis clientes.					
10. Me siento triste cuando pienso en mi trabajo.					
11. Mis creencias religiosas influyen en mi trabajo.					
12. Quisiera trabajar de manera independiente.					
13. El lugar que tiene mi trabajo en la sociedad es adecuado.					
14. Soy una persona atrevida en mi trabajo.					
15. Mi trabajo me provoca miedo.					
16. Me gustaría que la gente comprendiera que mi trabajo es igual a cualquier otro.					
17. Es difícil cambiar mi estilo de vida.					
18. Mi trabajo me provoca placer sexual.					
19. Me gustaría que mi trabajo fuera legalizado.					
20. Soy una persona despreciable por mi trabajo.					
21. Me gustaría retirarme de mi trabajo.					
22. Siento que la gente me rechaza por mi trabajo.					
23. Debo ceder a todo lo que los clientes me piden.					
24. En mi trabajo me involucro sentimentalmente.					
25. Tengo que ser agradable en mi trabajo.					
26. Me gusta utilizar palabras obscenas en mi trabajo.					
27. Es importante que mis seres queridos tengan un trabajo diferente al mío.					
28. Merezco ser amada.					
29. Mi trabajo me genera enojo.					
30. Me gusta mi trabajo.					
31. Mi apariencia física es importante en mi trabajo.					
32. Realizó todo lo que me propongo.					
33. Soy hábil para seducir en mi trabajo.					
34. En mi trabajo mis sentimientos son heridos fácilmente.					
35. Mi trabajo me genera alegría.					
36. Espero tener trabajo constante.					
37. Me gusta mi trabajo por que puedo tener muchas parejas sexuales sin compromiso.					
38. Soy inteligente para conseguir trabajo.					
39. Desearía mejorar las condiciones en las que vivo.					
40. Me gusta complacer a mis clientes en lo que me piden.					